

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

***Diferencias en la construcción de la identidad psicosexual,
en niños y niñas en la etapa fálica***

Autor: Laura Irlanda Ortega Varela

**Tesis presentada para obtener el grado de:
Maestría en Psicoterapia Psicoanalítica de la Infancia y la Adolescencia**

**Nombre del asesor:
Martha Patricia Bonilla**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

Facultad de Psicología

**DIFERENCIAS EN LA CONSTRUCCIÓN
DE LA IDENTIDAD PSICOSEXUAL,
EN NIÑOS Y NIÑAS EN LA ETAPA FÁLICA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA
EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA DE LA
INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA

PRESENTA

LAURA IRLANDA ORTEGA VARELA

DIRECTOR METODOLÓGICO:
DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA

DIRECTOR DE CONTENIDO:
DRA. MARIA CELINA ARREDONDO

CLAVE
16PSU0023Y



MAES-971001

MORELIA, MICHOACÁN, SEPTIEMBRE 2004

VALA

TM313



UVAQ

**UNIVERSIDAD
VASCO DE QUIROGA**

DEDICATORIA
Facultad de Psicología 58 = F

**DIFERENCIAS EN LA CONSTRUCCIÓN
DE LA IDENTIDAD PSICOSEXUAL,
EN NIÑOS Y NIÑAS EN LA ETAPA FÁLICA**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA
EN PSICOTERAPIA PSICOANALÍTICA DE LA
INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

P R E S E N T A

LAURA IRLANDA ORTEGA VARELA

**DIRECTOR METODOLÓGICO:
DRA. MARTHA PATRICIA BONILLA**

**DIRECTOR DE CONTENIDO:
DRA. MARIA CELINA ARREDONDO**

**CLAVE
16PSU0023Y**

MAES-971001

MORELIA, MICHOACÁN, SEPTIEMBRE 2004

AG DEDICATORIA OS

A mis padres:

A la Dra. Martha Patricia Bonilla

Irma y Ricardo

A la Dra. María Celina Arredondo

Por los vínculos que me dieron,

Confianza e

Identidad.

Con mi agradecimiento

Admiración y cariño,

Por darme identidad como psicoterapeuta

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Martha Patricia Bonilla

y

A la Dra. Maria Celina Arredondo

*De los vínculos nace la confianza, que impulsa a crear.
Crear es manifestar individualidad e irse diferenciando.*

A través de crear, hay identidad.

En la medida que se crea, se encuentra uno mismo.

Con mi agradecimiento,

Admiración y cariño,

Por darme identidad como psicoterapeuta

*De los vínculos nace la confianza, que impulsa a crear.
Crear es manifestar individualidad e irse diferenciando.*

A través de crear, hay identidad.

En la medida que se crea, se encuentra uno mismo.

Laura Irlanda Ortega Varela

ÍNDICE

1. DESARROLLO
de la identidad
de género y
relaciones entre
género y
zonas y nudos

2. IDENTIDAD
de identidad
sexual y
identidad psicosaxu
narios de identid

3. OTRAS PER
sonas
espectiva históric

4. ETO MET

ÍNDICE

RESUMEN	9
ABSTRACT	10
INTRODUCCIÓN	12
I. MARCO TEÓRICO	17
CAPÍTULO 1. CONSTRUCCIÓN PSICOLÓGICA	17
1.1 Cognoscitivo (Sensopercepción)	17
1.2 Construcción psicológica, punto de vista afectivo (Incorporación, internalización, introyección e identificación).....	21
CAPÍTULO 2. DESARROLLO PSICOSEXUAL	34
2.1 Antecedentes (Etapas del desarrollo)	34
2.2 Etapa Fálica – Edípica	44
2.3 Diferencias entre niños y niñas	55
2.4 Líneas y metas del desarrollo.	65
2.4.1 Zonas y modos.....	71
CAPÍTULO 3. IDENTIDAD	77
3.1 Tipos de identidad	82
3.2 Identidad psicosexual.....	87
3.3 Trastornos de identidad psicosexual en la niñez	91
CAPÍTULO 4. OTRAS PERSPECTIVAS; ESTUDIOS DE GÉNERO	104
4.1 perspectiva biopsicológica en la construcción de identidad psicosexual.	104
4.2 Perspectiva histórico-social.....	109
II. ASPECTO METODOLÓGICO	121
1. OBJETIVO	121
1.1 Objetivo General	121
1.2 Objetivos Específicos	121
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	122
3. IMPORTANCIA DEL ESTUDIO	123
4. DIMENSIONES TEÓRICAS	124
5. EJES TEMÁTICOS	124
6. PARTICIPANTES	125
7. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS	126
7.1 Cuestionario.....	126

7.2 Técnicas Proyectivas.....	126
7.3 Tests gráficos.....	127
7.4 Aplicación y descripción.....	127
8. PROCEDIMIENTO.....	129
III. RESULTADOS.....	133
1. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	133
1.1 Factores para las encuestas – diferentes categorías.....	134
1.2 Cuestionario.....	135
1.3 Resultados de los tests gráficos.....	163
1.4 Prueba proyectiva; figura humana.....	165
2. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....	167
3. INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LOS EJES TEMÁTICOS.....	184
IV. CONCLUSIONES.....	189
1. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y SUGERENCIAS.....	196
V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	200
1. ANEXOS.....	206
2. SUGERENCIAS PARA LOS PADRES.....	¡Error! Marcador no definido.

RESUMEN

RESUMEN

La iniciativa de esta investigación surge con base en la constante confusión de identidad sexual, expresada por niños y niñas en la etapa fálica, así como la preocupación por la información actual de la identidad.

En el desarrollo del niño tiene gran relevancia la formación la identidad psicosexual, la cual, Olavarria (2003) define como la propia percepción o conciencia de ser hombre o mujer, incluyendo las funciones biológicas, emocionales y sociales que determinan su rol, formando su estructura psíquica y siendo justamente la etapa fálica – Edípica la que a través de los padres, ayuda a la consolidación de esta identidad.

Es por ello que en el marco teórico se describe la formación de identidad desde lo cognitivo-afectivo, y se relaciona con el aprendizaje significativo de las etapas del desarrollo de Freud, y se describen las diferencias en niños y niñas.

Mediante este estudio cualitativo, se utilizó, la técnica de análisis de contenido, los resultados se compararon con la literatura existente y se establecieron las conclusiones.

Esta investigación sustenta que la determinación de identidad psicosexual, no es solo biológica, sino experiencias vividas desde el nacimiento, vinculado a sus figuras objétales, y las reminiscencias y temores fijados en algunas de las etapas.

Key words: Psicosexual identity, Phallic-ocdipal stage, psychic structure.

Entre más claro tenga el niño, lo que significa su identidad, más preparado estará para su etapa adolescente y madura, porque las dudas, deterioran los conocimientos adecuados, y confunden la identidad psicosexual, la cual necesita valorarse, porque es responsable de la estructura mental saludable.

Palabras clave: Identidad psicosexual, etapa fálica-Edípica, estructura psíquica, género, diferencias.

ABSTRACT

The origin of this investigation arose from the constant confusion over the sexual identity of boys and girls in the phallic stage, which is caused by the concern over the identity of current information. Sexual identity plays a major role in the development of children, which Olavarria (2003) defines as the appropriate perception or awareness of being a man or woman. This includes the biological, emotional and social functions which determine their role, thus forming the psychic stage which precisely the phallic-oedipal stage which through the parents, aids in the development of this identity.

It is for this, that in the theoretical framework, the formation of identity is described as cognitive affective, and is related to the meaningful learning of Freud's stages of development and describes the differences between boys and girls.

In this qualitative study, content analysis was used, comparing the results with existing literature and thus reaching the conclusions.

This study supports the view that the determination of psycho-sexual identity is not only biological, but also life experiences from birth, connecting the object figures and the memories and fears fixed from various stages. The results indicate that the clearer children's sexual identity, the better prepared they are for their adolescent stage and adulthood, because self doubt deteriorates adequate awareness and confuses sexual identity which must be valued because it is responsible for the structure of mental health.

Key words: Psychosexual identity, Phallic-oedipal stage, psychic structure, gender, difference.

INTRODUCCIÓN

...por motivos
...ción ante la
...das de identid
...gan carecer y a
...o intenso de
...nquietud de r
... más sobre
...era encontrar
... para las que
... cual tanto en

...surgen tem
...valencia
...ción de

...ción de
...ción de

...ción de
...ción de

INTRODUCCIÓN

Todos los seres humanos se relacionan sobre la base de una identidad psicosexual, que se gesta en la infancia y que los identifica como personas. Aunque al nacer, los médicos son los que testifican en el recién nacido su sexo biológico, después la familia y la sociedad, mediante el ejemplo, costumbres y el discurso social, reflejan los estereotipos de lo masculino y lo femenino que los llevan a una identidad de género.

En donde los menores empiezan a estructurar su experiencia de vida alrededor del género que se le ha asignado. Así tendrán actitudes de “varón” o de “mujer”, en su comportamiento, en sus juegos y en sus vínculos.

La principal motivación de esta investigación se basa en la búsqueda de intervención ante la petición de niños y niñas en etapa fálica en relación a sus dudas de identidad psicosexual, en donde algunos niños se identifican con el otro sexo y algunos niños, se identifican con su género pero sienten un deseo intenso de vivir o ser tratado como del otro sexo.

Esta inquietud de niños y niñas a tan corta edad me llevo a tratar de conocer más sobre la construcción de la identidad psicosexual, que me permitiera encontrar en una etapa determinante de la infancia las posibles razones para las cuales podría existir alguna vulnerabilidad en el desarrollo psicosexual tanto en adolescentes como en adultos a largo plazo.

A la vez surgió la hipótesis de que en la etapa fálica- Edípica, no estamos hablando de un trastorno sino de un retraso en el proceso de identificación, y de la importancia de revalorar esta etapa y prevenir.

Desde el punto de vista del psicoanálisis, S. Freud (1905) subrayó la importancia de la influencia que se le imprime a la sexualidad desde la infancia; ya que el manejo de ésta es uno de los elementos vitales que conforman la estructura de la conducta de los seres humanos.

La sexualidad necesita una identidad, para dar estructura y se relaciona con todo cuanto hacemos, los problemas de identidad fragmentada, provocan estructuras psicóticas y vínculos perturbados.

Pero ¿qué es la Identidad?, ¿cómo influyen el padre y la madre en la formación de la identidad? ¿Cómo se consolida la identidad? ¿Para qué nos sirve terapéuticamente lograr una mejor identidad?

Es importante tener presente que las bases, nos las dan los padres, y es parte de nuestra vida cotidiana, pero aunque necesitamos tener una identidad sólida, hay mayor parecido que diferencias entre hombres y mujeres.

Para alcanzar el fin, de este trabajo y contestar a estas preguntas, se propone el siguiente capítulaje:

➤ **Capítulo I Construcción psicológica**

Aquí se describe el proceso cognitivo y afectivo, los cuales nos dan información sobre los elementos que influyen específicamente en la identidad.

Lo cognitivo procesa la información y le da sentido. Existen diversas perspectivas que han mantenido el interés, de los procesos que intervienen en la identidad; en esta investigación se contempla desde el punto de vista de la psicología la importancia de la percepción.

Desde el punto de vista del psicoanálisis, los procesos que dan pauta a la constitución de dicha identidad durante la infancia, son aquellos fenómenos que desde el apartado de las emociones se explican con los procesos de incorporación, internalización, introyección e identificación.

➤ **Capítulo II Desarrollo Psicosexual**

En donde se expone el desarrollo psicosexual, pilar del Psicoanálisis y obra de Sigmund Freud. Se desglosan las etapas, oral, anal fálica y latencia haciendo énfasis en la etapa Fálica-Edípica del desarrollo, en donde ya está establecido un núcleo de la identidad psicosexual en los niños, y en donde se tiene una carga muy grande de información, obtenida a través de percepciones internas y externas cargadas de vivencias positivas y negativas de acuerdo a sus modelos objetales y sociales.

También se describen las diferencias entre niños y niñas y las líneas y metas del desarrollo, según la teoría psicoanalítica.

➤ **Capítulo III Identidad**

Se expone la importancia de la identidad como integración significativa con los demás y como logro de una madurez, una aceptación y complemento de la salud mental. También se exponen los tipos de identidad hasta llegar a la identidad sexual y los trastornos de la misma.

➤ **Capítulo IV Otras perspectivas; estudios de género**

Se describe la perspectiva Biopsicológica que se apoya en el sexo biológico y lo hormonal, después los estudios de género, en donde se integra la perspectiva Histórico social, con los movimientos feministas y que actualmente se siguen construyendo como grupo social para lograr una equidad.

➤ **Aspecto Metodológico**

Se describen los objetivos, el planteamiento del problema y la importancia del estudio, siendo un estudio de corte Cualitativo.

Se consideran las dimensiones teóricas, que son lo que queremos conocer en esta investigación y los ejes temáticos; que en este caso son las percepciones que tienen niños y niñas que atraviesan por la etapa fálica-Edípica.

También se describen los sujetos participantes, niños y niñas de 5 a 7 años de edad, se describe la técnica de análisis de contenido para la recolección de datos y el procedimiento.

En el procedimiento se analizan los datos y los criterios de verificabilidad.

➤ **Resultados**

Se presentan los hallazgos obtenidos en la investigación, se hace la interpretación de los resultados mediante las tablas de comparación de las respuestas de niños y niñas y la discusión de dichos resultados en cada tabla.

➤ **Conclusiones**

En este apartado se dan las conclusiones, las limitaciones y sugerencias.

➤ **Referencias**

Se finaliza con las Referencias Bibliográficas.

➤ **Anexos**

En notas y anexos se incluye una sugerencia para los padres de familia o educadores que deseen tener una orientación en relación a la identidad psicosexual de sus hijos, ya que prevenir es mejor que lamentar.

MARCO TEÓRICO

...ción: es un
...femenina, y
...miento, la sol
...ción" Dicc

González (198
...lo de lo inahin
...bastante tiempo
...mento lógico d

...periencias de
...tal consisten
...no tener pr

......
......

......
......
...de la presión y de

I. MARCO TEÓRICO

CAPITULO 1. CONSTRUCCIÓN PSICOLÓGICA

“No se nace hombre o mujer, llega uno a serlo”

Simone de Beauvoir, 1949.

1.1 Cognoscitivo (Sensopercepción)

El estudio del desarrollo intelectual ó cognitivo, con sus estructuras y funciones nos puede acercar al contenido y significado de las vivencias y el conocimiento.

La cognición es un “término general empleado para designar cualquier actividad mental, que engloba el uso del lenguaje, el pensamiento, el razonamiento, la solución de problemas, la conceptualización, el recuerdo y la imaginación”. Diccionario de pedagogía y psicología (2000).

Para González (1999) “Cognitivamente el niño comienza a distinguir lo animado de lo inanimado; lo físico de lo emocional y lo neutral. Este proceso toma bastante tiempo para ser dominado hasta que se convierte en un pensamiento lógico que es al igual un proceso madurativo”.

Las experiencias de aprendizaje dependen, de que tengan un sistema perceptual consistente, por lo que muchos niños que no llegan a percibir bien pueden tener problemas emocionales o de aprendizaje.

La percepción es la forma de relacionarse con el entorno, al descubrir lo que va ocurriendo fuera de nuestro cuerpo y de nuestro cerebro, se procesa la información y se le da sentido.

Al de hablar de percepción es necesario abordar el tema de las sensaciones, que es donde se originan las percepciones. González y Oñate (2000) indican que Sperling (1971) define a la sensación como la encargada de englobar el acto de recibir los estímulos a través de los sentidos: la vista, el oído, el tacto, gusto, olfato, los sentidos viscerales; los receptores del frío, del calor, del dolor, de la presión y de los movimientos tanto kinestésicos como cenestésicos.

Las sensaciones pueden experimentarse en cualquiera de los órganos sensoriales, denominados *exteroceptores* para distinguirlos de los *enteroceptores*, u órganos nerviosos encargados de la captación de las sensaciones cenestésicas y otras internas, verbigracia la sensación de sed.

“Las sensaciones recolectadas por los órganos extero y enteroceptores, en realidad se transforman en una *sensopercepción* en el momento de incorporarse a nuestra experiencia e *identificarlas* con otras anteriores, cuando en virtud del proceso de la *apercepción* pasan a la *conciencia*” Vallejo (1979).

Otras muchas sensaciones pasan directamente al *inconsciente* sin percibirse; pero es mucho más frecuente que las imágenes percibidas permanezcan breve tiempo en la conciencia y se hundan en el *inconsciente*, en cuyo campo permanecen en estado de latencia hasta que las despierta una nueva sensopercepción, en virtud del proceso de *asociación de ideas*.

Proceso que permite la evocación de todos los recuerdos relativos a idénticas o semejantes sensopercepciones de particular utilización en el caso semejante. Así, la nueva sensación despierta una multitud de anteriores sensopercepciones semejantes, que habíamos agrupado en complejos que se denominan *representaciones mentales*.

El caudal de sensopercepciones recolectado en el curso de nuestra vida se archiva en el cerebro, y se queda almacenado en la memoria es y de gran importancia para la vida psíquica, pues sucede que sólo llega a nuestra conciencia a través de los sentidos una parte de las cualidades del objeto, otra parte, que puede ser la mayor, procede de nuestra mente.

Para Papalia (1995) “La percepción es más que lo que vemos, oímos, sentimos, saboreamos u olemos, es también el significado que damos a estas sensaciones. Llegamos a este significado a través de la manera en que nuestro cerebro organiza la información que proviene de nuestros sentidos”.

Nos menciona que Percibir significa “obtener informaciones de los estímulos físicos y del mundo circundante, que conducen a una interpretación y conocimiento, generalmente conciente de objetos y acontecimientos, que permite clasificar y ordenar en nuestra imagen del mundo. Lo que percibimos no es exactamente lo que registran nuestros sentidos en función de las leyes físicas, sino que generalmente; ha sido conformado por otras percepciones, ha sido influido por experiencias y procesos de aprendizaje,

ha sido alterado por motivos, criterios, esperanzas y disposiciones anímicas”.

Por lo tanto si la percepción es un proceso que va organizando e interpretando lo que le rodea, este proceso contribuye a la formación y desarrollo de la conciencia del yo en cuanto al entorno desde que se es bebé hasta la adultez.

Influye también el medio ambiente, pero el factor más importante para que el niño construya su mundo gradualmente, es la relación que establece con la madre.

Para Spitz (1965) “la elaboración mental de los estímulos que llegan se desarrolla gradualmente durante muchos meses, en razón directa con la capacidad de madurez del infante para la acción voluntaria.

Nos dice que “la respuesta del niño desde el punto de vista de la percepción y de la conducta no tiene imagen alguna del mundo, ni estímulos que pueda reconocer como señales, incluso cuando alcanza los 6 meses de edad. Solo pocas de estas señales quedan como huellas mnémicas”.

Cada estímulo tiene que ser una experiencia significativa y entonces se puede convertir en una señal, a la cual se irán añadiendo otras señales, para construir la imagen coherente del mundo del niño.

De acuerdo con Piaget, los niños van construyendo en forma activa su propio mundo cognitivo.

Solloa (2001) Menciona que “la inteligencia para Piaget, es un término genérico para indicar las formas superiores de organización y equilibrio de las estructuras cognoscitivas”. En su teoría Piaget tiene dos postulados importantes: el primero es que visualiza al niño como participador activo en la construcción de su propia inteligencia, el segundo, afirma que hay una ruta específica para el desarrollo intelectual que todos los seres humanos seguimos. Él considera que el desarrollo cognitivo tiene lugar de acuerdo a una secuencia invariable de cuatro períodos que, en términos generales, están relacionados con la edad: sensoriomotor (del nacimiento a los dos años) preoperatorio (de dos a siete años), de las operaciones concretas (de siete a once años) y de operaciones formales (de doce en adelante).

Estos períodos representan las distintas formas en que los seres humanos se van adaptando y piensan acerca del mundo.

El lenguaje es la manifestación del pensamiento, y es la primera herramienta de socialización, el juego también es muy significativo ya que es considerado para Piaget igual que el lenguaje como una fuente importante de conocimiento del entorno, de identificación y socialización por lo tanto es un proceso de evolución del pensamiento a lo largo del desarrollo. Tanto el lenguaje como el juego constituyen un medio de aprendizaje de los roles de género.

Se requiere de símbolos para procesar la información por lo que los mensajes de tipo genérico son fácilmente aprendidos e interiorizados de manera simbólica, con los padres, los medios de comunicación, los juguetes, las identificaciones, etc. Formándose así todo un esquema más que conceptual, simbólico en el pensamiento de lo que es ser hombre y ser mujer referente a la conducta, logrando así comportarse él de una manera y juzgar a los demás como hombres y mujeres de acuerdo a los símbolos.

1.2 Construcción psicológica, punto de vista afectivo (Incorporación, internalización, introyección e identificación).

La construcción del psiquismo se lleva a cabo gradualmente mediante las relaciones que se van estableciendo con los demás, se forma para asegurar al sujeto, mantener la relación. Se desarrolla desde la fantasía como contenido primario de los procesos mentales inconscientes y con los mecanismos ligados a la fantasía, como por ejemplo la incorporación, introyección, internalización e identificación los cuales se van construyendo paralelamente y organizando afectivamente la identidad.

La fantasía se da antes que el lenguaje y las primeras fantasías están ligadas a la incorporación (alucinando el pezón de la madre ausente) con el mecanismo de introyección lo cual se explica a continuación más ampliamente.

1. Incorporación

Al elaborar la noción de fase oral Freud (1915) citado por Laplanche (1993) introduce el término "incorporación" que hace recaer el acento en la relación con el objeto, mientras que antes se le relacionaba solo con la succión.

En la incorporación hay varios fines pulsionales. De hecho, en la incorporación se hallan presentes tres significaciones: darse un placer haciendo penetrar un objeto dentro de sí; destruir este objeto; asimilarse a las cualidades de este objeto conservándolo dentro de sí.

Este último aspecto es el que hace de la incorporación la idea matriz de la introyección y de la identificación.

Para Laplanche (1993) es un proceso en virtud del cual el sujeto, de un modo más o menos fantasmático, introduce y guarda un objeto dentro de su cuerpo. La incorporación constituye un fin pulsional y un modo de relación de objeto característico de la fase oral; si bien guarda una relación privilegiada con la actividad bucal y la ingestión de alimento, también puede vivirse en relación con otras zonas erógenas y otras funciones. Constituye el prototipo corporal de la introyección y de la identificación.

Aunque la incorporación se refiere a cosas, se puede confundir la relación con el objeto en el que se encarna; el objeto con el que el niño mantiene

una relación de agresividad se puede convertir en el objeto "malo" el cual es entonces introyectado.

La incorporación no se limita a la actividad oral propiamente dicha, ni a la fase oral, aun cuando la oralidad constituye el modelo de toda incorporación. En efecto otras zonas erógenas u otras funciones pueden ser soporte y se pueden incorporar y retener dentro del cuerpo.

La incorporación inicialmente es la comida, que se tiene que digerir y destruir o eliminar para obtener elementos nutricios y de desecho que se experimentan en el cuerpo y no fuera de él. Las primeras fantasías se construyen sobre impulsos orales ligados al gusto, tacto u olfato, y la vista tiene poca importancia.

Después el elemento visual ligado a lo externo aumenta y es cuando se empieza a discriminar entre el mundo externo y el interno no fuera de él. El individuo fantasea que incorpora la representación fantaseada del objeto (alimento) y lo hace parcial (bueno-malo) por lo que incorpora los dos objetos y los parcializa madre buena- madre mala y en la medida como incorpora llega a la introyección.

2. Introyección

Freud (1915) citado por Laplanche (1993) adoptó este término y lo opone a la proyección.

Lo menciona en el texto *Las pulsiones y sus destinos* en donde el yo placer se forma por una introyección de todo lo que es fuente de placer, y por una proyección afuera de todo lo que es motivo de displacer (como introyectar en el mismo todo lo bueno y expulsar de sí todo lo malo)

La introyección para Kernberg (1991), significa un mecanismo esencial del temprano desarrollo yoico. Las introyecciones para él son estructuras psíquicas independientes, originadas fundamentalmente en funciones autónomas primarias (percepción y memoria) a medida que estos se vinculan con relaciones objétales tempranas y si bien son fuertemente influidas por los conflictos orales, no considera que deriven de estos.

Laplanche (1993) menciona que la introyección es un proceso puesto en evidencia por la investigación analítica: el sujeto hace pasar, en forma fantaseada, del "afuera" al "adentro" objetos y cualidades inherentes a estos objetos.

La introyección está próxima a la incorporación, que constituye el prototipo corporal de aquélla, pero no implica necesariamente una referencia al límite corporal (introyección en él yo, en el ideal del yo etc.) Y guarda íntima relación con la identificación.

El término introyección, creado por simetría con el de proyección, fue introducido al psicoanálisis por Sandor Ferenczi.

La introyección se caracteriza además por su relación con la incorporación oral. Por otra parte, ambos términos se utilizan a menudo como sinónimos por Freud y otros muchos otros autores. Freud muestra cómo la oposición introyección-proyección se actualiza primero en forma oral antes de generalizarse. Este proceso se expresa así en el lenguaje más antiguo oralmente hablando: quiero comérmelo o quiero escupirlo; y traducido como una expresión más general: quiero introducir esto en mí y expulsar aquello de mí.

La noción de introyección es amplia no se refiere solo a lo corporal, sino también al interior del aparato psíquico, de una instancia

3. Internalización

Para Kernberg (1995) los mecanismos de internalización y las relaciones objetales, surgen primero a partir de las introyecciones, y luego de los componentes que son las imágenes, las imágenes de sí mismo y los derivados o disposiciones instintivas. Para que sea un proceso de Internalización primero se dan estos pasos, que son interesantes, porque esto nos encamina a la identidad.

La internalización que hace una persona con sus propios objetos internalizados y objetos reales, para tomar su identidad psicosexual se inicia desde la relación con su propia madre, que le va permitiendo al niño sentir la seguridad de que es amado, sin el temor de perder su propio lugar, sin sentir que su feminidad o masculinidad corre riesgo. En esta relación la función del padre también es muy importante, porque le trasmite al niño una concepción del mundo que lo rodea y el tipo de relaciones de objeto que desarrollará.

Para González (2001) El papel de la madre es sumamente complejo ya que ella desea lo mejor para su hijo pero algunas veces lo que ella considera "lo mejor" no es tan bueno para el hijo, sobretodo cuando la madre tiene que

luchar contra su propio mundo interno, para poder brindarles lo que necesitan, tanto a sus hijos como al padre, requiere de entender sus necesidades desde ellos no desde ella misma y también requiere del apoyo y calidez del padre hacia ella.

En esta búsqueda de objetos el niño desea incorporar lo bueno del objeto y hacerlo parte de sí, y rechazar todo lo malo, siempre prevalecen los dos pero una vez identificado con el objeto bueno puede mantener fuera al objeto malo, puesto que el objeto bueno con su bondad lo protege.

A medida que el niño internaliza el objeto bueno y se identifica parcialmente con él, se fortalece su Yo. El crecimiento y fortalecimiento del Yo se deben en parte al crecimiento fisiológico, pero también a la internalización de las experiencias buenas que permiten el crecimiento psicológico. Conforme el niño se fortalece siente menos atracción por proyectar lo malo hacia el exterior. En la medida que se siente más fuerte y menos amenazado, puede tolerar la tensión interna. Las personas que aman y se sienten amadas por sus objetos internalizan el respeto por si mismos y por los demás. Por lo tanto el niño necesita la constante presencia interna de la madre.

Cuando hay una madre internalizada que permita el goce sexual, un padre interno con fuerza estructurarle, que da límites, que provee normas y unos hermanos que al relacionarse con el sujeto se complementan con ellos, está persona aprenderá a reconocer cualidades propias que después reconocerá en los otros tomando así su identificación personal.

Para González (2001) los pasos del proceso de Internalización son los siguientes:

1. Primero el bebé regula su propio organismo.
2. Luego se dan las experiencias gratificantes del lactante con su madre
3. Se da la representación primaria, indiferenciada del sí mismo, objeto bueno
4. Se da la representación del – sí mismo objeto malo
5. Se diferencian las representaciones del objeto y del sí mismo en el núcleo bueno
6. Se diferencian las representaciones de sí mismo y del objeto en el núcleo malo.
7. Se da la integración de las representaciones del sí mismo buenas con las del sí mismo malo.
8. Se integra el objeto con sus partes buenas y sus partes malas. Integración del yo y del superyó.

9. Se completa la integración del superyó y se hacen menores sus contradicciones con el yo, y
10. Se consolidan las representaciones del sí mismo y las representaciones del objeto en representaciones totales, que establecen un mundo interno armonioso.

Así el proceso de internalización crea una estructura de la personalidad que da soporte para la identificación con los padres.

4. Identificación

Proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones. Laplanche (1993).

Para Freud la identificación, es una asimilación de un yo a un yo ajeno, a consecuencia de la cual ese primer yo se comporta en ciertos aspectos como el otro, lo imita, por así decir, lo acoge dentro de sí. Se ha comparado la identificación con la incorporación oral, canibalística, de la persona ajena.

La identificación es una forma muy importante de la ligazón con el prójimo, probablemente la más originaria; no es lo mismo que una elección de objeto. Podemos expresar la diferencia más o menos así: cuando el varoncito se ha identificado con el padre, quiere ser como el padre; cuando lo ha hecho objeto de su elección, quiere tenerlo, poseerlo. En el primer caso su yo se alterará siguiendo el arquetipo del padre; en el segundo, ello no es necesario. Identificación y elección de objeto son independientes entre sí.

A. Dado que la palabra "Identificación" forma parte del lenguaje corriente como del lenguaje filosófico, conviene precisar ante todo, desde un punto de vista semántico, los límites de su utilización en el vocabulario del psicoanálisis.

El sustantivo identificación puede tomarse en un sentido transitivo, correspondiente al verbo identificar, o en un sentido reflexivo, correspondiente al verbo identificarse. Esta distinción se encuentra en los dos sentidos del término que diferencia Lalande: mencionado por Laplanche (1993).

- a) Acción de identificar, es decir, de reconocer como idéntico; ya sea numéricamente, como por ejemplo “ la identificación de un criminal”, ya sea en su naturaleza, como por ejemplo cuando se reconoce un objeto como perteneciente a una determinada clase o también cuando se reconoce una clase de hechos como asimilable a otra.
- b) Acto en virtud del cual un individuo se vuelve idéntico a otro, o en virtud del cual dos seres se vuelven idénticos.

Pero el término en su empleo psicoanalítico, corresponde principalmente al sentido de “identificarse”.

A. La identificación (en el sentido de identificarse) reúne en su empleo corriente toda una serie de conceptos psicológicos, tales como: imitación, empatía, simpatía, proyección etc.

El concepto de identificación ha adquirido progresivamente en la obra de Freud el valor central que más que un mecanismo psicológico entre otros, hace de él la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano.

Esta evolución cursa paralelamente al hecho de situar en primer plano el complejo de Edipo en sus efectos estructurales, así como a la modificación aportada por la segunda teoría del aparato psíquico, en la cual instancias que se diferencian a partir del ello vienen definidas por las identificaciones de las cuales derivan. Pero Freud utiliza más el término con relación a la personalidad Histórica y se refiere a un elemento en común que existe en el inconsciente.

Este elemento en común es un fantasma no es real: así la paciente agarofóbica se identifica inconscientemente con una “mujer de la calle” y su síntoma constituye una defensa contra esa identificación y contra el deseo sexual que ella supone.

Por último Freud observa muy pronto que pueden coexistir varias identificaciones: el hecho de la identificación autoriza quizás a un empleo literal de la expresión: pluralidad de las personas psíquicas.

La identificación permanece siempre marcada por sus prototipos primitivos: la incorporación se refiere a cosas, confundándose la relación con el objeto en el que se encarna, el objeto con el que el niño mantiene una relación de agresividad se convierte, en el objeto “malo” el cual es entonces introyectado. Por otro lado este es un hecho esencial, el conjunto de las identificaciones de un sujeto no forma un sistema relacional coherente; así,

por ejemplo, dentro de una instancia como el superyó, se encuentran exigencias diversas. Así mismo el ideal del yo se forma por identificaciones con los ideales culturales, que no siempre se hallan en armonía entre sí.

Laplanche (1993) señala que existen diversos tipos de identificación se puede decir que hay identificación primaria, identificación proyectiva e identificación con el agresor.

a) Identificación primaria

Para el es un Modo primitivo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro, que no es secundario a una relación previamente establecida en la cual el objeto se presentaría desde un principio como independiente. La identificación primaria está en íntima correlación con la relación llamada incorporación oral.

Esta identificación es la forma más primitiva de lazo afectivo con un objeto, se ha descrito como la primera relación con la madre, antes de que se establezca sólidamente la diferenciación entre el yo y el superyó.

b) Identificación proyectiva

Término introducido por Melanie Klein, (1932) citada por Laplanche (1993), para designar un mecanismo que se traduce por fantasías en las que el sujeto introduce su propia persona en su totalidad o en parte, en el interior del objeto para dañarlo, poseerlo y controlarlo.

Este mecanismo, que guarda estrecha relación con la posición esquizo-paranoide, consiste en una proyección fantaseada al interior del cuerpo materno de partes escindidas de la propia persona del sujeto, o incluso de éste en su totalidad (y no solamente de objetos parciales malos) con el fin de dañar y controlar a la madre desde su interior.

Esta fantasía es fuente de angustia tal como la de hallarse aprisionado y perseguido en el interior del cuerpo materno; o también la identificación proyectiva puede acarrear, a cambio, que la introyección sea sentida, como una penetración forzada desde el exterior al interior en castigo por una proyección violenta. Otro peligro es que el yo se encuentre debilitado y empobrecido en la medida en que puede perder, en la identificación proyectiva, partes "buenas" de sí mismo; de este modo, una instancia como el ideal del yo podría entonces convertirse en exterior al sujeto.

En conclusión la identificación copia la figura que le es agradable adaptando gestos y actitudes. Es decir, cuando se desea que la personalidad propia, tenga las características del otro, con un creciente sentimiento de valoración identificando el yo con una persona o institución.

Para Cazau (2000) el proceso de identificación es "ser como el otro", Cazau está de acuerdo con Freud en que la identificación no se da entre 2 personas, sino entre dos instancias inconscientes puesto que es una relación intrapsíquica, que acontece dentro del ámbito del inconsciente, en el seno mismo del aparato psíquico. La identificación es, por tanto, un proceso intrapsíquico y además, inconsciente.

c) Identificación con el agresor

Freud (1936) citado por Laplanche (1993), describe la identificación con el agresor como un mecanismo de defensa aislado, en donde el sujeto, enfrentado a un peligro exterior (representado típicamente por una crítica procedente de una autoridad), se identifica con su agresor, ya sea resumiendo por su cuenta la agresión en la misma forma, ya sea limitando física o moralmente a la persona del agresor, ya sea adoptando ciertos símbolos de poder que lo designan.

Este mecanismo es preliminar al superyó, permaneciendo entonces la agresión dirigida hacia el exterior y no volviéndose todavía contra el sujeto en forma de autocrítica.

Ferenczi citado por Laplanche (1993) Utiliza la expresión de "identificación con el agresor" en un sentido muy especial: la agresión sexual de un adulto, que vive en un mundo de pasión y de culpabilidad, sobre el niño que supone inocente. El comportamiento descrito como el resultado del miedo es una sumisión total a la voluntad del agresor; el cambio provocado en la personalidad es la introyección del sentimiento de culpabilidad del adulto.

Anna Freud ve la identificación con el agresor en diversas circunstancias: agresión física, crítica, etc. pudiendo intervenir la identificación antes o después de la agresión temida. El comportamiento que se observa es el resultado de una inversión de los papeles: el agredido se convierte en agresor.

Rene Spitz (1965) en el no y el sí, hace gran uso de la noción de la identificación con el agresor. Según él, la vuelta de la agresión contra el

agresor es el mecanismo preponderante en la adquisición del “no” verbal y mediante gestos, que sitúa alrededor del 15° mes.

Cazau nos señala tres tipos básicos de identificación; la primaria, al rasgo y recíproca:

IDENTIFICACIÓN PRIMARIA	IDENTIFICACIÓN AL RASGO	IDENTIFICACIÓN RECÍPROCA
Primaria	Secundaria	Secundaria
Total	Parcial	Parcial
Primer lazo afectivo a un objeto	Sustituye a una elección erótica de objeto previa.	No supone una elección erótica de objeto previa.
Determinar el SER	Determina el TENER	Determina el COMPARTIR
Objeto: Padre primordial	Objeto: figura parental	Objeto: el semejante
Inobservable	Observable	Observable
	Ejemplos: Histeria, Melancolía	Ejemplos: Ejército, Iglesia.

ESQUEMA 1.0

En el esquema 1.0 se muestran tres tipos de Identificación siguiendo cierta tradición ya establecida, como identificación primaria, identificación al rasgo, e identificación recíproca, respectivamente.

1. La **identificación primaria**, Cazau la describe como previa a cualquier tipo de identificación, no es algo que pueda ser observado clínicamente. En donde se elige como primer lazo afectivo a un objeto, que es un modelo que sirve como referencia para todas las identificaciones posteriores por lo tanto, al decir que la identificación es primaria estamos diciendo que es la condición para cualquier otra identificación, que será secundaria.

Por ello antecede al complejo de Edipo. En un caso, la identificación es con la madre, y en el segundo, con el padre primordial. La identificación primaria no es el yo. Antes de haber un yo hay un sujeto humano, y antes de un sujeto humano hay un sujeto. La identificación primara constituye al sujeto como sujeto humano.

También es el primer lazo afectivo con un objeto; es un lazo de amor, pero no tiene carácter erótico o sexual, ya que no se identifica con el otro por el sexo o género sino como ser humano.

Él señala otros dos tipos de identificación: al rasgo y recíproca.

2. **Identificación al rasgo**, se refiere a aquellos rasgos, gestos ademanes, muecas, etc. que poseen las personas significativas que rodean al niño, se puede decir que son de nivel secundario, pero ocurren también a partir del nacimiento y durante toda la vida; transformándose, parcialmente sobre la base de esos modelos de identificación. Todas estas identificaciones van construyendo nuestro yo, es decir, construyendo nuestra identidad, y es inconsciente.

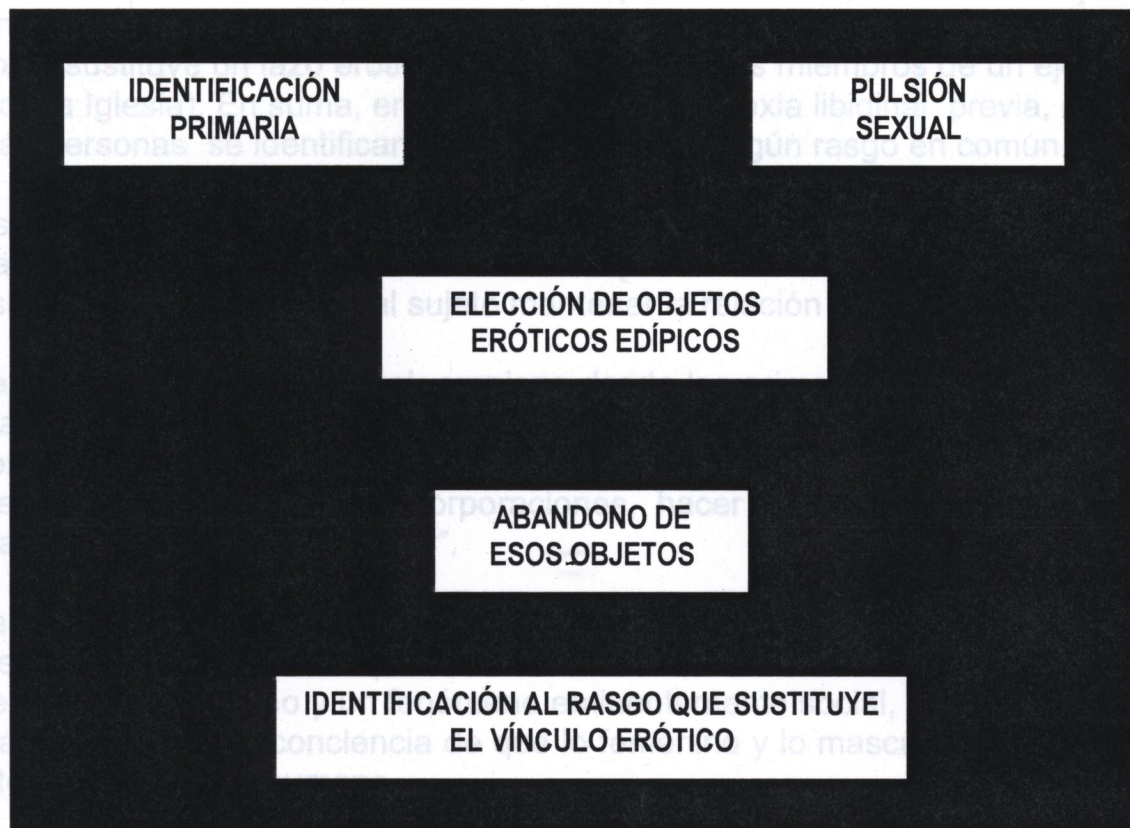
Esta identificación es parcial, un rasgo un ademán, no son la persona total; son apenas rasgos o atributos de ella. Por lo tanto no somos esa persona en su totalidad.

La función principal de la identificación al rasgo resulta ser la de desexualizar el vínculo, es decir, quitarle carga erótica al objeto, sustituyendo dicho vínculo por la identificación al rasgo. Es como si el niño pensara: "como perdí a mi madre, guardaré dentro de mí algo de ella, identificándose con alguno de sus rasgos". Esto también explica porqué a veces se dice que la identificación que sustituye un vínculo erótico es regresiva: de alguna forma, es una manera de volver a estar unido al objeto perdido.

La identificación al rasgo es un fenómeno universal, en el sentido que ocurre en todos los seres humanos, pero, es también singular en el sentido de que ocurre en cada persona de manera distinta: por ejemplo uno se identificará con una forma de reír, y otro con una forma de caminar etc. aún cuando se trate de los mismos padres. Los ejemplos más típicos son los que da Freud, que aparecen en la Histeria en donde sus pacientes toman identificaciones con sus objetos.

La identificación al rasgo es un proceso que integra también ineludiblemente el normal desarrollo de la personalidad, contribuyendo con la construcción de la identidad yoica, y posibilitando la formación del Ideal del yo (por identificación con valores) y del superyó (por identificación con prohibiciones). Incluso la identificación al rasgo forma parte de la constitución de rasgos de carácter y aún algo más: a la condición femenina sólo puede tomarse vía identificación, puesto que en el inconsciente no hay representación de la femineidad, habiendo sólo la representación falocastrado.

Dentro de la patología se pueden citar dos ejemplos de identificación al rasgo: la melancolía y la histeria.



Esquema 1.1

En este esquema se muestra la relación entre identificación primaria e identificación al rasgo. Aquí la identificación primaria es condición necesaria para la segunda y ambos tipos de identificación, se unifican en el Edipo. 1.1

3. **Identificación Recíproca.** Nos dice que en la identificación recíproca se exige como mínimo dos personas que se identifican mutuamente a partir de un rasgo en común, cosa que no sucedía en las anteriores identificaciones.

Entre sus características, indica que requiere de una previa identificación al rasgo (con valores o ideales para alcanzar), donde tales valores e ideales son rasgos cuya elección estuvo guiada por un modelo Ideal previo incorporado filogenéticamente por identificación primaria. Es parcial, porque los miembros de una masa se identifican recíprocamente entre sí por compartir una característica, un aspecto en común, a saber, el mismo Ideal del yo, encarnado por un líder. Como ambos miembros se identifican por una característica en común, podríamos decir que lo que determina esta identificación es un compartir.

Esta identificación no va a sustituir una previa elección erótica de objeto, sino con nuevas personas diferentes a los objetos eróticos originales, aquí no se sustituye un lazo erótico previo. (Como en los miembros de un ejército o de la Iglesia). En suma, en ausencia de toda catexia libidinal previa, dos o más personas se identifican entre sí por poseer algún rasgo en común.

Así se puede decir que la identificación constituye de este modo algo que trasciende, al ser motivada solamente por los efectos que tiene en el psiquismo, para asegurar al sujeto mantener la relación con el otro.

La identificación psicosexual, empieza desde los primeros contactos con la madre y con el medio ambiente, para González y De Távira (1989) "Los contactos afectivos son los que permiten al niño, en virtud de las identificaciones y de las incorporaciones, hacer suyas las actitudes, las maneras de pensar y de sentir".

La identificación liga a la afectividad con el objeto para la adquisición de una identidad psicosexual; es por su misma naturaleza el fenómeno más íntimo de nuestro psiquismo y un fenómeno eminentemente social, en el que cada día hay una nueva conciencia de que lo femenino y lo masculino son partes integrantes del ser humano.

Los vínculos primarios con la madre tienen gran importancia en el proceso de identificación psicosexual ya que es ella quien prepara el terreno afectivo para que los niños y las niñas, puedan encontrar en la figura paterna la confirmación y satisfacción de su género.

El vínculo infantil con el padre, tiene una gran influencia porque el niño aprende a identificarse con su rol masculino y adquiere las primeras formas de conducta amorosa. Progresivamente se irá desprendiendo de la tutela paterna. Pero el vínculo afectivo es el núcleo de la identificación con las figuras paternas, hay circunstancias en las que dicha identificación no ocurre, fracasa.

En estos casos, la identificación frustrada se transforma en agresión, como vínculo de rechazo. Los individuos pueden identificarse con algunos aspectos y rechazar otros de la personalidad de los demás. La identificación no es una imitación de otra persona, sino una incorporación transformada de las conductas de los otros en uno mismo.

En la niña el padre es quien acepta o rechaza sus expresiones femeninas progresivamente se ira desprendiendo de la figura paterna y en el niño es la madre.

El conocimiento, como construcción interna afectiva desarrolla un sentido de búsqueda de la identidad masculina o femenina, siendo así la base sobre la cual se forma la relación hombre-mujer complementándose con las etapas del desarrollo psicosexual, que a continuación se explican.

3.1 Antecedentes (Etapas del desarrollo)

La Teoría del desarrollo psicosexual de Freud (1905) se basa en la idea de que el desarrollo psicológico de un individuo comienza en la infancia y continúa a lo largo de la vida. Freud propone que el desarrollo psicológico se divide en etapas, cada una de las cuales está asociada con un tipo específico de placer o satisfacción. Estas etapas son: la etapa oral, la etapa anal, la etapa fálica y la etapa genital. Cada etapa representa un nivel de desarrollo y una forma de expresión de la sexualidad. El desarrollo psicológico se ve influenciado por factores tanto biológicos como ambientales, y el fracaso en una etapa puede llevar a problemas psicológicos en etapas posteriores.

Esta teoría sugiere que el desarrollo psicológico no es lineal y que puede haber regresiones o fijaciones en ciertas etapas. Por ejemplo, una persona que se fija en la etapa oral puede tener problemas de comunicación o dependencia emocional. El desarrollo psicológico también está influenciado por factores culturales y sociales, que pueden afectar la forma en que se experimenta y expresa la sexualidad. El estudio de estas etapas ayuda a comprender mejor los problemas psicológicos y a desarrollar estrategias de tratamiento más efectivas.

El desarrollo psicológico también se ve influenciado por factores biológicos, como la maduración del sistema nervioso central y la producción de hormonas sexuales. Estos factores pueden afectar el desarrollo de la personalidad y la capacidad de formar relaciones saludables. El estudio de estos factores ayuda a comprender mejor los problemas psicológicos y a desarrollar estrategias de tratamiento más efectivas.

Sus ideas fueron ampliamente aceptadas y formaron la base de la psicología psicoanalítica. La teoría del desarrollo psicosexual de Freud ha sido criticada por algunos investigadores por ser demasiado rígida y por no tener suficiente evidencia empírica. Sin embargo, sigue siendo una teoría influyente en la psicología y la psiquiatría.

Freud (1905) no limitó el psicoanálisis solo a los niños, sino que lo aplicó a los adultos también. Él descubrió que los adultos también tienen conflictos inconscientes y que estos conflictos pueden ser resueltos a través del psicoanálisis. El psicoanálisis se convirtió en una herramienta importante para comprender y tratar los problemas psicológicos de los adultos. El estudio de Freud sobre el desarrollo psicosexual ha sido fundamental para el desarrollo de la psicología moderna.

CAPÍTULO 2. DESARROLLO PSICOSEXUAL

“En cada etapa el niño necesita de la constante presencia interna de la madre”

Adriana González Padilla.

2.1 Antecedentes (Etapas del desarrollo).

La Teoría del desarrollo psicosexual, planteado en la obra de Sigmund Freud, es un esquema cronológico del desarrollo de la personalidad que va desde el nacimiento, hasta la adultez, en 5 fases del desarrollo, denominadas fase oral, anal, fálica, latencia, y genital, en donde se dan comportamientos característicos, con respecto a los intervalos de edad, y metas a lograr o cumplir en cada fase tanto en lo biológico como en lo psicosocial, y al mismo tiempo para cada individuo es distinto su proceso de crecimiento y madurez en función a las diferencias individuales, sociales y culturales.

Aquí se describe cada etapa, aplicable tanto a lo psíquico como a lo corporal y pueden ser estudiadas e interpretadas desde diversos enfoques teóricos, cada fase o etapa recibe su nombre y definiciones sobre la base del psiquismo emocional – sexual, y en cada una el niño encuentra nuevas metas que cumplir, se estimula alguna zona en particular y hay tareas y conflictos que resolver, si alguna etapa no se lleva bien se dan algunos síntomas significativos de acuerdo a la etapa e incluso fijaciones.

El desarrollo psicosexual tiene como antecedente el esquema básico de Freud, en su obra Tres ensayos de una teoría sexual. Las ediciones alemanas fueron primeras en 1905 y se modificaron; para adecuarlas a su evolución científica en 1910, 1915, 1920 y 1925.

Sus tres capítulos “Las aberraciones sexuales”, “La sexualidad infantil” y “La metamorfosis de la pubertad” nos muestran el desarrollo de la sexualidad en su verdadera magnitud.

Freud (1905) nos plantea el período desde el nacimiento hasta fines de la adolescencia en cinco fases del desarrollo; oral, anal, fálica, latencia y genital. Existiendo un margen de edad para cada etapa, pero con variantes de acuerdo a la cultura y al desarrollo individual.

El primer capítulo aborda aquellas manifestaciones sexuales que son consideradas desviaciones, inversiones y perversiones; en donde Freud diferencia el objeto sexual de la meta sexual, y finaliza el primer capítulo destacando la importancia de la comprensión del desarrollo de la sexualidad infantil por ser precisamente la neurosis una expresión del infantilismo de la sexualidad.

En el segundo capítulo "La Sexualidad Infantil" Freud, alude a la peculiar amnesia en que la mayoría de los seres humanos cubre los primeros años de su infancia hasta el sexto u octavo año de vida, pero que de adultos no recuerdan, y esas mismas impresiones que han olvidado dejan; no obstante, las más profundas huellas en la vida anímica y pasan a ser determinantes para el desarrollo posterior.

También describe la confusión "sexual" con "genital" que subyace hasta nuestros días y el autoerotismo en el niño, porque aunque se rige por la búsqueda de placer, no conoce aún ningún objeto sexual. Las zonas erógenas las describe como zonas privilegiadas del cuerpo ligadas a excitaciones sexuales, que provocan una sensación placentera de determinada cualidad.

Atribuye propiedades de erogeneidad a todas las partes del cuerpo y a todos los órganos internos donde hay zonas erógenas predestinadas como lo muestra el chupeteo y como luego serán los genitales o pezones.

Propone básicamente los elementos que dan parte en el desarrollo psicosexual del niño, resalta varias fases de acuerdo con la evolución de la libido.

La importancia de las zonas erógenas es que la meta sexual de la pulsión infantil produce satisfacción mediante la estimulación apropiada de esas zonas y que dichas satisfacciones tienen un condicionamiento anterior, por ejemplo en el caso de la primera zona llamada oral, o labial, consiste en mamar, y chupetear, inicia con la nutrición pero después se hace independiente de la alimentación.

En esta fase los niños viven y aman a través de la boca y la madre le transmite el cariño por medio de los senos. El modo de acercamiento o de relación con el otro es la incorporación en donde el recién nacido depende de la entrega de sustancias directamente la boca.

Las manifestaciones típicas consisten en tres actividades: la succión del pulgar, el chupeteo y el acto de morder. Para el niño, el contacto con el

mundo se produce principalmente a través de la boca; así, además de conocer e identificar los objetos, obtiene placer.

En esta etapa se caracteriza por el desarrollo de un sentimiento de confianza por parte del niño.

Para Erikson (1963) Estas formas de erotismo oral permiten el desarrollo de formas de relación social: la capacidad de obtener y tomar. Estas formas de auto conservación necesaria para el ser humano en esta etapa de la vida.

La necesidad básica de alimento se convierte, además, en una experiencia sensual, placentera y, para él, es muy importante la sensación de que sus necesidades sean satisfechas y si su sentido de confianza esta bien desarrollado, los niños adquieren la virtud de esperanza perdurable y una perspectiva optimista de la vida.

La parte del destete es muy significativa ya que debe ser gradual, y con afecto.

Cuando se da el destete como un acto mecánico y con poco afecto o cuando en el transcurso de esta etapa algo no va bien (ya sea por sobre estimulación o carencia) surgen síntomas como llorar constantemente, problemas de la piel, o dificultad en la alimentación.

En la etapa adulta las patologías correspondientes a esta zona oral, son trastornos alimentarios, adicciones, depresiones, psicosis, etc.

La etapa oral provee la aceptación del sexo biológico, y valoración del cuerpo.

Esta es la primera fase de la evolución de la libido que va de los 0 a los 2 años de edad.

La fase anal es la segunda fase de la evolución de la libido y puede situarse de los 2 a los 4 años de edad.

La zona anal, para Freud (1905) a semejanza, de la zona de los labios, es apta para proporcionar a la sexualidad otras funciones corporales, mediante las acciones de defecación y la contención de la materia fecal y luego con la zona genital en las manipulaciones higiénicas en donde la meta es el control.

La sensibilidad va dirigida a la mucosa anal y al acto de la defecación.

Con la función de control de esfínteres (expulsión-retención) las personas que cuidan al niño tienen un valor simbólico, porque aparecen las primeras prohibiciones y los primeros regalos (las heces).

Paralelamente al placer del niño, que obtiene a través de la defecación está la realidad de la limpieza y el control al que le somete su entorno. El niño aprende que produce algo valioso y que su control le permite, en cierta medida manipular a su madre.

El contenido de los intestinos, tiene para el lactante todavía otros importantes significados, que este representa el primer regalo que el niño da a la madre, lo primero que sale de él y que espera sea bien recibido, por medio del cual el pequeño puede ir expresando su obediencia y su desafío hacia el medio, ampliando la relación con las personas que cuidan al niño, la función de defecación (expulsión-retención) tiene un valor simbólico.

Freud también destaca las 2 fases de la masturbación infantil, la disposición perversa polimorfa, y la relevancia de las pulsiones parciales, que es mostrada por la influencia de la seducción. En esta fase el niño y la niña presenta excrementos mejor formados, el sistema muscular, se ha desarrollado, y el medio social le demanda control de sus evacuaciones enseñándose a descargar voluntariamente y teniendo la capacidad de alternar a voluntad los actos de retener y soltar.

También se empieza a manifestar la necesidad de explorar el cuerpo, lo cual le hace contactar con sus órganos genitales que manipulará para obtener placer, se da el descubrimiento de las diferencias sexuales, inicia una construcción de la identidad sexual y el origen del rol de género.

Cuando esta etapa no se ha pasado bien (por carencia o sobre estimulación) se pueden presentar síntomas en el niño tales como; ser muy escrupuloso en la limpieza y el orden, exagerar en atesorar (por ejemplo juguetes, o dulces), sin compartir, solo para él, o el extremo tirar por todos lados, ser muy sucio desordenado ó suelto, aquí presentan berrinches constantes y problemas de límites, normas ó reglas.

En la etapa adulta las patologías correspondientes a esta zona anal, son la personalidad obsesiva-compulsiva, perversiones, conducta agresiva etc. Esta etapa se puede equiparar con la segunda etapa de Erikson llamada Autonomía contra Vergüenza y duda (voluntad).

Erikson (1963) citado por Papalia (1995) "menciona que con el desarrollo de habilidades preceptuales y musculares, el niño consigue una creciente autonomía de acción, al aferrarse a las cosas y/o desprenderse de ellas.

En virtud de que el niño no ha aprendido aún a evitar ciertas situaciones, como el mal humor de la madre, fácilmente se convierte en la víctima de la agresión desplazada de ésta. El niño puede cometer los mismos errores una y otra vez por ignorancia y los padres pueden interpretar esto como un desafío. Luchando por satisfacer las demandas del ambiente y encontrando frecuentes fracasos, frustraciones y rechazos, el niño puede desarrollar un sentido de duda en sí mismo. Un resultado de ello puede ser el desarrollo de tendencias obsesivas y compulsivas dudando de sus propias habilidades, el niño limita su participación en la vida diaria a rutinas fijas y rígidas y hace únicamente lo que es seguro y lo que entra en los límites marcados por las personas significativas en su vida. En el otro extremo, el niño puede desarrollar tendencias agresivas y hostiles y reaccionar negativamente ante todos los controles externos e internos.

El niño que goza de un sentido de autonomía conoce las reglas y los papeles apropiados. El niño con un sentido de duda o vergüenza puede sujetarse a expresiones exageradas de las reglas.

Estas dos primeras fases del desarrollo psicosexual se centran en el autoerotismo, en las siguientes aparece ya un objeto sexual externo al individuo. Para Freud el acceso al objeto libidinal se da en forma sucesiva que va desde el autoerotismo, el narcisismo, la elección homosexual y la elección heterosexual.

La tercera fase denominada Fálica, comprende aproximadamente de los tres a los cinco o seis años de edad y se explicará más ampliamente en el capítulo 2.2.

Etapa de Latencia. Este período se ubica entre la fase fálica y la fase genital, se inicia entre los 6 años de edad y se termina a los 11, o 12 aproximadamente. Freud (1905) introduce el término latencia para referirse a un evento psicológico relativo a la resolución conflictiva Edípica y la pubertad.

Se considera que en esta etapa se detiene la evolución de la sexualidad ya que hay una disminución de las actividades sexuales, como preparación para la genitalidad. Las relaciones de objeto se desexualizan (predomina la ternura sobre los deseos sexuales) aparecen sentimientos como pudor, o asco y aspiraciones morales y estéticas, se intensifica la represión, lo que

provoca una amnesia al principio del periodo, se transforma la libido hacia el estudio, los deportes, los juegos etc.

Esta canalización de la energía sexual le permite adquirir nuevos conocimientos y habilidades.

A pesar de una disminución de la actividad sexual hay el deseo de tener novio, novia y expresan su preferencia al respecto. La libido pierde su carácter objetivo genital inmediato, para dirigirse a perfeccionar las cualidades de sublimación del sujeto, ya que las energías instintivas de los impulsos sexuales son aprovechadas para la estructuración del yo. Durante la etapa de latencia se perfeccionan y organizan las estructuras que se han planteado básicamente los años anteriores y donde ya han pasado el complejo de Edipo por lo tanto hay una identificación clara y su buena realización depende fundamentalmente de la armonía psicosexual entre los progenitores.

Este período se inicia con la declinación del Complejo de Edipo, y termina con el inicio de la pubertad y posteriormente con la adolescencia.

Para Erikson (1963) citado por Papalia (1995) esta etapa se equipara con la cuarta etapa, Edad Escolar: laboriosidad contra inferioridad (competencia) es cuando "el niño entra en la etapa de desarrollar la laboriosidad". Las fantasías e ideas mágicas de la infancia deben ceder el paso a la tarea de prepararse para papeles aceptables en la sociedad.

La cuarta fase del desarrollo es la etapa genital, que se caracteriza por la organización de la libido alrededor de las zonas genitales. Se compone de dos tiempos, separados por el período de latencia: el primero en la fase fálica (u organización genital infantil) y el segundo, la organización genital propiamente dicha, que inicia en la pubertad.

Con la organización genital, las modalidades de satisfacción libidinales de las fases anteriores se unifican y jerarquizan definitivamente, en los órganos genitales y el placer inherente a las zonas erógenas pregenitales se vuelve preliminar al orgasmo.

Esta integración de las tres fases pregenitales llega a tal punto que después de la pubertad permite la reconciliación de:

1. El orgasmo genital y las necesidades sexuales extra genitales
2. El amor y la sexualidad
3. Sublimación de los patrones sexuales, procreadores y productivos.

En la adolescencia se centra el segundo tiempo de la fase genital que es la identidad sexual del individuo. La identidad sexual se refiere a la diferenciación y ubicación sexual que cada cual tiene según sea hombre o mujer.

Es la etapa en la cual los cambios físicos terminan y se alcanza un equilibrio del aspecto psicológico, se caracteriza por la estabilidad social, económica y funcional, lo que permite al individuo independizarse y formar una nueva familia.

En esta etapa Erikson (1963) citado por Papalia (1995), equipara la quinta etapa, Adolescencia: Identidad contra Confusión de papeles (fidelidad). En donde afirma "que la búsqueda de la identidad, aun cuando sea una preocupación siempre presente a lo largo de toda la vida, alcanza su punto crítico durante la adolescencia, ya que en ésta hay muchos cambios significativos en toda la persona, pero especialmente en el yo. Y subraya que la identidad se relaciona con la elaboración de compromisos a largo plazo.

Un sentido óptimo de identidad... se experimenta... como un sentido de bienestar psicosocial. Sus concomitantes más evidentes son el sentimiento de estar a gusto en el propio cuerpo, una sensación de "saber a dónde va, y una certeza interior del reconocimiento anticipado de quienes cuentan".

En esta misma etapa, genital de Freud, Erikson menciona la sexta etapa de su teoría: Estado adulto temprano: intimidad contra aislamiento (amor)

"El adolescente que lucha con problemas de identidad se aproxima temerosamente a las relaciones sociales, con más desagrado que placer, pero si ha resuelto sus problemas de identidad, las interacciones sociales también mejorarán. Conforme el adulto joven satisface con competencia los retos de las interacciones sociales, disfruta genuinamente las relaciones, tanto las íntimas como las causales.

La intimidad en las relaciones humanas presupone otros logros importantes y, por tanto, muchas personas son incapaces de lograrla. Nadie puede formar una relación íntima sin una confianza básica en el otro. Entonces, también, la relación íntima se construye sobre la autonomía segura de ambas partes; la persona con los pies en la tierra puede dar más que el individuo dependiente, desvalido, que sólo desea recibir. Un sentido de iniciativa bien desarrollado capacita a los cónyuges a realizar cosas productivas para el otro. Un sentido de laboriosidad capacita a cada uno a

mostrar amor en una forma tangible, haciendo cosas en forma competente para su pareja. El sentido de identidad proporciona a la pareja el papel de ego estable, una capacidad sana para la fidelidad y una serie bien definida de valores y prioridades.

Erikson acepta la idea de Freud de que uno de los signos de madurez (o lo que Freud llamaba genitalidad) es la capacidad de amar. Amar verdaderamente exige cualidades como compasión, simpatía, empatía, identificación, reciprocidad y mutualidad. La compasión es el sentimiento de ternura hacia otro y el deseo de ayudarlo.

La séptima etapa de Erikson, es la de Estado adulto medio, la crisis es la de generatividad contra estancamiento y virtud es el afecto y la producción, la tarea significativa es la perpetuación de la cultura y cuando no se lleva bien hay Autoritarismo.

También esta etapa Erikson la equipara a su octava etapa, Estado adulto tardío: Integridad del yo contra desesperación (sabiduría). La octava y última etapa de la vida, en el esquema de Erikson, abarca de los 60 años a la muerte. La perspectiva de llegar al final de la vida puede producirles profunda angustia a muchas personas.

Pero no es aterrador este periodo para quienes han cumplido con éxito las tareas de las etapas previas.

A continuación se describe brevemente cada una de las etapas del desarrollo, sobre la base de la influencia con relación a la identidad, ya que la identidad psicosexual es el tema fundamental de este trabajo. Estas etapas con relación a la identidad son desarrolladas por Arredondo (2001) de la siguiente manera:

ETAPA ORAL (0-18 meses). El niño deriva su placer sexual en la boca, labios, lengua, piel y todo el cuerpo. Dependen de su madre para satisfacer sus necesidades y liberan la tensión sexual al succionar o tragar y se frustran ante la insatisfacción. La meta es la succión y se encamina a que el niño sobreviva. Se intercambian afectos que se proyectan en forma parcial en el pecho.

La excesiva gratificación y frustración imprime huellas emocionales en las relaciones afectivas posteriores, por ejemplo exagerada dependencia en todos los niveles.

ETAPA ANAL (18 meses a 3 años aproximadamente). La fuente principal de placer sexual también es parcial, cambia de la boca hacia el ano, aunque la estimulación oral continua proporcionando cierto placer, ahora consiste en retener y excretar las heces. El control o indulgencias excesivas de los padres pueden fijar aspectos en la personalidad mostrándose en forma de desorden, cólera, destrucción y posteriormente en formas exageradas de control como: tacañería, terquedad, meticulosidad y orden excesivo. En esta etapa también se pueden fijar trastornos de la sexualidad.

ETAPA FÁLICA (3 – 6 años aproximadamente). Los niños descubren sus genitales y el placer de la masturbación. El niño desarrolla apego al padre del sexo opuesto y se pone celoso del padre del mismo sexo (complejo de Edipo – Electra). Puesto que está imposibilitado para eliminar al padre no tiene más remedio que reprimir sus impulsos. Surge el temor al castigo. La resolución en esta etapa se lleva a cabo con el mecanismo de identificación del rol sexual.

Una fijación en esta etapa puede promover una personalidad vanidosa y egoísta. Los hombres expresan estas características enorgulleciéndose de sus proezas sexuales y tratando con desprecio a las mujeres.

Las mujeres pueden convertirse en promiscuas o coquetas exageradas.

Estas fijaciones pueden llevar a una baja autoestima, sentimientos de inutilidad y timidez.

El logro de esta etapa favorece la adecuada elección de pareja.

ETAPA DE LATENCIA (7 – 11 años aproximadamente). Período de recesión en la conducta psicosexual dependiendo de las etapas anteriores. Durante la latencia se supera poco a poco la situación Edípica, ya que todas sus actitudes frente, a los objetos del mundo exterior cambian, ya no son tan dependientes de los padres y la que fue carga de amor hacia ellos es sustituida por la identificación.

ETAPA GENITAL (11-18 años aproximadamente). Los impulsos sexuales se reactivan y se procura la satisfacción de ellos en el encuentro con otro del sexo contrario. Se inicia “Búsqueda” en la adolescencia a través de la confirmación y aceptación en la pareja y en el grupo social. Se construye la búsqueda de identidad y es la confirmación de la misma a través de la identificación de metas y valores.

El proceso de desarrollo insuficiente de cada etapa, genera la regresión permanente a la etapa de fijación mayormente predominante, no permitiendo la realización y conformación de la identidad.

Para Erikson las etapas del desarrollo psicosexual de Freud, se pueden equiparar con su Teoría del desarrollo Psicosocial.

Freud (1905) sugiere que el desarrollo psicológico del niño se divide en etapas de desarrollo que se centran en diferentes partes del cuerpo. Estas etapas son: 1. Oral (0-18 meses), 2. Anal (18 meses-3 años), 3. Fallica (3-6 años), 4. Latencia (6 años-adolescencia) y 5. Genital (adolescencia-adulthood). Cada etapa tiene un conflicto específico que debe resolverse para avanzar a la siguiente etapa. Si no se resuelve, puede haber consecuencias negativas para el desarrollo psicológico.

La característica principal de cada etapa es el foco de placer o conflicto. En la etapa oral, el niño experimenta placer al succionar o morder. En la etapa anal, el placer se centra en el control de las heces. En la etapa fallica, el placer se centra en el cuerpo. En la etapa de latencia, el desarrollo se centra en habilidades cognitivas y sociales. En la etapa genital, el desarrollo se centra en relaciones sexuales y afectivas.

En 1923 Freud introdujo una modificación importante en su teoría, sugiriendo que el desarrollo psicológico también puede verse afectado por experiencias traumáticas o conflictos no resueltos en etapas anteriores.

En la etapa fallica o Edípica, el niño experimenta un conflicto entre sus deseos sexuales por sus padres y la prohibición social de actuar así.

2.2 Etapa Fálica – Edípica

En esta fase se vive el llamado complejo de Edipo y es más o menos entre los 3 y 5 años de edad, su terminación señala el inicio del período de la latencia. Esta etapa desempeña un papel fundamental en la estructura de la personalidad en la orientación de la identidad psicosexual. Esta etapa se presentará más ampliamente para una mayor comprensión debido a la edad de los sujetos de estudio de la presente investigación.

Freud (1905) nos muestra que, la etapa fálica del desarrollo, se describe como el período de los 3 a los 5 años de edad extendiéndose hasta los 7 aproximadamente dependiendo de cada individuo, se inicia el desarrollo de una actividad que se caracteriza por la pulsión de saber o de investigar. Su acción corresponde, por una parte, a una manera sublimada del poder, y por la otra trabaja con la energía de la pulsión de ver. Además se explica que la fase de elección de objeto se realiza en dos tiempos: la primera se inicia a los 2 años y concluye más o menos a los 5 años o seis, época en que se instaura el período de latencia. La segunda sobreviene en la pubertad determinando la con formación definitiva de la vida sexual.

La característica infantil de la pulsión sexual es su referencia a la pregenitalidad. Se designan con el nombre de *pregenitalidad* “a las organizaciones de la vida sexual en que las zonas genitales todavía no han alcanzado su papel hegemónico”. La primera organización pregenital es la *oral o canibalística*: “la actividad sexual no se ha separado todavía de la nutrición, ni se han diferenciado opuestos dentro de ella. El objeto de una actividad es también el de la otra; la meta sexual consiste en la *incorporación del objeto...*”. La segunda fase es la *sádico anal*: donde si se ha desplegado la división de opuestos en activo y pasivo. La actividad es producida por la pulsión de apoderamiento a través de la musculatura corporal y como órgano de la meta sexual pasiva tiene la mucosa erógena del intestino.

En 1923 Freud intercala una tercera fase que denomina *fase genital* porque muestra un objeto sexual y un cierto grado de convergencia de las aspiraciones sexuales sobre el objeto diferenciándose en un punto esencial de la organización adulta definitiva porque no conoce más que una clase de genitales, los masculinos.

En la etapa Fálica o Edípica, inician una actividad masturbatoria. Pasan mucho tiempo tocando sus genitales, no solo por el placer que les

proporciona, sino porque quieren explorarlo y empiezan a ver las diferencias entre hombres y mujeres. Los niños descubren que pertenecen a un sexo determinado. Este descubrimiento se inicia con la relación que tienen con sus padres y se profundiza cuando se relacionan más con niños y niñas de su misma edad. El lenguaje le permite un diálogo interno que le lleva a investigar y explorar.

A esta edad, el niño también puede dar muestra de exhibicionismo y de una curiosidad persistente, quieren parecerse a sus papás como una forma de acceder al padre del sexo opuesto.

En esta etapa si no se lleva bien pueden aparecer síntomas como el chisme y la seducción exagerada, baja autoestima y sentimientos de inseguridad.

En la adultez pueden ser promiscuos, exhibicionistas o seductores, personalidad histérica.

Para Laplanche (1993) La fase fálica es la que continua a las fases oral y anal y se caracteriza por una unificación de las pulsiones parciales bajo la primacía de los órganos genitales; pero a diferencia de la organización genital puberal, el niño o la niña no reconocen en esta fase más que un solo órgano genital, el masculino, y la oposición de los sexos equivale a la oposición fálico-castrado. La fase fálica corresponde al momento culminante y a la declinación del complejo de Edipo; en ella predomina el complejo de castración. En esta fase señalada por Freud, el falo es el Poder, él poder desear y hacer. Para Freud, la feminidad y la masculinidad inicia aquí, pero solo en la pubertad se establece la oposición masculinidad-feminidad.

Los rasgos propios de la etapa fálica para Green (1992) aparecen en los fantasmas, los juegos los dibujos y las actitudes, de los varones en este período, entre estos rasgos se cuentan la agresividad, y todo lo que concierne al deseo de penetrar, de vencer.

En esta fase tanto niñas como niños presentan tendencias activas y pasivas con impulsos sexuales dirigidos a la madre, pero en la niña con el desprendimiento de la madre, como menciona Gómez (1993), la tendencia activa a la masturbación clitoriana irá disminuyendo, y la acentuación de los impulsos pasivos ayudara a su vez a la transición hacia el objeto paterno.

Es importante mencionar que en esta etapa fálica aparece el complejo de Edipo y de castración, que es fundamental en la formación de la identidad psicosexual, por lo que es importante describirlos.

Entendiendo como Complejo en Psicoanálisis como lo describe Laplanche (1993) Conjunto organizado de representaciones y de recuerdos dotados de intenso valor afectivo, parcial o totalmente inconscientes.

Un complejo se forma a partir de las relaciones interpersonales de la historia infantil de cada uno; puede estructurar todos los niveles psicológicos: emociones, actitudes y conductas.

Para Laplanche (1993) el complejo de Edipo es un conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus padres. En su forma llamada positiva, el complejo se presenta como en la historia de Edipo Rey: deseo de muerte del rival que es el personaje del mismo sexo y deseo sexual hacia el personaje del sexo opuesto.

En su forma negativa se presenta a la inversa: amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto, De hecho estas dos formas se encuentran, en diferentes grados en la forma completa llamada complejo de Edipo.

El niño se enamora de su madre y abriga deseos de muerte hacia el padre a quien ve como rival y teme ser castigado con la castración por querer que éste desaparezca. La niña se enamora del padre y quiere que la madre se vaya y se considera castigada por no poseer pene. Ambos desean excluir a todos los demás de la relación que tienen con el padre que es objeto de su amor.

El complejo de Edipo desarrolla gran importancia para las identificaciones masculinas o femeninas así como para la estructura del ser humano. La resolución del mismo depende de la identificación con el padre de su mismo sexo.

Cuando la madre se alía con el hijo y excluye al padre se pueden dar ciertos rasgos homosexuales. En esta etapa Fálica-Edípica ambos padres dan el proceso de identificación.

Por lo que se puede observar que los padres desempeñan un papel fundamental y lleno de simbolismo en la vida anímica infantil, estas observaciones que realizó Freud, sobre sí mismo y sus pacientes, son sueños típicos que guardan cierta lógica, y él observó que los sueños de muerte de los padres recaen sobre el que tiene el mismo sexo que él soñante, en esta edad infantil, por lo que equiparó su teoría con un antiguo drama griego, y adoptó un mito para explicar el psiquismo que produce

efectos organizativos, el cual se describe brevemente para su mayor comprensión.

Edipo Rey (Drama escrito por Sófocles):

Edipo Hijo de Layo y Yocasta, Reyes de Tebas, es abandonado siendo niño de pecho en el monte Citerón cerca de Tebas, porque un oráculo le había predestinado a su padre que ese hijo por nacer sería su asesino. Una de las versiones cuenta que Edipo fue recogido por unos pastores corintios quienes entregaron a Edipo a los reyes, que no tenían hijos. Así Edipo fue educado como hijo de los reyes de Corintio. Al consultar Edipo al oráculo este, le informa que será el asesino de su padre y esposo de su madre. Para evitar el Parricidio y el incesto, se aleja de quienes él quería como sus progenitores. Al abandonar lo que cree su patria se topa en una encrucijada de caminos con Layo, el heraldo de éste, Polifontes, le solicita prioridad de paso para su rey, y al no ver resuelta su solicitud con premura mata uno de los caballos de Edipo generando la reacción de éste quien les da muerte a ambos.

Al llegar a Tebas Edipo se encuentra con la Esfinge, monstruo mitad león y mitad mujer, quien planteaba enigmas a los viajeros y devoraba a los que no sabían resolverlos.

Edipo responde el enigma y la Esfinge despechada se precipita hacia el abismo así Edipo libero a los Tebanos de la esfinge y estos agradecidos le dieron en matrimonio a la viuda de Layo y lo erigieron rey. Edipo se convirtió sin saberlo en el asesino de su padre y esposo de su madre. Oliver (1980)

Para Alizade (2001) el complejo de Edipo presenta dos aspectos del mismo: el teórico-abstracto con sus dimensiones míticas, históricas y antropológicas y el clínico vivencial en el campo del trabajo analítico. Es una compleja estructura en la cual se adopta un mito para explicar un núcleo psíquico que produce efectos organizativos. El término complejo es de origen Junguiano. Entiéndase por lo tanto como un conjunto de pensamientos y de intereses dotados de poder, con los cuales se pueden crear fantasías y afectos entrelazados con amor odio y rivalidad.

Los padres proveen la matriz preedípica de la identificación primaria y la matriz identificatoria del complejo de Edipo propiamente dicho. Se ofrecen como soportes identificatorios para que el niño se introduzca en el campo estructural de las pasiones amorosas, la frustración y la aceptación de la ley y la prohibición del incesto. Nace el superyó como instancia de internalización de la ley con sus herencias y compartimentos. El superyó es

el heredero del complejo de Edipo. Una vez declinado el Edipo, el niño entra en la latencia, debidamente organizado. El varón parece tener facilitada su autonomía mediante la identificación con el padre.

Esta superación del complejo lleva al renunciamiento del deseo incestuoso y parricida, a la identificación con el rival del mismo sexo, para de adulto conquistar, como su rival, a su objeto de amor y al fin de cuentas a la aceptación de diferir las satisfacciones buscadas hasta la edad adulta, después de ceder a las exigencias del superyó y al desplazamiento sobre objetos sustitutos, cuyo carácter de sustitutos escapa a la conciencia debido a la represión.

Freud le asigna al Complejo de Edipo tres funciones fundamentales que son:

- a) La elección del objeto de amor, la cual está condicionada, después de la pubertad, por la libido depositada en el objeto y las identificaciones realizadas durante el Complejo de Edipo y la prohibición del incesto.
- b) El acceso a la genitalidad que es dada por la resolución del Complejo de Edipo a través de la identificación.
- c) Efectos sobre la estructuración de la personalidad.

Freud considera que en esta etapa hay una organización parecida a la del adulto en la etapa genital solo que a diferencia de la organización madura, en la etapa Edípica sólo se reconoce el órgano genital masculino y se teme a la castración.

Complejo de castración

El complejo de castración también se inserta en el complejo de Edipo, Green (1992) menciona que la castración real, (biológica) se ha realizado desde la antigüedad y actualmente se utiliza en algunos países como en África, Indonesia, Malasia, India y algunos lugares de Centroamérica.

Para Raczynskat (2000) Estas mutilaciones se dan para garantizar la castidad de las mujeres y se le llama circuncisión femenina. La operación masculina equivalente sería la extirpación del pene, de sus cuerpos cavernosos y de la piel del escroto.

Las mutilaciones genitales son una tortura que viola los derechos humanos universalmente aunque esto se da más en las mujeres y niñas, la costumbre y la tradición son las razones más invocadas para justificar la mutilación

genital femenina. El control de la sexualidad femenina es otra causa, también se justifican por motivos de higiene y Religión. Pero por lo que sea estas circunstancias plantean problemas psíquicos graves.

Sin embargo el término Castración que utiliza el psicoanálisis es a nivel simbólico, en donde la amenaza o la angustia de sentirse castrado es parte del complejo de castración.

Green nos dice que este complejo es un conjunto que reúne la teoría sexual infantil relativa al sexo femenino, es decir, la diferencia entre los sexos encarada desde el punto de vista anatómico con sus consecuencias psíquicas: La madre como ser castrado el padre como castrador, la escena primitiva (como escena de castración de la madre por el padre), las defensas suscitadas por la angustia de castración (represión, negación) los síndromes que se dan suscitados por la organización psíquica alrededor de la angustia son, limitarse a crear, el creer que no pueden tener logros, la: homosexualidad, fetichismo etc. Por lo tanto se trata de un complejo de representaciones preconscientes e inconscientes y de afectos conscientes o inconscientes vinculados entre sí, de modo que cuando uno de ellos se ve activado en el mundo exterior o interior, los otros lo están (como señal o resistencias).

El complejo positivo, sanciona los fantasmas incestuosos y parricidas, que inhiben todo intento de trasgresión y empuja a la represión y a la renuncia de la realización de los deseos Edípicos, como del complejo negativo, que en el varón exige la castración imaginaria para satisfacer los deseos homosexuales, y en la niña compensa el sentimiento de la castración relativa a la no recepción del pené del padre por medio de la fijación en la elección de objeto materno.

Para Green (1992) las causas del complejo de castración son múltiples algunas resultan de las amenazas de los adultos, Otras nacen como consecuencia de algún simbolismo que asocian como por ejemplo una operación (extirpación del apéndice, de las amígdalas) o de espectáculos sugerentes (cuando matan a un animal, o le cortan alguna parte, sobretodo a alguna ave)

Al lado de estas circunstancias exteriores actualmente le aunamos los programas de violencia que se ven en la televisión y en el cine en donde hay diversas escenas castrantes.

Otras nacen directamente de las proyecciones sobre adultos considerados hostiles, o amenazantes, masculinos o femeninos. En algunos casos la

culpabilidad masturbatoria directa, hará temer que la función fálica se deteriore o tener la sensación de tener un pené muy pequeño lo cual lo hace sentir insatisfecho.

La castración simbólicamente puede ser como un freno necesario para que no se de el incesto y los individuos convivan en sociedad y se desarrollen, pero también puede ser un trauma que complique la existencia de muchos seres en los que se dio una fijación grave, en donde la represión y la culpa sean el símbolo de la amenaza de muerte. De esta manera el sentido de castración es simbólico: no solamente por su tinte erótico relacionado con la madre incestuosa del complejo de Edipo, sino también por su tinte asesino, del deseo de hacer morir a quien se opone a ese placer incestuoso. La castración equivale a muerte como sanción al obstinado deseo de gozar del placer, la castración tiene la ventaja de imposibilitar el incesto y conservar en vida al padre, ya que la vida del padre es necesaria para la protección del hijo. El incesto y la muerte se unen a través del símbolo negativo de la castración.

En cambio el freno al parricidio y al incesto es más pulsión de amor y de vida de modo que la sexualidad es reconocida en su doble valor: el de la diferencia entre los sexos y el de la relación de generación, es decir de la perpetuación de la vida.

Para Freud la primera elección de objeto que hace el niño es, una elección incestuosa, ocurre de otro modo con la niña. Ella tenía por objeto primero a su madre y posteriormente se va hacia el padre, por lo que incluye un problema más que el varón.

A la relación Edípica de la niña hay autores que le denominan complejo de Electra.

El complejo de Electra.

El psicoanalista Jung, utilizaba este término como sinónimo del complejo de Edipo en la mujer. Freud se opuso a esta denominación al dictaminar que el Edipo del niño no es simétrico del de la niña.

Se le llama así debido a la leyenda de la mitología griega en donde Electra con ayuda de su hermano Orestes, mata a su madre para vengar el asesinato de su padre a manos de su madre y el amante de esta.

El clítoris de la niña es tomado igual que un pene pero cuando la niña tiene la ocasión de compararlo con el pene verdadero de un niño encuentra

pequeño el suyo y siente este hecho como una desventaja y un motivo de inferioridad, teniendo envidia fálica. Las niñas consideran simbólicamente, que esto es un castigo, pudiendo derivar en tres fenómenos: Como señala Alizade (2001) la inhibición sexual o la neurosis, la transformación del carácter en el sentido de un complejo de masculinidad o el advenimiento de la feminidad normal. La falta de pene provoca una reacción de odio hacia la madre, por el hecho de considerar que le ha privado de un pene. Lo cual puede ocasionar regresiones, la niña empieza a querer ser la pareja genital del padre y se despierta en ella la ambivalencia contra la madre, que debe ser eliminada por medio de la identificación con ella, que refuerza la feminidad de la niña.

Aquí se da la duplicación simbólica o el preedipo invertido, emerge la envidia al pene del niño en la niña y la sorpresa frente a la diferencia sexual anatómica. La niña desea poseer el atributo de máxima valoración (pene) que confiere autoestima y poder. Para Alizade los varones también envidian al pene en la medida en que sobreestiman un pene más grande en erección del cual carecen. La falicización genera competitividad y sufrimiento psíquico al proponer ideales narcisistas que se convierten en metas inalcanzables. La hostilidad hacia la madre devaluada y el drama de la castración dirigen el movimiento de separación preedípica. Según Freud el desplazamiento del pene al hijo inaugura en la mujer el camino de la feminidad normal.

Para Kernberg (1995) los cuidados de la madre y su expresión de goce en la estimulación física del infante son esenciales para alentar el erotismo de la superficie corporal de éste y más tarde, el deseo erótico. Pero el varón tiene una estimulación continua a diferencia de la niña en donde hay un sutil rechazo inconsciente de esta excitación sexual. Este trato diferente consolida sus respectivas identidades genéricas mientras contribuye a establecer su diferencia en la afirmación de la excitación genital a lo largo de la niñez-continua en el varón, inhibida en la niña.

Por esta razón, los hombres –inconscientemente fijados a su objeto primario – tienen mayores dificultades con su ambivalencia respecto de las mujeres, y deben desarrollar la capacidad para integrar las necesidades genitales y tiernas, mientras que las mujeres-inhibidas tempranamente en su conciencia genital- son más lentas para integrar una relación genital completa en el contexto de una relación de amor.

Braunschweig y Fain (1973, citados por Kernberg 1995), dicen que el alejamiento periódico normal de la madre respecto del niño varón para volver al padre frustra el narcisismo de la criatura y estimula en ella la

identificación competitiva con el padre, iniciando o reforzando de tal modo la constelación Edípica positiva en los varones.

La frustración continua en el varón por los rechazos constantes de la madre, deriva agresión y la proyectan tempranamente, esta conducta influye fuertemente en la vida amorosa de los hombres que inconscientemente no cambian su primer objeto sexual –la madre.

Para Oliver (1980) Las dificultades del lado del niño están en adquirir su independencia de la madre. De modo inconsciente la madre se resiste a renunciar al único varón que ella ha tenido realmente consigo; pues su padre le falta y su marido casi siempre esta ausente.

Para Kernberg (1995) La relación genital del varón con la madre ya envuelve una orientación especial de ella hacia él, que estimula su conciencia sexual y la investidura narcisista de su pene. El peligro es que la gratificación excesiva de las necesidades narcisistas del varón por la madre dé origen a la fantasía de que su pequeño pene es plenamente satisfactorio para ella, y reniegue su diferencia con respecto al pené poderoso del padre.

En estas circunstancias de la infancia en los hombres, se puede dar una fijación narcisista que en el adulto se reflejan como una actitud sexual seductora, infantil, juguetona respecto con las mujeres, sin una identificación plena con el poder de penetración del pene paterno. Para Kernberg esta fijación interfiere en la identidad genital completa, con la internalización del padre y alienta la represión de la angustia de castración excesiva. Lo cual lleva al hombre en la adultez a establecer relaciones dependientes infantiles con mujeres que representan imágenes maternas. También es importante mencionar que la falta de una resolución normal del complejo de Edipo muchas veces es alentada por la misma madre con la que ella se rebeló inconscientemente contra el padre, la ausencia del esposo y la “ley paterna” en general. Esto implica que existan las parejas eternos niños –Don Juanes- y las mujeres maternas seductoras, que en el inconsciente están luchando contra el propio padre. Es como si los seductores Don Juanes que andan con una pareja y otra, afirmaran la genitalidad sin paternidad. Kernberg menciona que La personalidad narcisista promiscua es un Don Juan mas grave que el tipo infantil, dependiente, rebelde pero afeminado.

Los hombres se inclinan a buscar eternamente a la madre ideal, y tienden más a los miedos y conflictos latentes pregenitales y genitales en sus

relaciones con las mujeres, lo que los predispone a evitar los compromisos profundos.

La superación final del Complejo de Edipo en el hombre, se da más bien cuando este se identifica con un padre "generoso" que no es agresivo y represivo al cual admira y aspira a ser como él. A su vez un padre que no es punitivo castrante autoritario, agresivo o envidioso con su hijo, significa que este padre ha superado sus propias inhibiciones Edípicas.

En cambio la madre es distinta con la niña, la madre no estimula los genitales femeninos de la hija por el retorno a la represión (angustia, cultura, y por que ella mantiene su propio valor de su sexualidad vaginal), Todo esto reforzado por la envidia del pene y la represión de la competitividad sexual con la madre Edípica. Y por supuesto que si la madre desvaloriza a los hombres y los genitales de su pequeño pueden alterar radicalmente las percepciones y los conflictos sexuales de sus hijos de ambos géneros.

Si el padre presenta a la madre desvalorizada, la niña siente que la devalúan a ella y si la madre se ha desvalorizado ella misma como mujer, también desvalorizará a la hija, por lo que la autoestima de la madre y el mensaje del padre tendrá gran influencia en la autoestima de la hija, y en el rol que desee tener.

Kernberg menciona que los conflictos no resueltos de la madre acerca de su propia genitalidad y la admiración al pene del niño llevarán a la hija a mezclar la envidia del pene con la rivalidad fraterna. Normalmente, la niña se vuelve hacia el padre, no sólo porque la madre la decepciona, sino también identificándose con ella.

La niña tiene que cambiar su primer objeto erótico que es la madre y trasladarse al padre, se esfuerza más y de un modo solitario va del desarrollo pregenital al genital por lo que se da un mayor compromiso heterosexual que en el hombre.

Altman (1977, citado por Kernberg 1995) señala que en contraste con la permanencia del primer objeto en los hombres, el cambio de objeto en las mujeres puede ser una razón importante para que a ellas les resulte más fácil comprometerse en una relación amorosa estable.

La patología narcisista se da tanto en hombres como en mujeres, en las mujeres los conflictos Edípicos no resueltos se manifiestan en pautas masoquistas, por ejemplo en un apego persistente con un hombre insatisfactorio y una incapacidad para mantener o disfrutar de una relación

con un hombre satisfactorio, también se manifiesta en la conducta seductora histérica.

Stoller (1974, citado por Kernberg 1995) propone que debido a la fusión inicial con la madre, el sentido de la feminidad está más establecido en las mujeres que el sentido de la masculinidad en el hombre. Los hombres por lo tanto están más vulnerables a su bisexualidad por la fusión con la madre y a las perversiones. La patología predominante en los hombres debido a conflictos Edípicos no resueltos es el miedo y la inseguridad ante las mujeres y deformaciones reactivas contra esa inseguridad, como la hostilidad que proyectan hacia ellas.

Así mismo Kernberg nos dice que en ambos géneros, los anhelos Edípicos la necesidad de superar las fantasías de las prohibiciones Edípicas y satisfacer la curiosidad sobre la base de las relaciones de los padres, estimulan la pasión sexual y las relaciones amorosas.

En todas estas etapas se van desarrollando diversas características que las niñas y los niños tienen que atravesar en su ruta a la identificación con la genitalidad adulta.

Para Bleichmar (1985) la significación de la etapa fálica en el período Edípico es determinante, ya que es obvio que antes del período Edípico, los padres existen como entes separados y diferenciados desde el punto de vista perceptual y cognitivo con los cuales el niño mantiene relaciones de objeto, pero justamente en este período, este espacio de relación se organiza coexistiendo "la relación de objeto y la identificación".

En síntesis, superar el miedo y la envidia al otro género representa, para hombres y mujeres por igual, la experiencia vivificante de superar las prohibiciones contra la sexualidad y el inicio de la soltura para el goce de la plena genitalidad madura.

2.3 Diferencias entre niños y niñas

Esta investigación tiene el interés de conocer más acerca de la psicología y de la naturaleza de ser hombre o de ser mujer, y con las diferencias entre niño y niña nos llevan a entender la construcción de la identidad psicosexual y las diferencias de género.

Freud (1901-1905) a partir de la observación directa de niños, apporto importantes contribuciones en las diferencias entre niños y niñas. El Menciona que "la activación auto erótica de las zonas erógenas es la misma en ambos sexos, y esta similitud suprime en la niñez la posibilidad de una diferencia entre los sexos como la que se establece después de la pubertad".

Para él la zona erógena rectora se sitúa sin duda en el clítoris y es por tanto homóloga a la zona genital masculina, el glande.

En una comparación entre el varón y la niña nos dice que "el desarrollo de la niña pequeña hasta la mujer normal es más difícil y complicado, pues incluye dos tareas adicionales que no tienen correlato alguno en el desarrollo del varón".

Para él, la niña pequeña es por regla general menos agresiva y porfiada, se basta menos así misma, parece tener más necesidad de que se le demuestre ternura, y por eso ser más dependiente y dócil. Los dos sexos parecen recorrer de igual modo las primeras fases del desarrollo libidinal.

Habría podido esperarse que ya en la fase sádico-anal se exteriorizara en la niña pequeña un rezago de la agresión, pero no es así. El análisis del juego infantil ha demostrado a nuestras analistas mujeres que los impulsos agresivos de las niñas no dejan nada que desear en materia de diversidad y violencia con el ingreso en la fase fálica, las diferencias entre los sexos retroceden el toda la línea ante las concordancias. Ahora tenemos que admitir que la niña pequeña es como un pequeño varón.

Para Freud (1901-1905) una diferencia del varón con la niña es que "cuando el varoncito se ha identificado con el padre quiere ser como el padre; cuando lo ha hecho objeto de su elección, quiere tenerlo, poseerlo. En el primer caso su yo se alterará siguiendo el arquetipo del padre; en el segundo, ello no es necesario. Identificación y elección de objeto son en vasta medida independientes entre sí; pero no puede identificarse con la

misma persona a quien se tomó, por ejemplo, como objeto sexual, porque se altera su yo.

En el Edipo el niño se vio precisado a renunciar también a las intensas investiduras de objeto que había depositado en los progenitores, y con resarcimiento por esta pérdida de objeto se refuerzan muchísimo dentro de su yo las identificaciones con los progenitores que, probablemente, estuvieron presentes desde mucho tiempo atrás.

Señala que en “la etapa fálica se dividen los caminos del desarrollo femenino y masculino, pues es cuando la niña toma conciencia de la diferencia entre sus órganos genitales y los del varón y el niño igual”.

Para Gómez (1993) la niña se diferencia del niño en que:

1. Ya desde su constitución biológica el clítoris es inferior al pene y por lo tanto se encuentra la niña dotada insuficientemente para lograr la plena satisfacción del impulso.
2. Cuando la niña toma conciencia de la diferencia entre sus órganos genitales y los del varón, se ve en desventaja, ya que reconoce al pene como superior a su órgano pequeño (clítoris) y cae en la *envidia del pene*
3. Cuando descubre el pene y que ella no tiene uno igual, acepta la realidad de su castración (*complejo de castración*).
4. Este complejo de castración (falta de pene) también tiene como consecuencia el relajamiento del lazo afectivo tan intenso con la madre, vínculo amoroso que abarca la mayor parte del primer florecimiento sexual en la fase preedípica, denominada Edipo negativo, en el cual el padre es para la niña sólo un rival. El lazo afectivo se relaja pues la niña le reprocha a la madre el haberla dotado tan insuficientemente (sin pene) y además, al admitir la universalidad de esta característica negativa de su sexo, desvaloriza toda la feminidad y con ella también a la madre.

Freud considera al complejo de castración y envidia del pene, como los factores principales para el desprendimiento amoroso de la madre y la vuelta de su hostilidad hacia ella. No son los únicos factores pues también están los celos a los hermanos, el haberla estimulado hacia la actividad sexual mediante los cuidados corporales para reprimirla luego y la naturaleza primitiva de esa primera relación entre otros.

5. Al rechazar a la madre la niña se orienta hacia el padre y éste se convierte en su objeto amoroso. Este vínculo será tan intenso como el que le precedió pues es el heredero del Edipo negativo. El deseo con el que la niña se orienta hacia el padre es originalmente el de conseguir de él el pene que la madre no le dio, pero más tarde renuncia a su deseo de tener un falo y lo cambia por el de tener un hijo. De esta manera alcanza el complejo de Edipo positivo.
6. En esta tercera fase del desarrollo tanto la niña como el niño presentan tendencias activas y pasivas con impulsos sexuales dirigidos a la madre, pero con el desprendimiento de la madre la tendencia activa de la niña a la masturbación clitoriana irá disminuyendo, y la acentuación de los impulsos pasivos ayudarán a su vez a la transición hacia el objeto paterno.

En nuestra vida cotidiana, al recién nacido se le asigna un sexo dependiendo de sus genitales externos, pero si estos genitales no son visibles, desencadenan una serie de opiniones sobre rasgos de personalidad, gestos, aspecto físico, atribuciones que de forma inconsciente utilizamos para definir a esa persona. Se trata de una explicación estereotipada del mundo social por lo que definimos a una niña como tranquila o un niño porque se está tocando los genitales, o porque es una personita intranquila, por lo que tendemos a clasificar en forma convencional y arbitraria.

Sin embargo el sexo genital externo es el resultado de un proceso complejo de diferenciación sexual que comienza en el momento de la fecundación con la determinación del sexo cromosómico y posterior diferenciación de los niveles de sexuación: gonadal, hormonal fetal, genital externo e interno.

Papalia (1995) "Aparte de las diferencias físicas y la anatomía distinta en el momento de la concepción aparecen otras diferencias biológicas entre los sexos. Los varones y las mujeres nacen con distintos pares de cromosomas (cromosomas sexuales XX para ellas y XY para ellos). Los varones son desde la concepción más vulnerables en diversas formas a pesar de que por cada 100 mujeres son concebidos entre 120 y 170 varones, solo nacen 106 varones por cada 100 mujeres".

Otra diferencia importante entre los sexos es el distinto equilibrio Hormonal, todos los embriones inician la vida con estructuras corporales femeninas, y no es hasta la sexta semana cuando los andrógenos (hormona sexual masculina, sobre todo la testosterona) se presentan en los niños

destinados a ser varones e inicia la formación de estructuras corporales masculinas. Money y Ehrhardt, (1972, citado por Papalia 1995).

También es importante explicar que muchas de las diferencias cognitivas entre hombres y mujeres se deben a las diferentes estructuras cerebrales, que también pueden ser causadas por las hormonas sexuales. En relación al razonamiento se basa en estudios que parecen probar que el cerebro de los varones está más especializado en la actividad de los hemisferios, mientras que los cerebros de las mujeres son más flexibles y que los varones tienen más desarrollado el hemisferio derecho y las mujeres el hemisferio izquierdo.

Para Obstrosky (2001) tomadas juntas las diferencias entre los sexos se podrían resumir en los siguientes puntos:

1. Las mujeres son mejores o más exactas decodificadoras y codificadoras de señales emocionales que los hombres.
2. Algunos estudios han demostrado que el procesamiento emocional en las mujeres involucra mecanismos hemisféricos bilaterales, más comunicación interpersonal, hemisférica y más actividad o mayor representación de zonas límbicas.
3. En todo el mundo la incidencia de depresión es mayor en las mujeres que en los hombres y la depresión está asociada con anomalías neurobiológicas y endocrinas.
4. Las diferencias entre géneros pueden ser también debidas a la acción diferencial de cromosomas. La neuroquímica cerebral contribuye a las diferencias intersexuales en la depresión. Se ha establecido que hay diferencias en la incidencia de distintas enfermedades debido al género, por ejemplo hay más tartamudez, hiperactividad y esquizofrenia entre los hombres y más depresión entre las mujeres.

Las Influencias del ambiente también son significativas, las diferencias más grandes por lo general son alentadas por los estímulos sociales, la familia y la cultura así como el nivel socioeconómico, y las escuelas. De aquí salen los estereotipos de género. La creencia de que los niños y niñas deben tener ciertas características distintivas, lo cual lleva a discriminaciones entre los sexos y que por lo general estos estereotipos influyen más en la vida adulta.

Para Kohlberg (1966, citado por Papalia 1995) la teoría del desarrollo cognitivo dice que las diferencias sexuales se producen como consecuencia natural del desarrollo cognitivo, en donde los niños no imitan a otras personas como lo propone la teoría del aprendizaje social sino que realizan una categorización activa de ellos mismos como "hombre" y "mujer" y organizan sus vidas en función de su propia categoría. Y el concepto de rol sexual cambia en la misma medida que los progresos del desarrollo cognitivo.

En relación a diferencias psicológicas Maccoby y Jacklin (1974, citado por Papalia 1995) en un análisis entre más de 2000 estudios del tema encontraron muy pocas diferencias claras entre niños y niñas, las niñas tienen más habilidad lingüística y los niños más para las matemáticas (Relaciones espaciales) ver objetos desde diferentes ángulos. Desde la temprana infancia hasta la edad adulta los niños son más agresivos físicamente, y las niñas muestran más empatía. Pero Concluyen con la premisa de que encontraron más en común entre niños y niñas que diferencias.

En lo psicológico Dicaprio (1989) explica que la exploración de la persona inicia con las mascararas sociales, que son esenciales para la vida efectiva, pero no son la personalidad completa. Para Jung citado por Dicaprio la sombra son los aspectos indeseables de la personalidad, que es necesario conocer, y enfrentar nuestras cualidades masculinas y femeninas, porque afectan todos los aspectos de nuestra vida, sobretodo cuando las cualidades del sexo opuesto no son admitidas e integradas dentro de la estructura del yo

Dicaprio menciona que Jung sostenía que cada hombre tiene dentro un ánima, constructo de Jung para los rasgos e imágenes femeninas, y que cada mujer tiene un animus, para los rasgos e imágenes masculinos, con los otros componentes de su personalidad: el ego, la persona y la sombra. De igual manera una mujer debe percibir e integrar sus rasgos masculinos. La persona completa es el equilibrio de las cualidades masculinas y femeninas.

Conforme se aprende acerca de la personalidad social, la personalidad sombra, y la personalidad femenina o masculina, se vuelve más conocedor el inconsciente, la personalidad se expande y la conciencia aumenta. Jung creía que la personalidad total debe incluir las cualidades masculinas y femeninas. Cada uno es complemento del otro y agrega dimensiones vitales a la personalidad, Jung utiliza el término Androginea para referirse a la persona equilibrada. La persona Andrógina de uno u otro sexo es capaz

de una gama más amplia de reacciones que la persona dominada, principalmente por la persona masculina o femenina.

Para Solloa (2001) "cuando hombres y mujeres tienen que desarrollar una identidad genérica sexual, el niño querrá ser como su padre y la niña como su madre, esto cuando el padre o la madre, según el caso, han sido figuras nutrientes y amorosas. De esta manera niños y niñas desarrollarán competencias en su rol genérico tradicional". Cuando estas características no se desarrollan adecuadamente (por no tener una figura parental cercana y amorosa) las características del rol permanecerán subdesarrolladas e inconscientes (Steinberg, 1993) citado por Solloa.

Señala que para que el varón logre desarrollar una identidad masculina saludable deberá de reemplazar a su objeto primario de identificación, es decir, a su madre e identificarse con el padre, esto implica un proceso de desidentificación. Implica una dificultad adicional en relación a que el hombre tiene que liberarse de la cercanía inicial con la madre, separarse de ella, en algunos casos prematuramente.

En este proceso ambos padres tienen responsabilidades importantes, la madre debe presentar bien al padre, facilitando que su hijo se identifique con el padre, pero si la madre devalúa su propia feminidad o tiene una fuerte envidia hacia lo masculino (cuando devalúa al padre) bloqueará el intento del niño para desidentificarse. Las mujeres no tienen que hacer cambios en su objeto primario de identificación, pero al igual que el hombre, la mujer también enfrenta amenazas que pueden quebrantar la identidad genérica.

Estamos viviendo cambios significativos en las diferencias entre niños y niñas ya que los mensajes actuales en los medios de comunicación son de más libertad en el rol o papel de lo masculino y de lo femenino pero a veces no llegan a ser muy claros, solo se presentan frecuentes imágenes de mujeres besándose, hombres con sexo con otros hombres y una mezcla de bisexualidad, igual en videos que en programas y películas, e incluso caricaturas y video juegos con los cuales los niños construyen introyecciones y se proyectan sin claridad.

A pesar de que toda nuestra educación formal se enfoca en mensajes verbales, nuestras habilidades no verbales a veces desempeñan un papel más importante en nuestra educación. Al mismo tiempo los padres de familia se cuestionan constantemente de cómo hay que actuar ante la tecnología y el constante bombardeo de información en relación a la identidad psicosexual y se angustian ante la contemporaneidad.

En el juego también observamos bastantes diferencias “el juego de los niños es más violento que el de las niñas y los juguetes que eligen para entretenerse son bastante diferentes, estos juguetes reflejan que el niño a través de ellos imita roles sociales adultos”.

Es común observar que durante el juego los niños y las niñas juegan por separado y esto podría explicar las diferencias de intereses que presentan entre ellos.

Los actuales videojuegos que interesan más a los niños, así como los programas de TV, con caricaturas, tienen más contenidos agresivos y varoniles que ayudan a los niños a proyectar o a introyectar elementos agresivos. Además de ser la simbolización de los padres que cada día se perciben como más agresivos, también este tipo de juegos hace que el niño se pierda y se contacte con el videojuego para aislarse un poco de su realidad y responsabilidad, ya que los video juegos ayudan a ganar y destruir pero no juzgan ni regañan al niño que es la parte que le falta de sus figuras objetales que continuamente los juzgan.

Por lo tanto se ha observado que los niños juegan más violentos que las niñas ya que sus intereses y su forma de ser en los cuales intervienen los factores cognitivos, sociales, biológicos y psicológicos son diferentes. Esto produce que los niños jueguen por separado ya que aun no son capaces de compatibilizar sus intereses, aunque, los niños que tienen hermanos tienen una mayor facilidad para integrar a las niñas a sus juegos.”

A los niños se les facilita la agresión como juego y a las niñas se les descalifica, se les limita o se les culpa al tener alguna postura agresiva o movimientos toscos o guerreros, desde porque se despeinan, o se ensucian, porque traen vestido o falda o porque una niña no se comporta así, lo que lleva a las niñas a ser más reprimidas corporalmente en la mayoría de los casos y tener menos soltura corporal o el extremo moverse exageradamente pero no un término medio.

Para Holland (2003) a través del lenguaje y los dibujos, el niño puede expresar sus deseos y puede recurrir al juego simbólico con muñecas, autos o animales de juguete, el niño desplaza desde símbolos compartidos por su familia hasta símbolos que él mismo posee.

Para Malher (citada por Holland, 2003), las variaciones entre los niños y niñas que ella observaba variaron durante el acercamiento, y dejaron de ser un ejemplo de una fase fija y cada uno adquirió su individualidad propia.

Malher también informa acerca del surgimiento de la identidad genérica. Los chicos se hacen agudamente conscientes de sus penes. Aprenden a cerca de las erecciones. Su propia postura erecta hace que se les sea más fácil ver sus penes desde distintas posiciones. Las niñas se hacen conscientes del contraste entre sus genitales y los de los niños, a menudo por sus diferentes maneras de orinar.

Para Solloa (2001) "Cuando hombres y mujeres tienen que desarrollar una identidad genérica sexual, el niño querrá ser como su padre y la niña como su madre, esto cuando el padre o la madre, según el caso han sido figuras nutrientes y amorosas. De esta manera niños y niñas desarrollarán competencias en su rol genérico tradicional".-Cuando estas características no se desarrollan adecuadamente (por no tener una figura parental cercana y amorosa) las características del rol permanecerán subdesarrolladas e inconscientes (Steinberg 1993, citado por Solloa 2001).

Señala que para que varón logre, desarrollar una identidad masculina saludable deberá de reemplazar a su objeto primario de identificación, es decir a su madre e identificarse con el padre, esto implica un proceso de desidentificación. Implica una dificultad adicional en relación a que el hombre tiene que liberarse de la cercanía inicial con la madre, separarse de ella, en algunos casos prematuramente.

En este proceso ambos padres tienen responsabilidades importantes, la madre debe presentar bien al padre, para facilitar que su hijo se identifique con el padre, pero si la madre devalúa su propia feminidad o tiene una fuerte envidia hacia lo masculino o devalúa al padre bloqueará el intento del niño para desidentificarse. Las mujeres no tienen que hacer cambios en su objeto primario de identificación, pero al igual que el hombre, la mujer también enfrenta amenazas que pueden quebrantar la identidad genérica.

En la sociedad actual las mujeres desprecian y distorsionan su capacidad receptiva, en parte debido a la devaluación social que se hace de esta capacidad receptiva confundiéndola con pasividad y envidiando el papel autónomo y poderoso que se le asigna al hombre. Nos dice que el riesgo para las mujeres son los extremos, por un lado corre el riesgo de acomodarse sin cuestionamientos a los lineamientos sociales siendo pasiva o bien irse al otro extremo, negando su feminidad debido a la envidia que sienten por el hombre.

En este contexto, algunas madres no permiten que su hijo se desidentifique de ellas perpetuando de esa manera un círculo vicioso del que su hijo

también será un macho ya que tendrá que reforzar su débil masculinidad a través de probar continuamente su "hombría". Serán hombres temerosos de la cercanía emocional y la intimidad con las mujeres creando así un abismo mayor entre los sexos.

Para ella no es posible aprender lo femenino y lo masculino al mismo tiempo por eso, para comenzar el proceso de integración la persona primero tiene que tener una identificación sólida y profunda con su propio rol sexual, puesto que no se puede transformar algo que no se tiene con seguridad.

Es importante que Padres y educadores se den cuenta de la importancia de que los niños y niñas se den cuenta de que son diferentes entre si, pero que ambos son valiosos y tienen los mismos derechos y las mismas oportunidades.

En general los niños y las niñas presentan grandes diferencias, pero en la actualidad se están modificando los roles, rasgos y formas de relacionarse que por tanto tiempo han definido el comportamiento de hombres y mujeres.

A continuación se muestran algunos dibujos realizados con la técnica de machover en niños y niñas, en esta etapa fálica, los cuales se aplicaron para este estudio para comparar y observar diferencias significativas.

Se observo que las niñas que dibujaron primero una mujer, tienen una mayor integración en la identidad psicosexual, en las niñas que primero dibujaron un niño se observa que el proceso aún no esta concluido ya que la figura también muestra carencias en algunas partes del cuerpo; y hubo otras que dibujaron hombre y mujer, lo cual nos señala mayor retraso en el proceso ya que no hay aún diferenciación y en estos casos se podría hipotetizar un nivel de inmadurez psicológico para la edad que tienen como un retraso en el proceso de identificación.

En el caso de los varones que primero dibujaron un hombre, tienen una mayor integración en la identidad psicosexual, en las que dibujaron primero a una niña se observa que se identifican más con el ser mujer, porque no esta concluido el proceso ya que la figura también muestra carencias en algunas partes del cuerpo, en cambio los niños que dibujaron hombre y mujer, presentan mayor retraso en el proceso ya que no hay aún diferenciación y por lo tanto es como un retraso en la identificación.

FIGURA 1. **NIÑA FEMENINA.**
(Mayor integración en el proceso).

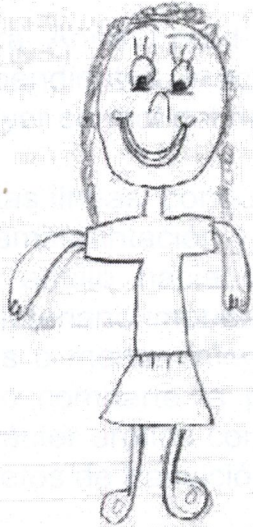


FIGURA 2. **NIÑA MASCULINA.**



FIGURA 3. **NIÑA AMBOS SEXOS**
(Más retraso en el proceso).



FIGURA 4. **NIÑO MASCULINO.**
(Mayor integración en el proceso).

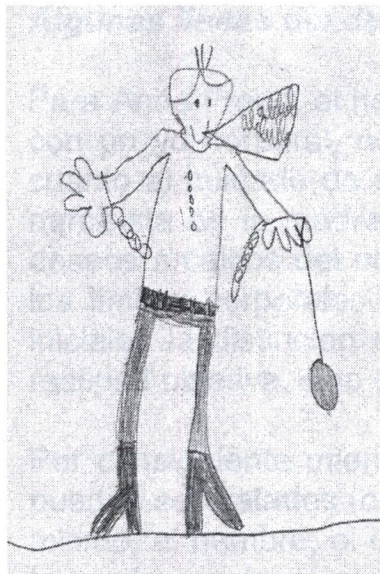


FIGURA 5. **NIÑO FEMENINO.**



FIGURA 6. **NIÑO AMBOS SEXOS**
(Más retraso en el proceso).



2.4 Líneas y metas del desarrollo.

Para el psicoanálisis las líneas del desarrollo orientan en la evaluación de la madurez o inmadurez emocional, la normalidad o anormalidad.

Para Anna Freud (1971) estas líneas conducen desde las actividades dependientes, irracionales, determinadas por el ello y los objetos hacia un mayor control del mundo interno y del externo por el yo.

Estas líneas, conducen por ejemplo, desde las experiencias del lactante con la amamantación y el destete, hasta la actitud racional, antes que emotiva, del adulto hacia la alimentación desde el entrenamiento de el control esfínteriano impuesto al niño por las presiones ambientales, hasta el control más o menos integrado y establecido del adulto, desde la fase en que el niño comparte la posesión de su cuerpo, desde los primeros juegos de carácter erótico con su propio cuerpo y con el de su madre, a través de los objetos de transición, hasta los juguetes, los juegos y finalmente el trabajo.

En general se ve el nivel alcanzado por el niño en todos los procesos de maduración adaptación y estructuración. (Los logros y los fracasos)

Hay varias líneas del desarrollo aquí solo expondremos ejemplos significativos para esta investigación.

Algunas líneas del desarrollo hacia la independencia corporal

Para Anna Freud, el hecho de que el yo del individuo comienza inicialmente con un yo corporal, no significa que el niño alcanza la independencia en cuanto al cuidado de su cuerpo con anterioridad. Al contrario: la posición narcisista de la madre con respecto al cuerpo de su hijo coincide con los deseos arcaicos del niño de sumergirse en la madre y con la confusión de los límites corporales que deriva del hecho de que en las etapas vitales iniciales la distinción entre el mundo interno y externo se basa no en la realidad objetiva, sino en las experiencias subjetivas de placer y displacer.

Por consiguiente mientras que el pecho de la madre, su cara sus manos, pueden ser tratados (o maltratados) por el infante como si fueran parte de sí mismo, el hambre, el cansancio, la falta de confort del niño le conciernen a la madre en igual medida. Las únicas excepciones a esta regla son las gratificaciones autoeróticas que desde el principio están bajo su control y,

por consiguiente, le conceden una independencia limitada del mundo objetal.

De la incontinencia al control de esfínteres

Para Anna Freud la finalidad de esta línea es el control la modificación y transformación de las tendencias uretrales y anales, se pueden observar claramente los conflictos entre el ello el yo y el superyó y las fuerzas ambientales.

1. La duración de la primera fase, durante la cual el niño tiene completa libertad con respecto a la evacuación, se determina no por el grado de maduración alcanzado, sino por influencias ambientales, es decir, por la decisión materna de interferir, también a su vez presionada por necesidades personales, familiares, sociales y médicas.(el entrenamiento comienza inmediatamente después del nacimiento y está basado en reflejos condicionados) hasta los dos o tres años (el entrenamiento basado en la relación con los objetos y en el control del yo).
2. En contraste con la primera fase, la segunda se inicia por un avance en la maduración. En esta fase los productos de la evacuación son considerados como un regalo que el niño da a la madre como un signo de amor, puesto que reciben también una carga libidinal, también constituye una carga agresiva, para descargar sus desilusiones, rabia y agresión en las relaciones con los objetos. En correspondencia con esta doble carga de estos productos, la actividad del niño, la actividad del niño hacia sus figuras objetales hacia alrededor del segundo año de vida, está dominada por la ambivalencia, es decir por violentas fluctuaciones entre el amor y el odio. Si la madre mantiene su sensibilidad con respecto a las necesidades del niño con las que está tan identificada como en lo referente a la alimentación, entonces podrá mediar hábilmente entre las exigencias higiénicas del medio y las tendencias uretrales o anales opuestas de su hijo; en este caso el entrenamiento del control esfínteriano progresará gradualmente con tranquilidad y sin trastornos.
3. En una tercera fase, el niño acepta e incorpora las actitudes de la madre y el ambiente con respecto al control de esfínteres, convirtiéndolas por medio de identificaciones, en una parte integral de las exigencias de su yo y superyó, desde ese momento en adelante el control de esfínteres será interno. Es importante recordar, en relación con estos progresos,

que se basan en identificaciones e internalizaciones y como tales, no son totalmente seguros antes de la resolución del complejo de Edipo. Un niño que está seriamente desilusionado de su madre o separado de ella, o que sufre de cualquier forma de pérdida de objeto puede no solo perder el control sino que puede perder la apetencia internalizada de estar limpio, y reactivar el empleo agresivo de la incontinencia que se consideran como "accidentes".

4. Solo durante la cuarta fase se asegura por completo el control de esfínteres, cuando éste ya no depende de las relaciones objetales y alcanza el estadio de intereses totalmente neutralizados y autónomos del yo y del superyó.

De la irresponsabilidad hacia la responsabilidad en el cuidado corporal.

La satisfacción de las necesidades físicas esenciales, tales como la alimentación y la evacuación que permanece durante años bajo el control externo y que surge tan lentamente, corresponde con la manera lenta y gradual con que el niño asume la responsabilidad del cuidado y la protección de su propio cuerpo contra posibles daños.

1. Durante los primeros meses y debido al progreso, la agresión se dirige desde el propio cuerpo hacia el mundo exterior. Este paso vital limita la auto lesión por morderse, rasguñarse, etc. Aunque también pueden observarse indicios posteriores de estas tendencias en muchos niños como remanentes de esta fase.
2. A continuación se producen avances en el funcionamiento del yo, tales como la orientación en el mundo exterior, la comprensión de causa y efecto, el control de deseos peligrosos en beneficio del principio de la realidad. Junto con las barreras contra el dolor y la catexis narcisista del cuerpo, estas funciones del yo recientemente adquiridas protegen al niño de los peligros externos tales como el agua, el fuego, las alturas etc. Pero existen muchos casos en los cuales —debido a la deficiencia de cualquiera de cualquiera de estas funciones del yo— este progreso se retarda y el niño permanece vulnerable y expuesto si no es protegido por los adultos.
3. La última fase normalmente está caracterizada por la aceptación voluntaria de las reglas de higiene y sanitarias. En lo que concierne a evitar alimentos nocivos, a comer en exceso y a mantener el cuerpo

aseado no es concluyente desde que las actitudes importantes en este sentido pertenecen más bien a las vicisitudes de los componentes instintivos orales y anales, que a esta línea de desarrollo. Esta situación es diferente con respecto a la salud y a la obediencia de las órdenes del médico sobre la ingestión de medicinas o restricciones motrices o dietéticas. El miedo, el sentido de culpa, la angustia de castración pueden, por supuesto, motivar a todo niño a cuidar (es decir temer) la seguridad de su cuerpo. Cuando no están bajo estos factores los niños normales son irresponsables y rebeldes en lo que a salud se refiere.

Hay más líneas del desarrollo pero se exponen las que se consideran más significativas para este estudio, con lo que encontramos una estrecha relación con la madurez y el crecimiento de las líneas del desarrollo. En términos clínico esto significa que para tener una personalidad armoniosa en el niño debe haber alcanzado los niveles correspondientes en el desarrollo hacia la independencia corporal (tales como el control de esfínteres, la alimentación etc.), la madurez de las relaciones emocionales, intelectuales y sociales. Y la carencia de equilibrio puede orillar a dificultades en la niñez aunque no es necesariamente patológico, la falta de armonía prepara para las diferencias individuales que existen en los individuos desde edades tempranas, es decir existen una serie de variaciones de la normalidad que se deben tomar en cuenta en cada persona.

La correspondencia entre las líneas del desarrollo.

Para Anna Freud (1971), "sí se examina en detalle las nociones con respecto a la normalidad descubriremos que esperamos una estrecha correspondencia de crecimiento entre las distintas líneas de desarrollo. En términos clínicos, esto significa que para tener una personalidad armoniosa el niño que ha alcanzado un nivel específico en la secuencia hacia la madurez emocional (por ejemplo constancia objetal) debería haber alcanzado los niveles correspondientes en el desarrollo hacia la independencia corporal (tales como el control de esfínteres, el debilitamiento de los vínculos entre la alimentación y la madre), en la línea hacia el compañerismo, el juego constructivo, etc. Mantenemos la esperanza de esta norma a pesar de que la experiencia nos presenta muchos ejemplos opuestos. Indudablemente que un gran número de niños se ajustan a una pauta muy irregular de crecimiento.

Pueden haber alcanzado un alto nivel en algunos aspectos (madurez de las relaciones emocionales, independencia corporal, etc.) mientras que están

atrasados en otros (continúan apegados a los objetos de transición, a los juguetes afelpados, o en el desarrollo del compañerismo quizá persistan en tratar a sus compañeros como molestias o como objetos inanimados).

Algunos niños están bien desarrollados en cuanto a los procesos secundarios del pensamiento, la verbalización, el juego, el trabajo y la vida en el grupo mientras que permanecen en un estado de dependencia con relación al manejo de sus procesos corporales etcétera.

Para ella esta carencia de equilibrio en las líneas del desarrollo origina suficientes dificultades en la niñez para justificar una investigación más detallada de las circunstancias que la motivan, especialmente en la medida en que intervienen los factores congénitos y ambientales.

En las líneas del desarrollo lo que la constitución normal y sin daño orgánico determina, son secuencias de maduración en el desarrollo de la libido y la agresión, en el campo del yo.

En la observación analítica la autora ha encontrado que son los intereses y predilecciones individuales de la madre los que actúan como estimulantes.

Esto significa que las actividades que la madre aplaude son repetidas con mayor frecuencia, reciben una carga libidinal y son por consiguiente mucho más estimuladas hacia un desarrollo completo.

Todo esto no significa sino que las tendencias, inclinaciones, predilecciones (incluyendo la tendencia a la depresión, a las actitudes masoquistas, etc. que se encuentran en todos los seres humanos pueden erotizarse y estimularse a través del establecimiento de vínculos emocionales entre el niño y su primer objeto.

El desequilibrio entre las líneas del desarrollo así originado no tiene carácter patológico. La falla moderada de armonía prepara el terreno para las innumerables diferencias que existen entre los individuos desde edad temprana, es decir, producen una cantidad de variaciones de la normalidad que debemos tomar en cuenta.

Para Anna Freud (1971) debido a la incapacidad de cuidarse así mismos, los niños tienen que aceptar el tipo de cuidado que se les brinda. Cuando este no es extremadamente sensitivo origina un número de trastornos, los más tempranos de los cuales están ligados con el sueño, la alimentación, la evacuación y el deseo de estar acompañado. En estos cuatro campos las

inclinaciones naturales propias del niño no están en armonía con muchos de los hábitos culturales y sociales de la actualidad.

La autora dice que en contraste con las tensiones externas, que en gran parte pueden evitarse, las internas son inevitables y más problemáticas. En contraste con las formaciones patológicas de la vida adulta, es un estrés transitorio a pesar de su intensidad y se dejan "atrás" al superar la fase del desarrollo en que han aparecido.

EL logro de las metas del desarrollo infantil abarca las metas sexuales normales de acuerdo a la edad y la etapa. Las metas son para obtener una armonía y desarrollo más sano. Al no lograrse las metas podría ser patológico.

A continuación se describen algunas metas sexuales:

Freud (1905) Menciona "tocar y mirar al menos para los seres humanos, en cierto grado es indispensable para lograr la meta sexual normal. Demorarse en tocar, cuando el acto sexual sigue adelante no es perversión. Algo parecido ocurre con el mirar, derivado del tocar. La impresión óptica para el autor sigue siendo el camino más frecuente por el cual se despierta la excitación libidinosa.

En el ver esta lo erótico y el arte, lo cual es sano por el contrario, el placer de ver se convierte en perversión para Freud cuando:

- a) Tiene exclusividad en los genitales,
- b) Se une a la superación del asco (vouyer; que mira a otro en sus funciones escretoras),
- c) Suplanta la meta sexual normal, en lugar de servirle de preliminar.

Este último caso es, marcadamente el de los exhibicionistas, quienes, enseñan sus genitales para que la otra parte les muestre los suyos como contraprestación.

En la perversión cuya aspiración consiste en mirar y ser mirado sale a la luz un rasgo en donde la meta sexual se presenta en forma activa y pasiva. Como el sadismo y el masoquismo.

2.4.1 Zonas y modos

Zona erógena.

Toda región del revestimiento cutáneo-mucoso susceptible de ser asiento de una excitación de tipo sexual.

De un modo más específico, ciertas regiones que son funcionalmente el asiento de tal excitación: zona oral, anal, uretro-genital, pezón. Laplanche (1993)

Para el "Hablando con propiedad, todo el cuerpo es una zona erógena". Pero algunas zonas parecen "predestinadas" a esta función.

Así, en el ejemplo de la actividad de succión, la zona oral se haya fisiológicamente determinada a su función erógena; en la succión del pulgar, este último participa en la excitación sexual como "una segunda zona erógena, aunque sea de menor valor".

Para el autor "las zonas erógenas son fuentes de diferentes pulsiones parciales (autoerotismo). Determinan, con mayor o menor especificidad, cierto tipo fin sexual.

Si bien la existencia y el predominio de ciertas zonas corporales en la sexualidad humana siguen siendo un dato fundamental de la experiencia psicoanalítica, no basta para explicarlo una interpretación puramente anátomo-fisiológica. Conviene considerar que las zonas erógenas constituyen, en el origen del desarrollo psicosexual, los puntos de elección de los intercambios con el ambiente, al mismo tiempo que solicitan, por parte de la madre, la máxima atención, cuidados y por consiguiente, excitaciones.

Para el enfoque psicoanalítico clásico, la boca era la ventana principal del ser humano hacia el mundo. Una vez que se adquieren nuevas capacidades para relacionarse con las cosas y la gente, otras zonas corporales pasaron a ser importantes. Freud relacionó estas con el biológico, oral, anal, fálica y latencia. Los teóricos modernos de las relaciones objetales creen que es la gente que está alrededor del bebé la que enfoca su atención en la boca, luego en el ano y después a los genitales.

Para Holland (2003) "las primeras reglas que el bebé se encuentra tienen que ver con la alimentación y por lo general las que siguen tienen que ver con la excreción". El autor llama "Nómica" a la etapa anal.

Para Holland el niño que ha completado la fase oral ha alcanzado un sentido de sí mismo. Hacia fines de la etapa oral, el niño ha aprendido a simbolizar a su madre, ahora sus padres y la sociedad le piden que lleve su simbolización aún más lejos. ¡Piensa en reglas!. Hacia el final de la etapa nómica, el niño habrá contestado a través de la formación de su patrón individual para manejar reglas, obedecerlas, minimizarlas, ampliarlas a nuevas situaciones, hacer que las reglas de otros sean sus propias reglas internas, o formar reglas para él mismo o para otros. El sentido de sí mismo adquiere ahora una dimensión social. Las funciones anales demandan un tipo de control. Orinar involucra un control similar en ciertas formas, pero diferente en otras. Un niño que ha aprendido a controlar la orina, ha aprendido a retener y soltar uretralmente como también analmente.

El acto de orinar, sin embargo, se da más frecuentemente que el de defecar. En general el control uretral, en cierto modo parece más leve, más abstracto, menos problemático que el anal.

Si se plantea el factor, que el niño ha alcanzado al final de la etapa debe ser capaz de decir "puedo planificar mi acto de orinar, de manera que ellos me brinden admiración, no vergüenza".

Para él el carácter anal adulto está sujeto a una conciencia constante y un conjunto de reglas inflexibles. Es compulsivo. El carácter adulto uretral es impulsivo. No piensa bien cuando se trata de abstracciones y tiene dificultad para razonar. Clínicamente, la fijación de un niño en la fase uretral proporciona la base para una personalidad adulta antisocial.

Ahora, sin embargo, por primera vez en el crecimiento de un yo, llegamos a una diferencia entre los niños y las niñas, inscrita en sus propios cuerpos. Para todos, excepto para los niños con anomalías físicas, el acto de orinar difiere para el niño y la niña en lo corporal. Puede ser que los niños y las niñas aprendan primero acerca de la diferencia corporal entre varón y hembra a través de las diferentes maneras en que los niños y las niñas o las madres y los padres orinan. Esta es la primera vez que en nuestro desarrollo humano donde el *cuerpo*-los genitales, realmente-hacen de la diferencia de género un punto focal.

Debido a que la nueva habilidad del niño para controlar y planificar el acto de orinar despierta admiración, su fracaso o el "ser diferente" puede

provocar lo opuesto: vergüenza. Así la vergüenza puede incidir en las necesarias diferencias entre los padres adultos y los hijos o hijas o entre el varón y la hembra y especialmente en *no* ser capaz de manejarse como lo hacen los mayores. Estos contrastes entre actividad y pasividad, masculino y femenino, persona mayor y niño, serán factores cruciales para la próxima etapa.

Para el autor, la etapa "intrusiva" se compara con la etapa fálica-Edípica, en donde el pene puede ser un símbolo clave para el niño en la etapa "intrusiva". Tal vez, dependerá de que otros recursos ponga la cultura a disposición de los niños en desarrollo, masculinos o femeninos. La niña pequeña puede experimentar la ausencia de un pene como una carencia traumática, que debe ser compensada, sin embargo, actualmente no es tan biológicamente determinada como lo fue en el pasado.

Las ansiedades de la etapa realzan esta sensibilidad respecto al género. El niño teme, como antes, la pérdida del amor de aquellos en los cuales confía. Ahora, sin embargo, ese miedo se intensifica por imperativos internos que le dicen "tú debes" o "tú no debes", ya que el niño ha comenzado a internalizar los deseos y valores de los padres. Más aún, el niño está más consciente de sentimientos y presiones del cuerpo, especialmente con los relacionados con los intestinos, el acto de orinar, y las diferencias de género, todos asuntos acerca de los cuales es probable que los padres se sientan muy nerviosos.

La capacidad física del niño para desplazarse hacia el mundo, ponerse de pie, hurgar, caminar, e incluso caerse, todo sirve para crear un sentido más estable de sí mismo. Puedo *hacer* cosas.

La etapa "intrusa" contribuye a la identidad de la misma forma que el negativismo de la fase "nómica". Tanto el "puedo hacer" como el "puedo decir ¡No!" son formas de decir yo. Ahora también-estamos hablando del segundo año de vida-las habilidades verbales del niño han aumentado. Puede nombrar cosas y llamar a la gente. "Puedo *decir*", aunque pueda que no tenga un sentido de sí mismo suficientemente estable para decir "Yo".

En la etapa Edípica ahora los niños y las niñas tienen que participar en triángulo, más aún, tienen que lidiar con una mezcla de amor y odio (celos), no simplemente en relación a otro, sino a otros dos. Los niños llegan a describir las diferencias en sus genitales y en el acto de orinar, y ya van diferenciando el sexo. Claro que desde el momento en que el bebé se puso de pie, y camino se le vistió para caminar, siguiendo el llamado de la sociedad para que el niño estableciera su sexo se hizo mucho más explícito

y urgente, al igual que la propia necesidad interior del niño de poseer un género que lo identifique sexualmente, claro que la ropa o el color en sí no es significativo (rosa-azul) sino la connotación que se le da socio-culturalmente y afectiva o psicológicamente.

Visto desde este contexto, podemos entender el complejo de Edipo como una continuación del llamado de los padres (de su cultura y sus afectos). Para crecer dentro de la sociedad con una identidad personal.

Para Holland (2003) "un niño varón termina esta fase respondiendo: llegaré a ser como mi padre y me acostaré con alguien como mi madre en el futuro lejano. Sin embargo, como lo indicó Freud, esa es sólo una solución para un género. Existen muchas otras tanto "normales" como "anormales" (términos cuyos significados diferirán ampliamente de cultura en cultura).

ZONAS Y MODOS
Norman N. Holland, Describe el siguiente cuadro:

Zonas y Temas	ORAL	NÓMICA (Anal)	PROYECTIVA (Uretral)	INTRUSA (Fálica)	GENITAL (Edípica)
	Boca-Piel-Ojos (yo) puedo "ser hacia" ... Puedo ser... . . .	Ano "Me gobernaré yo mismo"	Vejiga-Genitales "Planificaré yo mismo"	Genitales- Músculos "Saldré hacia el mundo"	Interpersonal "Seré grande" [masculino o femenino]
<i>Emociones: ¿Cómo temerás?</i>	Temor a un trauma posterior (=aniquilación)	Temor a la pérdida del amor	Temor a ser avergonzado	Temor a perder una parte del cuerpo	Temor a la pérdida de lugar en el género-generaciones
<i>¿Cómo desearás?</i>	Confiar: (pasivamente) Amor: (activa) (división) Odio	Posesión (activa) Autonomía vs. vergüenza ==>> Disgusto	Ambición	Confianza	Amor celos-convertirse Identificación y objeto-amor Anti- o celos identificación u objeto-odio
<i>¿Cómo simbolizarás?</i>	Espejo ==>> Constancia otros de objeto Pasivo==>> activo Precisar==>>	Reglas-de los (pasiva) ==>>Las propias (activo)	Abstracción-concepto-plan	Lenguaje corporal y límites	Límites generacionales y de género
<i>¿Cómo esperarás?</i>	Tolerar demora (pasiva)	Autorregulación horaria (para todo) Activo==>>	Autorregulación horaria (planes) Activo==>>	"Tiempo real"	Futuro generacional
<i>¿Cómo separarás dentro de fuera?</i>	(Exterior==>> interior) Obtener -Tomar Precisar ==>>	(Interior ==>> Exterior) Aferrar-Soltar Dar y abandonar	Interior ==>> Exterior Proyección	Interior ==>> Exterior Proyección	Exterior ==>> Interior (Identificación)
<i>¿Cómo serás un tú mismo?</i>	Diferenciación sí mismo-objeto	¿Qué es yo y no yo? ¿Qué es animado, qué es inanimado?			
<i>¿Cómo serás una persona?</i>	Fusión total	Aferrar (se)	Dominio (poder personal)	Identificación (pregenérica)	Identificación genérica (Problema del varón)
<i>¿Cómo serás dos?</i>	Separación total	Soltar	sobre el sí mismo y el mundo	Anti-identificación ("Yo no soy ése") ("Yo soy diferente a ése")	Anti-identificación genérica (Problema de la niña)
			Varón y hembra	fisiológicamente	diferenciados
<i>Enfermad adulta</i>	Psicosis o Caso Límitrofe	Neurosis Obsesiva-Compulsiva	Sociopatía	Histeria	Neurosis

Esquema 2.0

En este esquema 2.0, Holland, señala las etapas, los modos y zonas de construcción por las que pasa el ser humano, con sus temores, deseos y símbolos de acuerdo a cada etapa, lo que separa la diferenciación de sí mismo-objeto, el yo y el no yo para llegar a ser una persona individual diferenciada de los demás, tomar su identificación y después poder ser uno con el otro hasta tener su identidad.

En cada etapa hay metas, y si estas metas no se cumplen hay detenciones, regresiones o progresiones que forman la personalidad con un estilo personal de acuerdo a lo vivido, con obstáculos internos y externos para llegar a la identidad.

CAPÍTULO 3. IDENTIDAD

“La identidad no es ser lo que otros quieren que seas, sino ser uno mismo con lo que se quiere ser”

A través de los años el término identidad a tomado diferentes perspectivas estudiadas por diversas ciencias; dentro de estas se incluye a la filosofía en la cual sus expertos la describían como indefinible, ya que para ellos ésta se diversifica y se gradúa. Aquí se explica la identidad en general, la identidad del yo y los tipos de identidad que hay para llegar a un proceso analítico de la identidad sexual.

Desde el punto de vista de la sociología Butler (1999) nos narra, que el sociólogo Francés Pierre Bourdieu menciona que “La di-visión del mundo, basada en diferencias biológicas, de trabajo y reproducción” es una ilusión colectiva, la identidad entonces es una estructura de la personalidad concreta y simbólicamente percibe la organización de la vida social.

La identidad, es “el hecho de ser una persona la misma que se dice ser”. Nuevo Diccionario Enciclopédico Salvat. (1987)

La identidad, es el conocimiento y la aceptación de si mismo, es un sistema unitario de representaciones de si , elaboradas a lo largo de la vida de las personas, a través de las cuales se reconocen a sí mismas y son reconocidas por los demás como individuos particulares y miembros de categorías sociales distintivas, Lagarde (1992) citado por Olivarria. (2003)

El sentido de una persona acerca de quién es, derivada de su conocimiento sobre el yo. El desarrollo de la identidad personal incluye adquirir el sentido de que el individuo es una entidad distinta, separada y claramente diferenciada del resto. Para el Diccionario de pedagogía y psicología (2000).

En el proceso se aprenderá que el individuo es un ser físico independiente con características diversas e individuales (apariencia, voz, etc.) y también que es un ser psicológico (una persona, un yo) que hay que distinguir de todos los seres que le acompañan (tiene su propio yo único y todos los demás tienen el suyo). El ser humano se va construyendo con sus recursos y construirá un perfil psicológico de sí mismo y diferenciará entre el yo real y el que desearía poseer en su lugar, el yo ideal. Por lo tanto es cuando surge la cuestión de ¿quién soy yo?

La respuesta a quién soy yo, primero inicia en forma corporal en la separación del objeto materno en donde se va haciendo la diferenciación.

Las relaciones de objeto, y las relaciones con el mundo son el resultado complejo y total de una determinada organización de la personalidad. Este tipo de relación posibilita que el niño construya tanto su identidad personal como la construcción de lo real. Supone una verdadera interrelación entre la manera en que el sujeto va constituyendo sus objetivos libidinales y la forma en que estos influyen en su propia configuración personal.

La identidad del yo constituye una trayectoria a través de los diferentes marcos institucionales de modernidad a lo largo de la duración de lo que se suele llamar el "ciclo de vida" el ¿cómo he de vivir?, hay que responder con decisiones tomadas cada día, sobre cómo comportarse, qué vestir, qué comer – y muchas otras cosas –; además, tal cuestionario se ha de interpretar en el despliegue de la identidad del yo en el tiempo.

Para Anthony Giddens (1998). "Los cambios en aspectos íntimos de la vida personal están directamente ligados al establecimiento de vínculos sociales de alcance muy amplio. La sociología y la psicología estudian la identidad del yo en donde el individuo se siente cada vez más despojado y solo en un mundo donde carece de los apoyos psicológicos y del sentimiento de seguridad que le procuraban otros ambientes más tradicionales. El psicoterapeuta ofrece la posibilidad de tener a alguien a quien dirigirse, una versión secular del confesionario."

La identidad del yo para este autor se hace una problemática con la modernidad de una manera que contrasta con las relaciones entre yo y sociedad, sin embargo, la psicoterapia es un medio para hacer frente a estos problemas y equilibrar los cambios interiores con los de la modernidad actual.

Si partimos de que "ser una persona" es conocer, prácticamente siempre, mediante algún tipo de descripción o de alguna otra manera, tanto lo que uno hace como el por qué lo hace, entonces hablaremos de que al contrario una sumisión ciega a las rutinas establecidas, ocurra lo que ocurra, es señal de compulsión neurótica y no falta de identidad.

Esta compulsión tiene sus orígenes en la capacidad del niño –por razón que sea- para abrir un espacio potencial y generar confianza básica.

La instauración de la confianza básica es la identidad del yo como la identidad de las demás personas y objetos. Esta aceptación es al mismo

tiempo el origen de la identidad del yo, por el aprendizaje de lo que es no yo.

Sullivan, Winnicott y Erikson (citados por Giddens 1998) insisten en que el sentimiento de seguridad adquirido tempranamente por el niño procede de las atenciones de sus cuidadores en la crianza. La angustia se experimenta por medio de un sentimiento real o imaginario de desaprobación del cuidador mucho antes de que se desarrollen respuestas a la desaprobación del otro conscientemente formadas.

La aparición de la angustia tiende a amenazar la conciencia de la identidad del yo, que se oscurece en relación con los rasgos constitutivos del mundo de los objetos.

Erikson (1963, citado por Papalia 1995), afirma que la "búsqueda de la identidad", aun cuando sea una preocupación siempre presente a lo largo de toda la vida, es una expresión de uso frecuente que se ha asociado con el trabajo de Erikson, afirma que la búsqueda de la identidad, aun cuando sea una preocupación siempre presente a lo largo de toda la vida, alcanza su punto crítico durante la adolescencia, ya que en ésta hay muchos cambios significativos en toda la persona, pero especialmente en el yo. La identidad se refiere a una integración de papeles.

En la sociedad tecnológica altamente especializada de las culturas occidentales, el periodo de la adolescencia es bastante largo, debido a que los preparativos para alcanzar la categoría de adultos independientes son mayores que en las sociedades más sencillas.

Para él, el resultado es que el joven se encuentra atrapado en un problema de identidad: aún es un niño en algunos aspectos, aunque con necesidades de adulto: aún es dependiente, aunque se espera que se comporte con independencia; ya es sexualmente maduro, pero incapaz de satisfacer sus necesidades sexuales, por lo que el adolescente no sabe quién es en realidad. En las sociedades occidentales, la adolescencia es un periodo de turbulencia y desorden. El mundo adulto encuentra difícil definir los papeles del adolescente y también el adolescente.

Muchas personas jóvenes recurren a la formación de su propia subcultura, la cual es a menudo bastante diferente a la cultura prevaleciente e incluso antagónica. Esta subcultura puede satisfacer en algún grado la necesidad del adolescente de identidad, pero no tiene que ver con otras necesidades que sólo pueden satisfacerse adoptando un papel apropiado en la corriente cultural. Al activista político que cree en la igualdad de todas las personas,

aunque no trabajen, puede dificultársele la satisfacción de las exigencias de la vida en nuestra sociedad, si no se dedica a algún tipo de empleo lucrativo. Toda sociedad marca ciertos prototipos de trabajo para ambos sexos, y aquellos que se desvían demasiado hallan desaprobación, censura e incluso encarcelamiento.

Debemos recordar que para Erikson la identidad del ego es una continuidad interna o igualdad interna; debe tomarse simplemente como un papel central del ego, que es aceptable para el individuo y para el círculo de personas importantes para él. La naturaleza del círculo social varía considerablemente a lo largo de la vida, pero alcanza un nivel en extremo sensible durante la adolescencia. Al igual que cualquier otro aspecto de la personalidad, la búsqueda de la identidad sigue un curso de desarrollo, con la adolescencia como su punto máximo, pero con otro periodo álgido más adelante, cuando afrontemos el fin de nuestra existencia. La incapacidad de lograr un sentido de identidad se denomina según Erikson (1963), confusión de papeles.

Lograr un sentido de identidad ayuda a resolver muchos conflictos importantes en la vida. Ser capaces de encontrar continuidad en los diversos papeles que se asumen, da a las vidas una cierta estabilidad y unidad. La identidad define el lugar de la estructura social. Identificarse con papeles aceptables ayuda a confirmar el sentido de dignidad. La mujer valorada por sus hijos resulta ayudada a establecer su identidad como madre. Si ella es amada y respetada por su esposo, su identidad como esposa se afirma y se define. Si sus padres piensan que ella es hija, madre y esposa excelentes, su identidad recibe más apoyo y definición. Si en su profesión como maestra es estimada por sus alumnos, el director y sus colegas, se fortalece otro aspecto de la identidad.

Esta mujer muy afortunada recibe mucho apoyo cultural para los diversos componentes de su sentido de identidad. A demás de este apoyo cultural, ella misma se sentiría cómoda en estos diversos papeles, si está bien establecido su sentido de identidad.

Dos aspectos importantes de la identidad son el compromiso ideológico y la fidelidad. Por compromiso ideológico, Erikson quiere decir tener valores y prioridades que funcionan en una sociedad en particular. Por la virtud de la fidelidad, Erikson quiere la capacidad de hacer compromisos y acatarlos. Estos son atributos esenciales para la vida afectiva.

Lo ideal de la identidad es que forme una estructura con logros y sin fracturas, las oposiciones dan como resultado, resistencias a la identidad,

porque tener identidad es vivir de acuerdo a lo que se "es" teniendo configuración clara de su vida.

La identificación madura, actúa en consecuencia actos maduros, se responsabiliza de sí mismo y de los demás, y se eleva la capacidad de amar; la configuración de la identidad es un proceso necesario en la etapa adolescente.

En cambio la identidad fragmentaria provoca estructuras psicóticas, y vínculos perturbados.

Para tener una identidad sana es necesario tener una imagen del cuerpo satisfactoria que se estructura a través del desarrollo.

Para Dolto (1984) se necesita ser reconocido por las figuras objétales así como tener satisfacción de necesidades y deseos y tener el deseo en busca de un nuevo objeto.

La identidad psicosexual en particular se integra con la identificación cognitiva y afectiva que se hace entre la orientación del deseo (bisexual, homosexual y heterosexual) y la identidad de género (masculino-femenino) así como la aceptación intrapsíquica.

Para el DSM-IV los problemas de identidad son categorías que pueden usarse cuando el objeto de atención clínica tiene la incertidumbre sobre los múltiples aspectos relacionados con la identidad, como son los objetivos a largo plazo, elección de profesión, patrones de amistad, comportamiento y orientación sexuales, valores morales y lealtades de grupo.

3.1 Tipos de identidad

1. Pareja (identidad psicosexual).
2. Carrera (identidad vocacional, profesional o de trabajo).
3. Vida (identidad de estilo de vida).
4. Valores (Intencionalidad).
5. Relaciones Interpersonales (conducta con familiares, amistades, grupos).

Pero también la identidad se relaciona con todo cuanto hacemos, porque todo lo que realizamos tiene que ver con nuestra identidad. Para algunos autores la identidad es una, clara y franca, cuando no hay una identidad óptima, hay excusas, dudas, miedos.

En las creencias concientes e inconscientes crecer significa; la fantasía, de separarse de las figuras objétales. Y esto crea dudas, temores y excusas, porque se cree que separarse implica ya no querer.

Al tomar una identidad, los hijos también fortalecen la identidad de los padres.

Terapéuticamente se trabaja para que el paciente, logre una mejor identidad. Cuando el paciente se identifica con el terapeuta, no como él sino como lo que representa como salud, avance, madurez, puede lograr una identidad completa.

Para el logro de la identidad, se necesita lo cognitivo y lo afectivo.

Para González Núñez (2001) para lograr la identidad, se siguen los siguientes pasos:

1. Logro de la heterosexualidad (exclusividad, cuidado y respeto)
2. Independencia de la familia (no que sea indiferente, sino que ame a los padres y al mismo tiempo logre vivir por sí mismo).
3. Logro de una madurez emotiva. (lograr una adecuada emoción de los afectos).
4. Independencia económica (con lo que se tiene el significado simbólico, de "poder" o ser "generoso", etc.)
5. Logro de la madurez intelectual.
6. Poseer una filosofía de la vida.
7. Adecuado uso del ocio (actividades artísticas y educativas, que se pueden disfrutar)

Por lo tanto, al tener identidad se obtiene salud mental.

Para el una única identidad, es algo difícil de determinar; familia, trabajo, escuela, sexo, rol genérico, amigo, madre, padre...

Para comprender más la identidad psicosexual, como un punto de vista psicoanalítico, explicaremos ampliamente la identidad sexo-género, para lo cual se consideran las siguientes definiciones:

Sexo. Es el conjunto de características físico-biológicas que, distinguen al varón de la hembra.

- a) **Sexo de asignación.** Características físico- biológicas, determinadas generalmente por el medico al nacer.
- b) **Sexo psicológico.** *Identidad de género:* Los estímulos ambientales que lo rodean, especialmente centrados en la familia y que moldean la conducta hacia un comportamiento de tipo femenino o masculino, determinando así el sexo psicológico y su expresión social (es decir el sentimiento de "ser hombre" o de "ser mujer").
- c) **Identidad sexual.** La identidad es el concepto claro y nítido de uno mismo. Es la convicción interna de una persona, de ser hombre o mujer, se considera una construcción que corre paralela al desarrollo cognitivo, afectivo.

La identidad sexual, es el conjunto de características sexuales que diferencian a las personas; incluye las preferencias sexuales, sentimientos o actitudes ante el sexo. Simplemente, podría decirse que es el sentimiento de masculinidad o feminidad, que acompañan a la persona a lo largo de su vida. No siempre de acuerdo con su sexo biológico, o de su genitalidad.

- d) **Genero.** El género como concepto, existe desde hace muchos años; sin embargo, a partir de los setentas empezó a ser usado en ciencias sociales con un significado nuevo. Para Ferro (1994) Se llama "género" al conjunto de características sociales atribuidas a una persona, según su sexo. No es lo mismo el sexo biológico que el género, que es la identidad asignada o adquirida por ese sexo".

Es la forma como se aprende a ser mujer y a ser hombre en cada cultura y época determinada, influenciado por las ideas y creencias de tipo religioso, político, económico, jurídico. Psicológico, cultural, de etnia y de clase social. Esto es, un conjunto de ideas y valoraciones sociales sobre la masculinidad y feminidad. Resulta fundamental no sustituir sexo por género, pues, el sexo es biológico y el género es una construcción social simbólica.

- e) Asignación de género. Para Ferro (1994), la asignación de género, se realiza en el momento que nace el bebé, a partir de la apariencia externa de sus genitales, se da por el doctor y la familia, casi como la asignación de sexo, y se complementa con el color de la ropita que le ponen.
- f) Rol de género. Son las actitudes y conductas que se consideran apropiadas en una cultura determinada para cada uno de los sexos.

Para, Ferro (1994) “el papel de rol de género se forma con el conjunto de normas y prescripciones que la sociedad y la cultura dictan acerca del comportamiento femenino y masculino. Aunque hay diferencias propias del status social, la etnia, la edad, etc., es posible hablar de un común denominador, una diferencia básica que corresponde a la división sexual del trabajo. Se puede establecer, y de hecho se establece, una correlación errónea que deduce que las mujeres son las que “tienen a los hijos”, por lo tanto los cuidan, en consecuencia erróneamente se define que “lo femenino es lo maternal”, lo doméstico, contrapuesto a lo masculino que es lo público. Se implanta así la dicotomía, (la contraposición) entre lo masculino y lo femenino, se establecen rígidos estereotipos que condicionan roles, limitan potencialidades humanas al reprimir o al potenciar comportamientos, según sean o no adecuados al género”. Y subraya que las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales que constituyen el género, pero esta asignación no es un hecho biológico sino es un hecho social y como tal puede y debe ser transformado.

- g) Núcleo de la identidad de género. Para Stoller (1964, citado por Kernberg 1995) “es el esquema ideo-afectivo más primitivo, consciente o inconsciente de la permanencia a un sexo y no al otro. La primera experiencia que establecerá el núcleo de la identidad de género será el descubrimiento de los genitales, ésta junto con la actitud de los padres, hermanos y pares en relación al género del niño constituyen las principales fuentes del núcleo de la identidad de género”.

- h) Identidad de género. Esta se organiza mediante la identificación, para Stoller (1964) citado por Kernberg (1995) se inicia con el nacimiento, pero en el curso del desarrollo se hace más compleja, de tal suerte que un sujeto varón no puede sentirse hombre, o percibirse como hombre afeminado u hombre que se imagina ser mujer, la angustia de castración y la envidia del pénis intervienen en la identidad de género.” La cual consiste en el sentimiento consciente que el individuo tiene, de pertenecer a un sexo, corresponde a esta identidad las expresiones “Yo soy masculino” y “yo soy femenina”. Para los aspectos de la sexualidad que caen bajo el dominio del género son determinados por la cultura. El rol de las fuerzas biológicas será el de reforzar o perturbar la identidad de género. El núcleo de identidad del género se establece antes de la etapa fálica, sin embargo la angustia de castración o la envidia del pene intervienen una vez ya estructurada la identidad de género.
- i) Identificación. Mecanismo psíquico inconsciente, que induce a un sujeto a comportarse, pensar y sentir como otro que actúa como su modelo.

La identificación psicosexual, empieza desde los primeros contactos con la madre y con el medio ambiente, para González y De Tavira (1989) Los contactos afectivos son los que permiten al niño, en virtud de las identificaciones y de las incorporaciones, hacer suyas las actitudes, las maneras de pensar y de sentir. La afectividad es por su misma naturaleza el fenómeno más íntimo de nuestro psiquismo y un fenómeno eminentemente social.

- j) Masculinidad – feminidad. Para Ferro (1994) La asignación de lo que es masculino o femenino es una “construcción social”.

Para Laplanche (1993) “Oposición recogida por el psicoanálisis y de la que éste ha mostrado que, en realidad, es mucho más compleja de lo que generalmente se cree: el modo de situarse el sujeto humano en relación con su sexo biológico constituye el término aleatorio de un proceso conflictivo”. En el psicoanálisis no solo los datos biológicos nos bastan para explicar el comportamiento psicosexual, también la significación sociológica, variable según las funciones reales y simbólicas atribuidas al hombre y a la mujer en la civilización que se considere.

Para él la significación psicosexual necesariamente se enlaza con las anteriores, especialmente con la significación social. Todo esto equivale a señalar que estas nociones son problemáticas y con cuánta prudencia deben ser consideradas; así, una mujer que ejerza una actividad

profesional que requiera cualidades de autonomía, carácter, iniciativa, etc. no será necesariamente más masculina que otra. De un modo general puede decirse que lo decisivo, en la apreciación de una conducta con respecto al par masculinidad-feminidad, que sólo pueden descubrirse mediante la investigación psicoanalítica.

Para el autor el concepto de bisexualidad tanto si se intenta basarlo en un substrato biológico como si es interpretado en términos de identificaciones y de posiciones Edípicas, implica en todo ser humano una síntesis, más o menos armónica y mejor o peor aceptada, de rasgos masculinos y femeninos. Desde el punto de vista del desarrollo del individuo, el psicoanálisis pone de manifiesto que la oposición masculino-femenino no existe desde un principio para el niño, sino que va precedida por fases en las que desempeñan una función preponderante las oposiciones activo-pasivo y a continuación fálico-castrado, siendo esto válido para ambos sexos. Así por ejemplo, dentro de esta perspectiva, Freud sólo habla de feminidad cuando la niña ha logrado, por lo menos en parte, realizar la doble tarea de cambiar de zona erógena directriz (del clítoris, a la vagina) y de cambiar de objeto de amor (de la madre al padre).

La formación de la identidad es un proceso que se lleva a cabo desde la infancia, manifestándose en la etapa Edípica (de cinco a seis años más o menos) pero que se consolida en la adolescencia y la madurez, lo que en teoría psicoanalítica se nombra como identidad psicosexual. Este proceso permite a los sujetos asumirse como hombres o mujeres, lo que conlleva procesos de identificación con los padres y personas significativas; así como roles de comportamiento y cargas afectivas positivas y negativas en la diferenciación sexual.

3.2 Identidad psicosexual.

Factores que determinan la identidad sexual-

1. BIOLÓGICOS: genes, genitales, hormonas.
2. PSICOSOCIALES: ser aceptados por los padres y la educación socio-cultural.

Preferencia sexual-

La preferencia sexual, o la orientación sexual o de objeto, se refiere a la atracción, gusto o preferencia, de la persona para elegir compañero sexual.

Es la atracción erótica que se siente por otras personas. Puede ser:

1. HOMOSEXUAL: si la atracción es por personas del mismo sexo.
2. HETEROSEXUAL: si la atracción es por personas del sexo opuesto.
3. BISEXUAL: si la atracción es por ambos sexos con la misma intensidad.

Todos estos términos se van desarrollando en fases anteriores a la etapa fálica, bajo este esquema para Stoller (citado por Kernberg 1995) durante la latencia y la adolescencia no se duda del género, sino de su orientación. Cualquier dirección elegida durante la latencia y la adolescencia definirá hetero u homosexual, pero no afectará al género del púber o del adolescente.

Para ir aclarando los fundamentos de esta investigación, desde una perspectiva psicoanalítica, se elaboró la siguiente propuesta de *construcción de la identidad psicosexual*, a partir de cuatro procesos básicos:

1. La asignación de sexo-género: que se realiza en el momento del nacimiento, por el sexo anatómico, o apariencia externa de sus genitales.
2. La identidad sexual: es adquirida por el individuo a través de los padres, desde lo cognoscitivo-afectivo, y es anterior a su conocimiento de las diferencias anatómicas.
3. La identidad de género: se construye con el conjunto de normas que dicta la sociedad y la cultura que definen o asignan actitudes y conductas

en torno a lo femenino y masculino, de acuerdo a lo que viven, y a como vivan la etapa fálico-Edípica.

4. La preferencia sexual integrada: cuando tiene internalizado e integrado lo anterior, y hay una aceptación de si mismo, en donde desea ser “el” o “ella” y no lo que otros quieren que sea. Aquí ya se podría dar la identidad psicosexual como tal.
5. Preferencia sexual madura: esta puede darse o no necesariamente, es cuando se revalora la identidad debido a la crisis de la etapa adolescente, o en la juventud, con la integración de la preferencia de objeto, cuando se da el erotismo; como capacidad de sentir placer corporal, cuando el individuo se percibe y se acepta como es, con el cuerpo que tiene y con la orientación sexual que prefiere.

Si la asignación biológica, la identidad sexual y de género, y la preferencia sexual, se integran con la preferencia sexual madura, se puede decir que se logra una identidad psicosexual. Y a su vez si se logra la identidad psicosexual, es más probable que se obtenga una estructura psíquica sana.

Desde un punto de vista analítico la identidad psicosexual inicia bajo la primacía de determinadas zonas erógenas y de determinados modos de relacionarse con el objeto, y los sujetos construyen su identidad en lo simbólico y en lo real.

En la etapa fálica –Edípica es cuando los niños evidencian su diferencia de sexos y reconocen su castración, el desarrollo de su sexualidad se va complicando, y se va creando una nueva instancia psíquica. Las experiencias afectivas individuales con los objetos y con el medio van influyendo y se van adquiriendo diferentes personalidades.

La identidad de género se da mediante la identificación, se inicia con el nacimiento pero se va haciendo más complejo en el curso del desarrollo, de tal manera que un varón puede no sentirse hombre o percibirse como hombre afeminado, como el caso de Juan, un niño de 7 años de edad, que participo en la muestra de esta investigación, y al entrevistarle mostraba tendencias femeninas, dibujo una figura humana diferente a su sexo, y al finalizar el cuestionario plática y expresa, yo soy hombre, pero yo no se porque me siento mujer”, “me imagino mujer”. La madre del niño comenta que es el menor de una familia de 6 hijos varones, y que los hermanos mayores lo molestan frecuentemente. Su papá es muy agresivo y cruel con él, la madre para compensar lo mimó y lo cuida exageradamente, y cuando sale lo lleva con ella para que los demás no lo molesten o maltraten.

La asignación nuclear y el rol de género se desarrollan en fases anteriores a la etapa fálica de la teoría psicosexual de Freud. Bajo este esquema en la etapa fálica sé esta terminando de definir junto con la angustia de castración y la envidia del pene, o sé esta fragmentando en el desarrollo por lo que puede aparecer un trastorno psicosexual, siendo importante conocer más de la etapa fálica misma que se retoma en este trabajo.

La elección de objeto, que es la preferencia de compañero, se desarrolla posterior a estas etapas, en donde durante la latencia y la adolescencia no se duda del sexo, sino de su orientación, cualquier dirección que se tome, durante la latencia y la adolescencia definirá el tipo de orientación sexual, heterosexual, bisexual, u homosexual, pero no afectará al género del púber o adolescente.

Para Autores psicoanalíticos, como Bleichmar (1985) y Stoller (1964) (citados por Kernberg 1995) la angustia de castración y la envidia del pené intervienen en la identidad de género. Por lo tanto el papel de los padres se toma de modelo en la construcción de la masculinidad y la feminidad.

Subrayando el papel de los padres en la conformación de la identidad de género, los procesos identificatorios del niño con la madre y de cómo perciba el niño la relación con ella, así como la forma en que la madre presente al padre y el padre le signifique presencia al niño se va organizando la operación psíquica de la identidad de género.

Para Macia (1995) el núcleo de la identidad de género es previo a la etapa fálica, indicando que se establece antes, aunque son igualmente importantes las fuerzas biológicas que pueden perturbar o reforzar cierta identidad, así como la angustia de castración y envidia del pené, tanto en los padres como en los niños hay una ilusión de bisexualidad que confiere a la posesión de un falo paterno y materno, con la esperanza de pertenecer al otro sexo, sin perder su sexo y su sexualidad.

La identidad es necesaria para establecer una personalidad integrada y armoniosa, en donde las personas establecen a lo largo de su vida relaciones interpersonales. Dentro de la identidad psicosexual, la designación de médicos hacia el recién nacido y luego los familiares son los primeros criterios de identificación del sujeto que nos reflejan los estereotipos de género. Macia (1995) "La inscripción de pertenencia a un género y sentimiento de un núcleo de la identidad de género, proviene; de la percepción despertada naturalmente por la anatomía de los genitales; de la

actitud de los padres, hermanos (social) con relación al sexo; y de la constitución biológica”

Siguiendo con Bleichmar (1985, citada por Macia 1995) “Se entiende por núcleo de la identidad de género, el esquema ideológico afectivo más primitivo, conciente o inconscientemente de la pertenencia a un sexo y no a otro”.

Los órganos genitales entonces son indicadores para el individuo y la sociedad en general de pertenencia a un sexo y no a otro sin embargo,

Subrayando la importancia del papel de los padres en la conformación de la identidad de género, los procesos identificatorios como operación psíquica, dan cuenta de la organización de la identidad psicosexual que cada cual se va formando.

Macia (1995) nos resume que el núcleo de la identidad de género es previo a la etapa fálica, indicando que se establece antes, aunque son igualmente importantes las fuerzas biológicas que pueden perturbar o reforzar cierta identidad así como la angustia de castración y la envidia del pené.

La constitución de la identidad psicosexual es la identidad total, es decir, la fuerza interna de ser uno mismo, con su sexualidad y su forma de relacionarse lo cual posibilita reconocerse aceptarse y actuar como seres sexuados y sexuales. Este proceso es consolidado en la adolescencia, donde el logro de tal identidad se considera el objetivo central y se expresa en la madurez.

3.3 Trastornos de identidad psicosexual en la niñez

En el Género intervienen los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad y la masculinidad, los trastornos se dan cuando existe una alteración profunda en el sentimiento de ser hombre o de ser mujer, en las expresiones de ¿“yo soy masculino” ó “yo soy femenino”? La edad de comienzo y curso empieza antes de los 4 años. Según el DSM- IV y el retraimiento social se hace más evidente hacia los 7-8 años de edad. El diagnóstico diferencial indica que no se debe diagnosticar como tal, si la conducta no es la esperada de acuerdo a lo cultural pero ya es indicio de un posible inicio de problemas de identidad.

Los problemas de identidad sexual son fuente considerable de angustia y malestar personal, al no saber a dónde se pertenece, y se altera también la capacidad de enfrentar el mundo real. En el presente trabajo se describen los trastornos de la identidad sexual.

Para el DSM-IV, los síntomas son dependientes de la cultura, la edad y el sexo.

El juicio clínico sobre la presencia de un trastorno sexual debe tener en cuenta la raza, la cultura, la religión y el entorno social del individuo, ya que pueden influir en el deseo sexual, en las expectativas y en las actitudes sobre la actividad sexual. Por ejemplo, en algunas culturas se da menos importancia al deseo sexual de la mujer (especialmente si la fertilidad es la preocupación principal). El proceso de envejecimiento puede ir asociado a una disminución del interés y de la actividad sexual (especialmente en varones), pero hay diferencias muy amplias entre los individuos.

Trastorno de la identidad sexual.

a) Características diagnósticas:

Existen dos componentes en el trastorno de la identidad sexual que deben estar presentes a la hora de efectuar el diagnóstico. Debe haber pruebas de que el individuo se identifica, de un modo intenso y persistente, con el otro sexo, lo cual constituye el deseo de ser, o la insistencia en que uno es, del otro sexo (Criterio A). Esta identificación con el otro sexo no es únicamente el deseo de obtener las supuestas ventajas relacionadas con las costumbres culturales. Deben existir también pruebas de malestar

persistente por el sexo asignado o un sentido de inadecuación en el papel de su sexo (Criterio B). El diagnóstico no debe establecerse si el individuo padece una enfermedad física intersexual (por ejemplo, síndrome de insensibilidad a los andrógenos o hiperplasia suprarrenal congénita) (Criterio C). Para efectuar el diagnóstico deben existir pruebas de malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo (Criterio D). En los niños, el hecho de identificarse con el otro sexo se manifiesta por una marcada preocupación por las actividades femeninas tradicionales; pueden preferir vestirse con ropa de niña o mujer o pueden confeccionarla ellos mismos a partir de material disponible, cuando no poseen ropa femenina. A menudo se usan toallas, delantales, pañuelos de cuello para representar faldas o pelos largos. Existe una atracción fuerte hacia los juegos y los pasatiempos típicos de las niñas. Les gusta especialmente jugar a mamá y papá, dibujar chicas y princesas bonitas, y mirar la televisión o los vídeos de sus ídolos femeninos favoritos. A menudo, sus juguetes son las muñecas (como Barbie), y las niñas constituyen sus compañeros. Cuando juegan a papá y mamá, estos niños realizan el papel femenino, generalmente «el papel de madre» y muestran fantasías que tienen que ver con mujeres. Evitan los juegos violentos, los deportes competitivos y muestran escaso interés por los coches, camiones u otros juguetes no violentos, pero típicos de los niños. Pueden asimismo expresar el deseo de ser una niña y asegurar que crecerán para ser una mujer. A la hora de orinar se sientan en la taza y hacen como si no tuvieran pené, escondiéndoselo entre las piernas. Más rara vez los niños con trastorno de la identidad sexual pueden afirmar que encuentran su pené o testículos horribles, que quieren operárselos o que tienen o desearían tener vagina.

Las niñas con trastornos de la identidad sexual muestran reacciones negativas intensas hacia los intentos por parte de los padres de ponerles ropa femenina o cualquier otra prenda de mujer. Algunas llegan a negarse a ir a la escuela o a reuniones sociales donde sea necesario llevar este tipo de prendas. Prefieren la ropa de niño y el pelo corto; a menudo la gente desconocida les confunde con niños, y piden que se les llame por un nombre de niño. Sus héroes de fantasía son muy a menudo personajes masculinos fuertes, como Batman o Superman. Estas niñas prefieren tener a niños como compañeros, con los que practican deporte, juegos violentos y juegos propios para niños. Muestran poco interés por las muñecas o por cualquier tipo de vestido femenino o actividad relacionada con el papel de la mujer. Las niñas que padecen este trastorno rehúsan en ocasiones orinar sentadas en la taza del baño. Pueden explicar que poseen o que se dejarán crecer un pené y rechazan los pechos o la menstruación.

Pueden también asegurar que crecerán para ser un varón. Estas niñas revelan una identificación con el otro sexo muy pronunciada en los juegos, los sueños y las fantasías. Los adultos con trastorno de la identidad sexual muestran el deseo de vivir como miembros del otro sexo. Esto se manifiesta por un intenso deseo de adoptar el papel social del otro sexo o de adquirir su aspecto físico, ya sea mediante tratamiento hormonal o quirúrgico. Los individuos con este trastorno se sienten incómodos si se les considera como miembros de su propio sexo o si su función en la sociedad no es la correspondiente al otro sexo. La adopción del comportamiento, la ropa y los movimientos del otro sexo se efectúa en diferentes grados. En privado, estos individuos pueden pasar mucho tiempo vestidos como el otro sexo y esforzándose para conseguir la apariencia adecuada. Muchos intentan pasar en público por personas del sexo opuesto. Vistiendo como el otro sexo y con tratamiento hormonal, muchos individuos con este trastorno pasan inadvertidamente como personas del otro sexo.

Para el DSM IV, la actividad sexual de estos individuos con personas del mismo sexo se encuentra generalmente restringida, porque no desean que sus parejas vean o toquen sus genitales. En algunos varones con este trastorno en etapas más avanzadas de la vida (a menudo después del matrimonio) la actividad sexual con una mujer se acompaña de la fantasía de ser amantes lesbianas o de que la pareja es un varón y él, una mujer. En los adolescentes las características clínicas pueden parecerse tanto a las de los niños como a las de los adultos (según el nivel de desarrollo del individuo); así pues, los criterios tendrían que aplicarse de acuerdo con el nivel de desarrollo. En un adolescente joven puede ser más difícil establecer un diagnóstico exacto debido a la cautela del individuo. Las dificultades pueden ser mayores si el adolescente se encuentra indeciso en cuanto a su identificación con el otro sexo o si la familia no lo aprueba.

El adolescente puede ser enviado a un centro médico porque los padres o los profesores están preocupados por el aislamiento social, el rechazo y las burlas de sus amigos.

En estas circunstancias, el diagnóstico debe reservarse para los adolescentes que parecen identificarse con el otro sexo por la manera de vestir y por su comportamiento (por ejemplo, depilarse las piernas en los varones). El esclarecimiento del diagnóstico en niños y adolescentes puede necesitar un seguimiento durante un largo período de tiempo. El malestar y la discapacidad de los individuos con trastorno de la identidad sexual se manifiesta de diferente manera a lo largo de la vida. En los niños el malestar se manifiesta por un descontento patente hacia su sexo. La preocupación por travestirse interfiere a menudo con las actividades cotidianas del

individuo. En los niños más mayores el fracaso en contraer amistades y habilidades propias de individuos del mismo sexo a menudo, conduce a aislamiento y a malestar; algunos niños se niegan a ir a la escuela debido a la obligación de vestir con la ropa de su sexo y a las burlas de los compañeros. En los adolescentes y en los adultos la preocupación por travestirse interfiere muy frecuentemente con las actividades habituales de la persona. Son habituales las dificultades de relación, y puede verse afectado también el rendimiento en la escuela o en el trabajo.

b) Especificaciones

Para los individuos sexualmente maduros, deben anotarse las siguientes especificaciones en base a la orientación sexual del individuo: con atracción sexual por los varones, con atracción sexual por las mujeres, con atracción sexual por ambos sexos, sin atracción sexual por ninguno.

Los varones con el trastorno de la identidad sexual pueden presentar cualquiera de las cuatro especificaciones. Virtualmente, todas las mujeres con este trastorno recibirán la misma especificación —atracción sexual por las mujeres— a pesar de que existen casos excepcionales de mujeres que se sienten atraídas por los varones.

c) Síntomas y trastornos asociados

Características descriptivas y trastornos mentales asociados. Muchos individuos con trastorno de identidad sexual acaban socialmente aislados. El aislamiento y el ostracismo, que es la exclusión forzosa o voluntaria de las actividades públicas, que conducen a una baja autoestima y pueden contribuir a sentir aversión por la escuela y a abandonarla. El rechazo y las burlas de los compañeros producen secuelas frecuentes que persisten en los niños con este trastorno; a menudo muestran rasgos y patrones de expresión femeninos muy acusados. La alteración puede ser tan obvia, que la vida de algunos individuos se centre solamente en estas actividades, que, por otra parte, intentan disminuir el malestar sexual. A menudo se preocupan por su aspecto físico, en especial en las primeras etapas de la transición para adoptar el papel del otro sexo. La relación con los padres puede también verse muy afectada. Algunos varones con este trastorno llegan a autotratarse con hormonas y muy raramente se castran o se amputan el pené. Especialmente en las ciudades, algunos individuos se dedican a la prostitución, lo que les expone muy fácilmente a contraer la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH). Los intentos de

suicidio y los trastornos relacionados con sustancias se encuentran frecuentemente asociados a este cuadro. Los niños con trastorno de la identidad sexual pueden manifestar, al mismo tiempo, trastorno de ansiedad por separación y síntomas depresivos. Los adolescentes están predispuestos a sufrir depresión, a presentar ideación suicida y a cometer intentos de suicidio.

Aunque actualmente el uso de las computadoras esta facilitando que estos jóvenes se puedan expresar, sin salir de su casa y tener amistades con la misma inquietud aunque no se conozcan.

Para el DSM IV En los adultos puede haber síntomas de ansiedad y de depresión. Algunos varones adultos tienen una historia de fetichismo transvestista, así como otras parafilias. Los trastornos de la personalidad asociados son más frecuentes en los varones que en las mujeres (según observaciones realizadas en centros especializados).

d) Hallazgos de laboratorio.

Según el DSM IV, No hay ningún test diagnóstico específico para el trastorno de la identidad sexual. En presencia de una exploración física normal no está indicado realizar un cariotipo de los cromosomas sexuales ni determinaciones de las hormonas correspondientes.

Sin embargo el inventario de masculinidad y femineidad IMAFE, se utiliza en México elaborado por el Instituto Mexicano de Psiquiatria, el instrumento mide rasgos de personalidad asociados al género. Lara -Cantu (1993). Y también los test proyectivos han sido utilizados para el estudio de estos rasgos. Los tests psicológicos pueden revelar una identificación o unos patrones de comportamiento del otro sexo, hallazgos de la exploración física y enfermedades médicas asociadas. Para el DSM IV Los individuos con trastorno de la identidad sexual tienen genitales normales (en contraste con los genitales ambiguos o el hipogonadismo encontrados en las enfermedades físicas intersexuales). Los varones adolescentes y adultos con este trastorno pueden presentar ginecomastia (como consecuencia de la administración de hormonas), falta de vello (debido a la depilación temporal o permanente) y otros cambios físicos como resultado de diversos procedimientos, como son la rinoplastia o la escisión del cartílago tiroides (reducción quirúrgica de la nuez de Adán). En las mujeres que usan sujetadores se pueden observar pechos distorsionados o eritemas debido al uso de prendas de compresión. Las complicaciones posquirúrgicas que pueden presentarse en estas mujeres son cicatrices marcadas en la pared

torácica, y en los varones, estructuras vaginales, fístulas recto-vaginales, estenosis uretrales y desviación del flujo urinario. Las mujeres con este trastorno tienen una probabilidad más alta de presentar el síndrome del ovario poliquístico.

e) Síntomas dependientes de la edad y el sexo.

Las mujeres con trastorno de la identidad sexual generalmente experimentan menos ostracismo debido a los intereses por el otro sexo y pueden sufrir menos rechazo por parte de las amigas, al menos hasta la adolescencia. Se ha observado que aproximadamente cinco chicos por cada chica que padecen este trastorno son enviados a centros especializados. En el caso de los varones y las mujeres, éstos duplican o triplican el número de ingresos en estos centros. En los niños el sesgo (con respecto a los varones) puede reflejar parcialmente el mayor estigma que el comportamiento del otro sexo supone para niños y niñas.

f) Prevalencia:

No hay estudios epidemiológicos recientes que proporcionen datos sobre la prevalencia de este trastorno. Los datos de los países más pequeños de Europa, con acceso a las estadísticas de la población total, sugieren que 1 de cada 30.000 varones y 1 de cada 100.000 mujeres desean tratamiento quirúrgico.

g) Curso:

El inicio de las actividades y del interés por el otro sexo en los niños que son enviados a centros especializados se presenta generalmente entre los 2 y los 4 años; algunos padres afirman que su hijo siempre ha presentado inclinaciones hacia el otro sexo. Sólo un pequeño número de niños con este trastorno continuará presentando síntomas que cumplan los criterios para el trastorno de la identidad sexual en las etapas avanzadas de la adolescencia o en la vida adulta.

Frecuentemente, se envía a los niños a centros especializados a la edad de ir a la escuela, cuando los padres están preocupados porque lo que consideraban un «período transitorio» no parece remitir. La mayoría de los niños con trastorno de la identidad sexual muestran con el tiempo menos comportamientos típicos del otro sexo, menos preocupación por parte de los padres y menos rechazo por parte de los amigos. En las etapas avanzadas

de la adolescencia o de la vida adulta aproximadamente tres cuartas partes de los niños que han tenido una historia de trastorno de la identidad sexual afirman tener una orientación homosexual o bisexual, pero sin ningún trastorno de la identidad sexual concurrente. La mayor parte del resto afirma ser heterosexual, también sin trastornos de la identidad sexual concurrentes. Los porcentajes correspondientes a la orientación sexual de las niñas no se conocen. Algunos adolescentes presentan una identificación más clara con el otro sexo y solicitan cirugía de reasignación, o pueden continuar con confusión o disforia sexuales de manera crónica. En los varones adultos existen dos evoluciones diferentes en el trastorno de la identidad sexual. El primero es una continuación de este trastorno, que se inició en la niñez o en las primeras etapas de la adolescencia: son los individuos que se encuentran en la última etapa de la adolescencia o en la edad adulta. En la segunda forma los signos más evidentes de identificación del otro sexo aparecen más tarde y de manera más gradual, con un cuadro clínico presente en las primeras etapas o en las etapas intermedias de la vida adulta frecuentemente después de, o algunas veces junto a, fetichismo transvestista. El grupo de inicio más tardío puede fluctuar más en el grado de identificación del otro sexo, mostrar mayor ambivalencia en cuanto a la cirugía de reasignación, presentar una mayor probabilidad de sentir atracción por las mujeres y una menor probabilidad de satisfacción después de la cirugía reasignadora. Los varones con este trastorno que sienten atracción por otros varones tienden a presentar, durante la adolescencia o las primeras etapas de la vida adulta, antecedentes de disforia sexual. Por el contrario, quienes se sienten atraídos por las mujeres, por los varones y las mujeres, o por ninguno de ellos, tienden a ser detectados más tarde y a presentar antecedentes de fetichismo transvestista. Si el trastorno de la identidad sexual aparece en la etapa adulta, tiende a tener un curso crónico, aunque algunas veces se han observado remisiones espontáneas.

Criterios para el diagnóstico de trastorno de la identidad sexual.

A. Identificación acusada y persistente con el otro sexo (no sólo el deseo de obtener las supuestas ventajas relacionadas con las costumbres culturales). En los niños el trastorno se manifiesta por cuatro o más de los siguientes rasgos:

1. Deseos repetidos de ser, o insistencia en que uno es, del otro sexo.
2. En los niños, preferencia por el transvestismo o por simular vestimenta femenina; en las niñas, insistencia en llevar puesta solamente ropa masculina.

3. Preferencias marcadas y persistentes por el papel del otro sexo o fantasías referentes a pertenecer al otro sexo.
4. Deseo intenso de participar en los juegos y en los pasatiempos propios del otro sexo.
5. Preferencia marcada por compañeros del otro sexo.

En los adolescentes y adultos la alteración se manifiesta por síntomas tales como un deseo firme de pertenecer al otro sexo, ser considerado como del otro sexo, un deseo de vivir o ser tratado como del otro sexo o la convicción de experimentar las reacciones y las sensaciones típicas del otro sexo.

A Malestar persistente con el propio sexo o sentimiento de inadecuación con su rol. En los niños la alteración se manifiesta por cualquiera de los siguientes rasgos: en los niños, sentimientos de que el pene o los testículos son horribles o van a desaparecer, de que sería mejor no tener pené o aversión hacia los juegos violentos y rechazo a los juguetes, juegos y actividades propios de los niños; en las niñas, rechazo a orinar en posición sentada, sentimientos de tener o de presentar en el futuro un pené, de no querer poseer pechos ni tener la regla o aversión acentuada hacia la ropa femenina. En los adolescentes y en los adultos la alteración se manifiesta por síntomas como preocupación por eliminar las características sexuales primarias y secundarias (por ejemplo, pedir tratamiento hormonal, quirúrgico u otros procedimientos para modificar físicamente los rasgos sexuales y de esta manera parecerse al otro sexo) o creer que se ha nacido con el sexo equivocado.

B La alteración no coexiste con una enfermedad intersexual.

C La alteración provoca malestar clínicamente significativo o deterioro social, laboral o de otras áreas importantes de la actividad del individuo.

Trastorno de la identidad sexual no especificado

Esta categoría se incluye para codificar los trastornos de la identidad sexual que no se clasifican como un trastorno de la identidad sexual específico. Los ejemplos incluyen:

1. Enfermedades intersexuales (por ejemplo, síndrome de insensibilidad a los andrógenos o hiperplasia suprarrenal congénita) y disforia sexual acompañante.
2. Comportamiento transvestista transitorio relacionado con el estrés.

3. Preocupación persistente por la castración o la penectomía, sin deseo de adquirir las características sexuales del otro sexo.

Codificar si (para individuos sexualmente maduros):

- a) Con atracción sexual por los varones,
- b) Con atracción sexual por las mujeres,
- c) Con atracción sexual por ambos sexos,
- d) Sin atracción sexual por ninguno.

Los trastornos de la identidad sexual en la niñez, según el DSM-IV coincide con la visión psicoanalítica. Para Macia (2000) estos trastornos se dan "con presencia de una alteración profunda en el sentimiento de feminidad o masculinidad, con un malestar persistente en relación a su sexo anatómico y en el deseo de pertenecer al otro sexo".

La autora dice que las **Niñas**, presentan:

Malestar persistente e intenso de ser niña, deseo de ser niño, o insistencia en que ella es un niño.

Los **Niños**, presentan:

Malestar intenso y persistente de ser niño, deseo de ser niña, o más raramente, que él es una niña.

Para ella si la actitud de los padres frente al sexo asignado es de continuidad y de certeza, confirmando la masculinidad o feminidad del hijo intersexual, el desarrollo psicosexual será vivido de manera menos dolorosa, a pesar de una contradicción con el sexo biológico. Por lo contrario, si la actitud de los padres es de ambivalencia, de gran frustración y desilusión con el sexo asignado, la dinámica intersexual pondrá de manifiesto la psicopatología familiar existente desde antes de su nacimiento, así como su reforzamiento.

Con el caso del intersexual, se ha podido demostrar cómo el impacto familiar y social prevalece a lo largo del desarrollo psicosexual, sobre cualquier otro factor, así sea realidad corporal del sexo. Esta afirmación apoya fuertemente la noción de bisexualización desde el nacimiento, junto a la sexualización en la constitución de la psicosexualidad. Para Macia (2000) la psicobisexualización, se desarrolla bajo tres organizadores psíquicos estructurantes: la fantasía parental, la escena primitiva y el

Complejo de Edipo. De esta manera, se niega la castración, se niega la ausencia de pené en las mujeres, siendo el deseo inconsciente no el de ser mujer, sino una, mujer fálica, identificándose con ella para alejar la amenaza de castración.

El fetiche se constituye entonces como: “un sustituto inconsciente del pené-falo que hace posible que el fetichista se acerque a los aparentemente castrados órganos genitales femeninos. El objeto transicional puede llegar a ser un fetiche cuando por demasiado tiempo transporta la ilusión de la unidad madre-hijo, poniendo de relieve el papel materno”. Bronsteein, 1992 (citado por Macia 2000).

La identidad de género del travesti es masculina, normal hasta la pubertad, sin embargo, en la niñez, se encuentra un traumatismo que pone en peligro su masculinidad.

Así mismo, expone los dos componentes de este trastorno: “la percepción inconsciente y aterradorante de un objeto con enorme poder destructivo sobre el sujeto y el comportamiento “psicotizante” del (os) objeto (os) primario (os)”.

Ella sugiere que la temprana separación física o emocional del padre del mismo sexo, puede resultar en una reacción defensiva en contra de la identificación o desidentificación, ya que se considera al transexualismo como un déficit identificatorio con el mismo sexo.

Las madres de estos niños se sienten neutras, presentan una sensación de vacío depresivo que el niño con su cuerpo viene a llenar.

En el psiquismo de estas madres, el padre no existe, y mantienen una fusión con el hijo. Esta simbiosis tiene el significado de evitar la autonominación del niño como género masculino (no como persona) y no poderse separar de la hembrilidad que impregna su núcleo de género. Al negarle un género independiente y diferente del de la madre, este trastorno ocurre antes de la fase fálica. Se puede entonces hablar de una carencia simbólica en estos niños, en donde el problema de la identidad sexual consiste en un rechazo de su imagen, rechazando la realidad. Green, (1992, citado por Macia 2000).

La niña transexual tiene un sentimiento femenino marcado por la simbiosis materna, aunado a esto, el padre no está presente para investir la feminidad de su hija, valorando una identificación masculina.

De esta manera, se hace necesario planear la importancia de conceptos e investigaciones sobre: 1. realidad psíquica, 2. registro de las fantasías, 3. la creencia, 4. lo simbólico, entre otros, para un intento de comprensión dinámica sobre identidad de género. Para ella los trastornos anteriormente expuestos, en el caso del intersexualismo en donde existe una anomalía física, el paso igualmente está en la dinámica familiar, es decir, en la certeza y continuidad que los padres van a dar a éste sobre una seguridad en el núcleo de identidad de género, que se desarrolla en los dos primeros años de vida.

Queda claro que la realidad anatómica se impone, pero es la vivencia de esta, la que proporcionará la conformación de identidad de género.

Cibersexo.

Actualmente los trastornos de identidad son un foco de interés en el campo de la salud mental, así como en el de la salud sexual dentro del marco de los derechos sexuales. Sin embargo están surgiendo nuevos trastornos, con los medios de comunicación como el Internet, estos son, las adicciones al cibersexo.

El término es muy amplio, ya que cualquier tipo de actividad de connotación sexual a través de Internet puede considerarse como tal.

Para García (2004) "estas actitudes pueden ser tan simples como ver pornografía que se publica en la red o volverse más complejas como solicitar u ofrecer servicios sexuales, lo cual sería llamado ciberprostitución".

Lo que nos interesa en este estudio es recalcar la importancia de conductas que pueden encaminar a los trastornos de identidad, sobre todo en la etapa fálico-Edípica en donde se va dando la identificación con modelos para llegar a la identidad.

Lo que nos afecta específicamente a la identidad psicosexual, es la exposición explícita de pornografía, sin explicación, sobre todo pornografías gays y lesbianas, cuando el niño apenas va construyendo su idea de pareja entre hombre y mujer, antes de los 6 años de edad, o en la etapa de identificación fálico-Edípica, ya que los menores podrían adelantarse etapas (progresión precoz). Al adelantarse a su proceso madurativo, y observar modelos de conducta diversos se puede identificar con dudas interiores sobre se rol femenino-masculino en diversos grados incluso hasta desestructurarse., generando dudas y confusión, el querer saber más, ver

más allá de lo que pueden ver, de acuerdo a la etapa y querer conocer y buscar más información, pero no especializada, que genera más confusión. Además obsesiones, fijaciones o adicciones y una serie de patologías asociadas con el abuso de la pornografía, a diferencia del adulto que solo le afecta ver pornografía cuando se da una adicción al sexo.

Para González (2001) en el mundo real, el acceso a la pornografía está restringido para menores de edad, pero no en Internet. Esto significa un gran riesgo para los niños y adolescentes, lo cual resulta muy grave, y que este segmento de la sociedad es mucho más susceptible a ser dañado por la pornografía, y aún más cuando ésta se presenta en muchos casos interactiva, como se da en la red.

El acceso selectivo a Internet hasta el momento ha sido un problema que no se ha podido resolver. Y también envuelve una serie de riesgos, cuando se hacen citas a ciegas, en especial para los niños y adolescentes e incluso para los adultos, sobretodo cuando el uso del Internet es indiscriminado, por lo que su uso en menores debe de ser supervisado.

En las manos de los padres de familia está evaluar las ventajas y desventajas que tiene el conectarse a Internet desde casa, ya que es algo a lo que tarde o temprano los infantes se enfrentarán.

Así como parte de la educación que merecen es importante enseñarles a conocer los riesgos que este medio masivo envuelve, y no olvidar que es necesario acompañarlos en sus navegaciones, no dejarlos solos.

Por lo cual es necesario advertir a los hijos sobre el tipo de material que pueden encontrar y los riesgos con lo que se pueden topar.

Hablar de diversidad aclarando que existe la homosexualidad, que es un comportamiento más de la expresión sexual, pero que no es lo común.

Psicoanalíticamente, los cibernautas que pasan mucho tiempo en la computadora, e incluso dejan de hacer otras actividades, los videojugadores, y los adictos al cibersexo, tienen una relación primaria deteriorada que les afecta en la relación o contacto real con otras personas, impidiendo la cercanía, por lo que son personas poco sociables, y con poca capacidad para el contacto afectivo, teniendo contacto "Virtual" que no les amenaza.

Trastornos de la identidad sexual en la infancia de adultos pueden ser:

- Homosexuales.
- Bisexuales.
- Heterosexuales sin trastornos recurrentes.
- Heterosexuales con trastornos de la identidad recurrentes.
- Fetichistas travestidos.
- O se pueden identificar con el otro sexo y solicitan una cirugía de reasignación.
- Deseo de vivir o de ser tratado como del otro sexo.

CAPÍTULO 4. OTRAS PERSPECTIVAS; ESTUDIOS DE GÉNERO

*“La feminidad no se construye, la masculinidad sí,
y además hay que demostrarla.*

Fernando Barragán

4.1 perspectiva biopsicológica en la construcción de identidad psicosexual.

Desde el punto de vista biológico, Katchadourian, (1983) señala a la identidad en una forma genérica considerando el papel sexual como algo en lo que se apoya por definición en primer lugar el sexo biológico de la persona así como determinantes biológicos que más allá de la anatomía genital están incluidos en su construcción. La autora reconoce la formación de la identidad como un fenómeno al que se le agregan los determinantes psicológicos y sociales.

Reunidos bajo la expresión de sexo biológico- tenemos los siguientes elementos;

- a) Sexo genético: Revelado por el número de cromosomas (46 XX ó 46 XY en las personas) o la presencia de cromatina sexual (cuerpo de Barr).
- b) Sexo hormonal: El equilibrio andrógino-estrógeno.
- c) Sexo gonádico: La presencia de testículos u ovarios.
- d) Morfología de los órganos internos de reproducción.
- e) Morfología de los genitales externos.

Aquí se ha descrito la secuencia de la maduración normal, en donde la designación medica tiene un papel importante en el recién nacido, relativo a su sexo biológico que se establece como el primer criterio de identificación del sujeto.

La atribución de género

Es la primera asignación que se le da al bebé cuando nace por parte del médico y posteriormente por la familia, aunque en cualquier etapa del proceso se pueden presentar cuadros anormales.

Actualmente algunos estudios de la universidad de California, (UNCLA) en Estados Unidos, realizaron experimentos con ratones, en donde identificaron 54 genes en ratones que explicarían por qué los cerebros de machos y hembras lucen y funcionan en forma diferente. Para Eric Vilain (2004) "la identidad sexual esta enraizada en la biología de cada persona antes del nacimiento y brota de una variación en los cromosomas individuales"

El menciona que se descubrió que los cerebros de los machos y las hembras se diferenciaban de muchas maneras entre ellas la anatomía y la función.

Para el, los hallazgos podrían dar respuesta al cómo y porque los hombres y mujeres se sienten como tales y van construyendo su identidad. Desde la década de los setentas, científicamente se le ha dado importancia a el estrógeno y la testosterona como responsables de organizar sexualmente el cerebro. Queda mucho por analizar pero por lo pronto la genética no puede explicar todo acerca de las diferencias sexuales y la identidad de género. Sin embargo este estudio se considera muy valioso para predecir el género de los (as) recién nacidos, con genitales ambiguos, para tener menos errores al asignar el género.

Ciertamente las raíces biológicas de la experiencia y las conductas sexuales, son altamente significativas, sin embargo diversas investigaciones han señalado la importancia y la diferencia entre las interacciones psicosociales que nos distinguen de los animales, es por ello que no podemos hablar de identidad propiamente dicha en una determinada especie animal. Para Kernberg (1995) Se sabe que las interacciones entre el niño y su madre, determinan en gran medida la conducta sexual y podemos decir que quien da la identidad toma mayor relevancia que el de los factores, hormonales y genéticos.

En los seres humanos influyen además de los factores biológicos, los factores Sociales y Culturales así como los Psicológicos conformando la Identidad genérica nuclear, es decir, la sensación que tiene el individuo de ser varón o mujer.-no esta determinada por características biológicas, sino por el género que le asignaron sus cuidadores durante los primeros dos a cuatro años de vida.

De modo análogo, la Identidad de rol genérico, en otras palabras, la identificación del individuo con ciertas conductas típicas de varones o mujeres en una sociedad determinada, es también influida por factores psicosociales. Además en la exploración psicoanalítica, se revela que en la

elección de objeto sexual (orientación o preferencia del sexo del compañero sexual) también influye fuertemente la experiencia psicosocial temprana, como se explicara posteriormente.

Enfocando los aspectos psicosociales para entender lo que abarca la identidad Kernberg (1995) es necesario entender la identidad genérica nuclear y la identidad de rol genérico en los seres humanos, o en otras palabras la sensación que tiene el individuo de ser hombre o de ser mujer.

Aunque existen diferencias varón / mujer en la historia hormonal prenatal, ellas no determinan automáticamente la diferenciación conductual; la patología hormonal feminizante en los varones y la patología masculinizante en las mujeres, salvo en grados extremos de anormalidad, puede influir en la identidad del rol genérico más que en la identidad genérica nuclear. Por ejemplo el andrógeno excesivo en el periodo prenatal de una niña puede ser responsable de su conducta masculinã y su mayor gasto de energía en la recreación física y la agresión. Una estimulación prenatal inadecuada con andrógeno puede determinar en un varón una cierta pasividad y no-agresividad, pero no influye en la identidad genérica nuclear.

En la actividad de género nuclear se da un esquema ideo-afectivo más primitivo, consciente o inconsciente de la pertenencia a un sexo y no a otro.

La primera experiencia que establecerá el núcleo de la identidad de género será el descubrimiento de los genitales ya que estos son indicadores para el individuo y para la sociedad, de pertenencia a un sexo u otro.

La identidad de género se da mediante la identificación, se inicia con el nacimiento pero se va haciendo más complejo en el curso del desarrollo, de tal manera que un varón puede no sentirse hombre o percibirse como hombre afeminado, como el caso de Juan, un niño de 7 años de edad, que participo en la muestra de esta investigación, y al entrevistarle mostraba tendencias femeninas, dibujo una figura humana diferente a su sexo, y al finalizar el cuestionario plática y expresa, yo soy hombre, pero yo no se porque me siento mujer", "me imagino mujer". La madre del niño comenta que es el menor de una familia de 6 hijos varones, y que los hermanos mayores lo molestan frecuentemente. Su papá es muy agresivo y cruel con él, la madre para compensar lo mimó y lo cuida exageradamente, y cuando sale lo lleva con ella para que los demás no lo molesten o maltraten.

La asignación nuclear y el rol de género

Se desarrollan en fases anteriores a la etapa fálica de la teoría psicosexual de Freud. Bajo este esquema en la etapa fálica sé esta terminando de definir junto con la angustia de castración y la envidia del pené, o sé esta fragmentando en el desarrollo por lo que puede aparecer un trastorno psicosexual, siendo importante conocer más de la etapa fálica misma que se retoma en este trabajo.

La elección de objeto

Es la preferencia de compañero, se desarrolla posterior a estas etapas, en donde durante la latencia y la adolescencia no se duda del sexo, sino de su orientación, cualquier dirección que se tome, durante la latencia y la adolescencia definirá el tipo de orientación sexual, heterosexual, bisexual, u homosexual, pero no afectará al género del púber o adolescente.

Para Autores psicoanalíticos, como Bleichmar (1985) y Stoller (1964) (citados por kernberg, 1995) la angustia de castración y la envidia del pené intervienen en la identidad de género. Por lo tanto el papel de los padres se toma de modelo en la construcción de la masculinidad y la feminidad.

Subrayando el papel de los padres en la conformación de la identidad de género, los procesos identificatorios del niño con la madre y de cómo perciba el niño la relación con ella, así como la forma en que la madre presente al padre y el padre le signifique presencia al niño se va organizando la operación psíquica de la identidad de género.

Para Macia (1995) el núcleo de la identidad de género es previo a la etapa fálica, indicando que se establece antes, aunque son igualmente importantes las fuerzas biológicas que pueden perturbar o reforzar cierta identidad, así como la angustia de castración y envidia del pené, tanto en los padres como en los niños hay una ilusión de bisexualidad que confiere a la posesión de un falo paterno y materno, con la esperanza de pertenecer al otro sexo, sin perder su sexo y su sexualidad.

La identidad es necesaria para establecer una personalidad integrada y armoniosa, en donde las personas establecen a lo largo de su vida relaciones interpersonales. Dentro de la identidad psicosexual, la designación de médicos hacia el recién nacido y luego los familiares son los primeros criterios de identificación del sujeto que nos reflejan los estereotipos de género. Macia (1995) "La inscripción de pertenencia a un

género y sentimiento de un núcleo de la identidad de género, proviene; de la percepción despertada naturalmente por la anatomía de los genitales; de la actitud de los padres, hermanos, con relación al sexo; y de la constitución biológica”.

Siguiendo con Bleichmar (1985, citada por Macia, 1995) “Se entiende por núcleo de la identidad de género, el esquema ideológico afectivo más primitivo, consciente o inconscientemente de la pertenencia a un sexo y no a otro”.

Los órganos genitales entonces son indicadores para el individuo y la sociedad en general de pertenencia a un sexo y no a otro sin embargo,

Subrayando la importancia del papel de los padres en la conformación de la identidad de género, los procesos identificatorios como operación psíquica, dan cuenta de la organización de la identidad psicosexual que cada cual se va formando.

Macia (1995) nos resume que el núcleo de la identidad de género es previo a la etapa fálica, indicando que se establece antes, aunque son igualmente importantes las fuerzas biológicas que pueden perturbar o reforzar cierta identidad así como la angustia de castración y la envidia del pene.

4.2 Perspectiva histórico-social.

El género como categoría de análisis hace referencia a la construcción sociocultural que toma en cuenta las distintas formas de relación entre los individuos, los cuales se establecen a partir de las diferencias que distinguen los sexos.

Estas asignaciones definen lo que se rotula como masculino o femenino y constituyen las creencias sociales sobre lo que significa ser varón y mujer en una sociedad dada y en un período determinado. Cárdenas (1998). Es decir, que el género permite describir el modo en que se constituyen los roles de género y estilos de interacción como proceso de desarrollo de lo psicológico en situaciones de interacción social.

Dadas las condiciones sociales a que nos hallamos expuestos, lo masculino y lo femenino constituyen, dos culturas y dos tipos de vivencias radicalmente distintos. Cárdenas I. (1998)

Los roles de género se desarrollan en situaciones de interacción social en las que los niños adquieren diferentes estilos para adaptarse a los patrones estipulados para su propio sexo. De este modo, las relaciones de género implican maneras de relación socialmente que se constituyen como formas de desarrollo que dependen del transcurso de la infancia a la suma de todo aquello que los padres, los compañeros y la cultura en general consideran propio de cada género y no como causa de variables puramente biológicas o sociales.

Los estereotipos de género son el resultado de considerar que determinadas actitudes, conductas y sentimientos son apropiados sólo para uno de los sexos.

Cárdenas I. (1998) ha señalado que las desigualdades en función al género se desarrollan desde la niñez a partir de patrones sociales con los cuales un individuo entra en contacto y se relaciona mediante los juegos por grupos en la primera infancia, estas actividades constituyen un fuerte ambiente de socialización en el que los niños experimentan situaciones de interacción-relación distintos que son adaptados a los de su mismo sexo. Otros factores que según contribuyen al desarrollo de patrones estereotipados de género son, las pautas de crianza, la influencia de los maestros de escuela, la familia, etc. pero que estos factores por sí mismos, no generan estilos estereotipados, sino que por el contrario, estos factores dependen también

de las formas específicas de actividades y conductas de los propios niños y adolescentes, quienes contribuyen a su desarrollo de género, asumiendo y transmitiendo los roles ya asignados a hombres y niños, a mujeres y niñas, o roles mixtos.

Para Butler (1999) lo que lleva al comportamiento femenino o masculino para encontrar su identidad psicosexual se basa en la competencia social, que se extiende a los reclamos iniciales de identidad de género, menciona, que al dejar de ser Bebe el niño o la niña quieren ser niños (as) grandes. Otros les informan sutilmente que la identidad de Bebe es una identidad que les hace perder créditos, cuando recurren a comportamientos inapropiados, se le dice a menudo "Eres un bebe" o "pórtate como niño grande". De hecho, estas respuestas típicas verbales al comportamiento de los pequeños, genera que empiecen a elegir su comportamiento, entre la desacreditada identidad de bebé y su identidad sexual anatómicamente determinada.

Para Millet (1995, citado por Cárdenas, 1998) cada momento de la vida de los niños implica una serie de pautas de cómo tiene que pensar o comportarse para satisfacer las exigencias inherentes al género.

Las niñas pequeñas se apropian de su identidad, mediante moldes y mensajes que van aprendiendo a valorar, como las muñecas, la casita, hacer lo que hace mamá, cuidar su apariencia, conducirse como objetos de adorno y belleza que reciben halagos o calificativos agradables tiernos, como -que bonita- -que guapa- -que coqueta-.

En Cambio el niño aprende que su valor se basa más en lo físico y social, con frases como, -el que va a ayudar a su mamá- -que fuerte- -que simpático- -ya que grande estás- -que bien juegas, gol!!!-.

Ambos grupos van aprendiendo que el reconocimiento y el uso de la clasificación sexual no son opcionales, sino obligatorios.

Por lo tanto el ser una niña o un niño, no es sólo ser más competente que un bebé, sino también ser competentemente femenina o masculino, es decir, aprender a producir demostraciones de comportamiento de nuestra identidad como hombre o como mujer esencial. Por ejemplo en los Talleres de Educación sexual de preescolar y primero de primaria (etapa fálica) cuando se le pide a las niñas que representen a un varón o a un papá dicen - no yo soy niña- -mejor yo soy la mamá- y a los niños, que se les pidió representen una mujer o una mamá mencionaron - ni que fuera niña- o -no porque eso es para mujeres y yo soy niño-. En esta etapa tienen ya

bastante información de roles sexuales y les es difícil salirse de ese esquema.

En cambio en niños de 5to de primaria en adelante, de 10 a 11 años de edad en etapa latente, se les dio la misma indicación y enseguida se disfrazaron teniendo claro que no existe ningún problema al actuar o representar un papel de diferente sexo al suyo. Incluso un niño de quinto grado después de actuar menciona, ahora que use los tacones de mujer, me di cuenta que difícil es caminar con ellos, me caí dos veces y ahora pienso, que difícil es ser mujer.

Lo cual nos explica que los niños pequeños tienen muy claro que los zapatos de tacón son utilizados para anunciar la identidad de la mujer. Es así como a la edad de 5 a 7 años los nuevos miembros de la sociedad llegan a comprometerse en un proceso de autorregulación cuando comienzan por si mismos a seguir patrones establecidos y vigilan su propia conducta y la de los demás, con respecto a sus implicaciones de ser hombre o mujer. Estas características se convierten en normales y naturales y van definiendo los destinos de las mujeres y hombres dentro del orden social. Los estudios sobre las actividades de Juego y las encuestas aplicadas a niños nos enseñan las diferentes expresiones de los niños del significado que tienen de ser hombre y de ser mujer, que siguen evolucionando conforme pasa el tiempo.

La identidad de género se va haciendo con las diferencias entre ser niña y niño, como menciona Butler (1999) "Hacer género significa, crear diferencias entre niños y niñas, mujeres y hombres una vez que las diferencias han sido construidas se utilizan para reforzar la esencialidad de la identidad de género. Por ejemplo la segregación sexual de los baños públicos (aún cuando en las propias casas se tienen los mismos fines y los mismos medios)"

Si un niño toma una muñeca o juega a la casita, no se le permite la expresión de jugar ala casita, por lo tanto no se le esta permitiendo jugar el rol de padre tierno y responsable, y de adultos hay muchos padres ausentes de su casita. Y si la niña juega fútbol es mal visto y se le cataloga como problema, igual si al jugar abre mucho las piernas ó se levanta el vestido para correr o jugar libremente.

Por eso en la adultez no hay muchas atletas ni las mujeres disfrutan mucho de las actividades al aire libre o de los juegos y tienen más responsabilidades y obligaciones dentro de la casita.

Esta conclusión no es novedosa, sin embargo es importante reconocer que cada día es más aceptada la violencia y la devaluación entre hombres y mujeres.

Virtualmente en cualquier situación nuestra categoría sexual puede ser relevante y nuestra actuación como conducta femenina o masculina, esta sujeta a constante evaluación.

Pero para Butler (1999) hacer género también hace explicables los convenios sociales basados en la categoría sexual como normales y naturales, es decir legítimos para la organización de la vida. Bajo esta luz, los convenios institucionales de una sociedad pueden ser vistos como una respuesta a las diferencias, siendo el orden social una mera adecuación al orden natural. El problema es que no todos "Hacen género" Adecuadamente, y no todos dan una sana identidad psicosexual, lo cual se denota en los cuestionarios aplicados a niños y niñas de 5 a 7 años de edad, para este trabajo de investigación en donde el modelo que predomina ya desde esta corta edad con relación a ser hombre o ser mujer es de violencia y agresión entre géneros, entre más grosero, agresivo, gritón e infiel, más se relaciona con lo masculino.

Entre más, se relacione con los hijos, más cansada del aseo y el trabajo dentro y fuera de casa, con más sufrimiento por los hijos o el esposo, se le relaciona más con lo femenino.

Se requiere reconceptualizar la identidad de género como una dinámica integral y esto implica desde revalorizarse uno mismo como hombre o como mujer, implica una nueva perspectiva sobre toda la red de las relaciones de género.

Una comprensión de cómo se produce la identidad psicosexual en situaciones sociales proporcionará la aclaración de la estructura social y los procesos de control social que lo sostienen.

La comprensión de la identidad psicosexual nos lleva a la aclaración personal de la aceptación de uno mismo en lo diverso con una aceptación hacia el otro en armonía con su identidad y la identidad del otro.

Para Stoller (1964, citado por Kernberg, 1995) el ideal del género se constituye por:

- a) Las representaciones ideales de los objetos, basadas en las tempranas impresiones de los padres, quienes son vistos como los modelos ejemplares del género.
- b) Representaciones del niño o de la niña, varón y mujer ideales estas representaciones provienen de los padres como el modelo deseado para sus hijos.
- c) Representaciones del niño o de la niña, de varón y mujer ideal proveniente de los propios niños.

La importancia del padre en la identidad del hombre y de la madre en la identidad de la mujer (tanto ausencia como presencia) son primordiales para la identidad masculina y femenina, la presencia es mejor aunque no garantiza un buen final. El tipo de relación que se establece o como se le presente a los padres (como hablen de ellos) y la disponibilidad que tengan, para estar presentes (o quien suple a la figura del padre o quien suple a la madre). Lo aconsejable es que se le presente más repetido lo que se quiere transmitir. Todos transmitimos cosas conscientes e inconscientes, en relación a la conducta y a los afectos que nos son desconocidos.

El niño interpreta lo que escucha, lo que ve lo que siente de forma inconsciente, (procesos imaginarios) a lo que Freud le llama novela familiar, que ocurrieron así para el inconsciente del niño, no porque haya pasado en sí, sino lo que el niño internaliza.

Ciertamente las raíces biológicas de la experiencia y las conductas sexuales, son altamente significativas, sin embargo diversas investigaciones han señalado la importancia y la diferencia entre las interacciones psicosociales que nos distinguen de los animales, es por ello que no podemos hablar de identidad propiamente dicha en una determinada especie animal. Para Otto Kernberg (1995) Se sabe que las interacciones entre el niño y su madre, determinan en gran medida la conducta sexual y podemos decir que quien da la identidad toma mayor relevancia que el de los factores, hormonales y genéticos.

Desde la prehistoria, hasta nuestros días, se ha establecido una jerarquía de los sexos. Desde la época cavernaria, los hombres y las mujeres trabajaban, pero con la maternidad se separaron las ocupaciones. Para Beauvoir (1981) "cuando se enfrentan dos categorías humanas, cada una quiere imponer su soberanía a la otra; si las dos insisten en sostener esa reivindicación se crea en ellas, en la hostilidad, o en la amistad, pero siempre en la tensión, una relación de reciprocidad; si una de las dos es

privilegiada triunfa sobre la otra y se dedica a mantenerla en la opresión. Se comprende entonces que el hombre haya tenido la voluntad de dominar a la mujer”.

Para Palomar (1998) el interés por el género como concepto útil a las ciencias sociales, surge a finales del siglo XX como forma de hablar de los sistemas de relaciones sociales entre los sexos y que representó una tentativa de las feministas contemporáneas por reivindicar un territorio definido especialmente”.

A partir de estas posiciones el uso del término *género* se asoció a “mujeres”, y se relaciona con el nivel político en el que se plantean los temas sobre los que se trabaja. *Género* se emplea también, para designar las relaciones sociales entre sexos, y su utilización explícita rechaza las explicaciones biológicas, de manera que pasa a ser una forma de denotar “construcciones culturales”, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres. Según esta acepción *género* es una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado y ofrece un modo de diferenciar la práctica sexual de los roles sociales asignados a mujeres y hombres. En la antropología se ha abordado bastante el hecho de que hombres y mujeres ocupen lugares asimétricos en las diferentes culturas, y se ha establecido el concepto de *género* como aquello que culturalmente define lo que es propio para uno u otro sexo y, por consiguiente, los conceptos de masculino y femenino son entendidos como construcciones culturales.

En síntesis, se pueden distinguir dos usos básicos del término de *género*: el que habla de género para mencionar a las mujeres; y el que se refiere a la construcción cultural de la diferencia sexual, aludiendo a las relaciones sociales de los sexos.

La mayoría de las investigaciones sobre género se han dirigido especialmente a los estudios sobre la mujer, práctica que en parte se ha hecho muy común por ser las mujeres atrapadas en su propia identidad, las que investigan y enseñan en este campo, y también por la tendencia casi universal de asociar los estudios de género a estudios sobre las mujeres, como si género y mujer tuviesen el mismo significado.

Gil Rodríguez (2002) Sin embargo, "nada tan alejado de la perspectiva teórico-metodológica de género, cuya pretensión es contribuir a una cosmovisión de la humanidad que no se focalice en el hombre, como de hecho ha ocurrido en el pensamiento científico androcéntrico, que excluye a la mujer como si esta no fuera una parte activa de la realidad social material y del saber. No se trata de una exclusión para crear una nueva".

Uno de los elementos centrales de los cuales hemos partido para abordar los estudios citados con anterioridad es el que hace referencia a que las relaciones entre los géneros debe partir del análisis de la subordinación femenina en todas las dimensiones: sexual, económica, en la familia, en el orden cultural, político, etc.

Tener en cuenta además el origen histórico, cultural y la determinación ideológica en la construcción social de los géneros como conjunto de características atribuidas a partir de los elementos anteriores a la sociedad.

Se han tomado como punto de referencia las teorías feministas heredadas de la década de el 60 y el 70 y que proceden de movimientos sociales más amplios femeninos, que tienen como núcleo teórico central la globalización del patriarcado como sistema que atraviesa todas las relaciones sociales incluidas las sociedades más modernas y actuales.

La carencia de una teoría de la semejanza de los géneros y no solo de las diferencias, parte de la inclusión de la teoría del patriarcado como núcleo fundamental para los estudios de género, pero en la medida que esta teoría comienza a ser utilizada por las ciencias sociales es asumida como único patrón teórico para el análisis, sin tener en cuenta, el estudio de las actividades sociales donde las mujeres son centrales y las relaciones que existen entre los roles femeninos y masculinos, que pueda romper así el sesgo androcéntrico que parte de que lo masculino es lo normal, y se analiza lo que hacen y han de alcanzar las mujeres en función de este.

Es preciso destacar que la conceptualización sobre el patriarcado añadió un elemento importante que no debe ser dejado de lado; la afirmación de que se trata de un sistema que se basa en la utilización del poder, y en este sentido es una organización política. De hecho, es posible entender que el patriarcado es un sistema de género específico que se caracteriza, precisamente, porque la relación entre los varones y las mujeres es de dominación-subordinación y parte del principio de que existe una jerarquía entre ambos.

"El movimiento feminista se ha visto obligado a encarar nuevos debates en las últimas décadas: igualdad y diferencia, identidad y diversidad, modernidad y posmodernidad, han sido y son algunos de los más relevantes." Uría (1993).

También expresa que para él los estudios de masculinidad, dado su situación embrionaria no pueden dejar de tener como referencia el pensamiento feminista.

Para López Ibor, (1971) "En el mundo contemporáneo el hombre actual no muestra perfiles distintos sobre otras épocas. En el hombre contemporáneo ha tenido lugar un gigantesco proceso de "darse cuenta", de sí mismo y sus posibilidades. Pero esta elevación al plano de la conciencia recae no sólo en lo que respecta a la tecnología y sus poderes, sino a su propia intimidad personal. En este mismo rasgo lo hayamos proyectado en la situación de la mujer contemporánea. Ha tomado conciencia de sí misma, ha despertado de su sueño invernal y quiere participar activamente y en ese gozar de los mismos derechos y consideraciones que el hombre. Para él -la mujer actual quiere conquistar su libertad como mujer-.

Para Uría (1993) "Las teorías de la diferencia reivindican una identidad colectiva en sentido fuerte defendiendo y afirmando la diferencia femenina. La corriente ilustrada se basa también en una identidad colectiva fuerte dando al término "mujer" un carácter universalizador y transcultural en los análisis del patriarcado o del sistema sexo-género".

Para él "En el análisis de la realidad concreta es inevitable apreciar que las mujeres, lo mismo que los hombres, se sitúan en complejas relaciones personales y sociales. Sus identificaciones son múltiples y tienen que ver con el hecho de ser hombre o mujer, pero también con el color de su piel, su nacionalidad, nivel económico, cultura; con sus creencias, su opción sexual, con la situación política de su país..." actualmente los estudios de la nueva masculinidad, han tenido un poco más de aceptación, la crisis de la identidad masculina sería consecuencia de los cambios sociales que se han producido en las dos últimas décadas en relación a los procesos de individualización de nuestra era moderna occidental.

La identidad masculina está sometida a fuertes tensiones debido a la contradicción entre las representaciones sociales del género, muy tradicionales que se le siguen ofreciendo frente al igualitarismo al que se le induce en situaciones como lo escolar o laboral, pero sobretodo en el hogar.

Los primeros estudios sobre masculinidad surgen en los años 70, y se caracterizan por la pasión propia de cualquier denuncia.

Para Uría, "Una especie de alegría furiosa emana de la puesta en duda de la norma y de la demostración de todas las contradicciones que este nuevo

planteamiento hace recaer sobre el macho humano. Pero al placer de la denuncia y de la destrucción del modelo le ha sucedido, en los años 80, un período de incertidumbres cargado de angustia.”

Uno de los primeros y más significativos debates del movimiento de liberación de las mujeres fue qué lugar ocuparían los hombres en las organizaciones. Ya en las primeras conferencias y protestas tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido, los hombres asistieron y se les dio voz, pero muchas mujeres señalaron que la presencia de los hombres alteraba la naturaleza y calidad de los debates, y que ellos solían dominar las discusiones. Los debates iniciales se centraron necesariamente sobre la cuestión de si los hombres podían ser excluidos y si se aceptaba que *'la creación de la nueva mujer pasaba necesariamente por la creación del nuevo hombre'*. Rowbotham (1980).

Las mujeres feministas radicales enfatizaron las repercusiones del sexismo en las vidas domésticas y sexuales de las mujeres, e incluso forzaron concretamente a los hombres a confrontar los mecanismos a través de los que se beneficiaban directamente de la aceptación de su hegemonía social/sexual.

Un movimiento muy significativo también ha sido el de la liberación gay el cual ha tenido un mensaje muy claro al mundo de empezar a incluir lo que se tiene y no lo que no se tiene y así encontrar un papel que le sea propio. Sin embargo los nuevos grupos de masculinidad trabajan para que los hombres exploren sus sentimientos y emociones, ya que han sido socializados para negarlas.

Concretamente, en México, las organizaciones no gubernamentales son las que activamente han ido abriendo el campo de los estudios de género. En el desarrollo Histórico-Social la participación de las ONG'S ha sido fundamental. Sobre todo han estado presentes en los cambios de transformación social.

En el estado de Michoacán el general Mariano Jiménez, fue el gobernador que impulsó el campo de la cultura y la enseñanza, también para las mujeres, cuando por decreto del 2 de abril de 1886 quedó establecida en Morelia la academia de niñas, y señoritas para secundaria.

No fue sino hasta 1892 cuando habiendo terminado la academia de niñas, las mujeres se podían dedicar a la profesión docente. Oikkion (1991).

Por ello hay que reconocer que las limitaciones difíciles de transformar son las culturales y educativas más que biológicas.

Actualmente las niñas pueden ejercer todos los roles que en el pasado eran solo para varones, pero para Oñate (2001) en la sociedad actual hay demasiada permisividad para la expresión de los impulsos tanto para niñas como para niños lo que se puede traducir en confusión para la identidad y ahí es en donde entra la erotización infantil ya que se ha observado un malentendido en la educación sexual de los hijos. (Libidinal y agresivo). Estos vínculos que se van al extremo tienen relación con los padres internalizados.

Para Lamas (2002) “comprender qué es y cómo opera el género nos permite entender que es precisamente el orden simbólico, y no la “naturaleza”, el que ha ido generando las percepciones sociales existentes sobre las mujeres y los hombres. Esta simbolización se rige en orden social –un conjunto de prescripciones con las cuales se norma la vida social- y en infinidad de circunstancias estas prescripciones (como la relativa a quién puede tejer canastas) encasillan a las personas y las ponen en contradicción con sus deseos, talentos y potencialidades. Ignorancia, prejuicios y desinformaciones se apoyan en la lógica del género para prohibir ciertos comportamientos o elecciones a mujeres y hombres. En ese sentido, hay que comprender también que el género es, al mismo tiempo, un filtro a través del cual miramos e interpretamos el mundo, y una armadura que constriñe nuestros deseos y fija límites al desarrollo de nuestras vidas.”

La perspectiva de género abre un conjunto de posibilidades para los seres humanos, desde una mayor riqueza y variedad de opciones vocacionales y laborales hasta el disfrute de nuevas formas de vida afectiva y distintos arreglos familiares.

Aceptar que tener cuerpo de mujer o de hombre no significa automáticamente tener determinadas habilidades, ciertos deseos, ni lleva a realizar “naturalmente” ciertas tareas o a elegir ciertos trabajos o profesiones, abre un panorama vital, afectivo, educativo y laboral mucho más complejo y rico para todas las personas.

Si la aspiración de justicia se manifiesta como la búsqueda de equidad, comprender qué es el género y cómo opera tiene implicaciones profundamente democráticas, pues a partir de dicha comprensión se podrán construir reglas de convivencia más equitativas donde la diferencia sexual sea reconocida y no sea utilizada para establecer desigualdad. Sólo así

podrán empezar, mujeres y hombres, a establecer opciones de vida más flexibles, no arraigadas en rígidos –y anticuados- papeles sociales y a compartir equitativamente responsabilidades políticas y domésticas.

Esta equidad otorgará al concepto de ciudadanía su sentido verdadero: el de la participación de las personas, con independencia de su sexo y de su deseo sexual, como ciudadanas y ciudadanos con iguales derechos y obligaciones.

Actualmente los estudios de género se enfocan en la diversidad, ya que hablar de diversidad es hablar de identidad.

Las ONG'S actualmente plantean que los estudios de género deben ser considerados dentro del ámbito político, más que biológico y social, ya que el ejercicio de la sexualidad sana y diversa es un Derecho.

En este estudio se considera que es fundamental partir de una cultura de la diversidad, de lo que existe, (no de lo que no hay) y hay Diversidad por razón de género, de política, de edad, de etnias, de lenguas, de cultura, de religiones, etc. ya que se busca la igualdad para vivir. Igualdad de derechos, oportunidades, igualdad para educar en el valor de la diversidad.

Se requiere tener más conciencia, como parte de la diversidad, desde la propia aceptación de reconocerse internamente en lo diverso, aceptación de que el mundo es diverso y la sexualidad es diversa.

En lo social el reto educativo de nuestro tiempo es la diversidad.

ASPECTO METODOLÓGICO

... los psicólogos
... construcción
... experimental
... en la que
... miento. Conz

METODO

... la intervención que tienen los niños y niñas

II. ASPECTO METODOLÓGICO

*“Es mejor que te odien por lo que eres
y no que te amen por lo que no eres”.*

André Guide.

Se trata de un estudio desde la perspectiva del paradigma cualitativo, ésta metodología utilizada se refiere a la investigación que produce datos descriptivos en: las propias palabras habladas o escritas y la conducta observable. Bonilla y García (2002).

El presente estudio es inductivo y tiene como finalidad describir las características de los sujetos de investigación ideas, experiencias, actitudes percepciones, así como las interacciones que se generan, algunos autores como Bonilla (2004), Strauss y Corvin (1990), señalan que la teoría fundamentada tiene tres elementos básicos que son: los conceptos las categorías y las proposiciones. Los conceptos son las unidades básicas de análisis, en este caso son ejes temáticos, las dimensiones teóricas son las “piedras angulares” del desarrollo de la teoría.

En estudios psicoanalíticos se desarrolla una metodología interpretativa para la construcción de conocimientos apoyada en el método clínico, (y no en el experimental) y con ello se presenta desde una aproximación cualitativa en la que se enfatiza el papel del sujeto para la producción de conocimiento. González (2001).

1. OBJETIVO

1.1 Objetivo General

Conocer el significado de ser hombre y de ser mujer que tienen los niños y niñas en etapa fálica.

1.2 Objetivos Específicos

1. Comparar la percepción que tienen los niños y niñas sobre la masculinidad y feminidad.
2. Conocer el significado que tienen sobre la masculinidad y la feminidad los sujetos en etapa Fálica-Edípica.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El proceso en el cual los sujetos empiezan a asumirse como hombres o como mujeres, se manifiesta en la etapa Fálica - Edípica, en la teoría psicoanalítica se habla de la formación de la identidad psicosexual, en la cual se involucran los procesos madurativos desde el terreno de lo emocional con lo biológico y lo que dará pauta a que el niño lo conozca, es decir, en el elemento cognitivo se integrará.

La identidad psicosexual se consolida en la adolescencia, para llegar a la identidad en general. Tanto hombres como mujeres se forman una opinión de las diversas manifestaciones de la masculinidad y la feminidad, que van percibiendo, sin embargo hay sujetos que tienen deseos repetidos de ser, del otro sexo, malestar persistente con el propio sexo o sentimientos de inadecuación con su rol.

Por lo que en este trabajo, se investigo la construcción de la identidad psicosexual en niños y niñas, en la etapa fálico-Edípica para comprender de donde se desprende la identidad psicosexual.

Así entendiendo a la observación de los patrones familiares actuales, este estudio busca saber si:

¿Existen similitudes entre niños y niñas en etapa fálica, Edípica en cuanto a su significado y percepciones de -el hombre y de la mujer- en la actualidad?

3. IMPORTANCIA DEL ESTUDIO

Este trabajo puede aportar un análisis sobre la influencia de los padres como figuras objetales, y la influencia de la sociedad para determinar los roles de género, ubicando esto desde cómo se perciben en la infancia las demandas cognitivo-afectivas que se les hace a los niños y niñas, y por supuesto las socioculturales (además cual es la edad en la que las pautas del comportamiento son indicadores de la formación de la identidad).

El estudio de la identidad psicosexual, como categoría de análisis, permite conocer y comprender en la actualidad como se lleva a cabo cualitativamente este proceso, detectar pautas de comportamiento que se dan por jerarquía de género, que llevan a establecer relaciones de dominación-sumisión entre el género masculino y el femenino.

Así mismo, es también menester señalar la importancia del estudio en la prevención de los trastornos de identidad psicosexual, crisis, roles de comportamiento, tiempo de conformación de la identidad psicosexual precoz o retrazada.

Pero la importancia fundamental de este estudio es la prevención de problemas de identidad sexual en los niños, ya que el deseo intenso de adoptar el papel social del otro sexo o de adquirir su aspecto físico, se vive con malestar, descontento y con un intenso sufrimiento, que interfiere a menudo con las actividades cotidianas del individuo y su salud mental.

4. DIMENSIONES TEÓRICAS

Siendo este estudio de corte cualitativo. La metodología se refiere a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras, habladas o escritas y la conducta observable en los sujetos en su ambiente natural. Bonilla y Willcox (2004). Las dimensiones teóricas son lo que queremos conocer, como el significado de ser hombre y de ser mujer, las ventajas o desventajas de ambos, porque sufre un hombre y porque sufre una mujer y como sufren ambos.

5. EJES TEMÁTICOS

Para Bonilla y Willcox (2004) “es importante señalar que los ejes temáticos son elementos que el abordaje cualitativo identifica como variables, por lo que deben ser considerados como los ejes rectores en el desarrollo de la investigación”. En la presente investigación resultan ser la percepción sobre masculinidad y feminidad que tienen niños y niñas que atraviesan por la etapa Fálica – Edípica.

6. PARTICIPANTES

Los sujetos participantes en este estudio se constituyeron por 120 sujetos (50% varones y 50% mujeres) con una edad entre 6 y 7 años, que aceptaron voluntariamente participar, contestando las técnicas de recolección de datos.

Se seleccionó este rango de edad por ser sujetos que se encuentran en la edad de la terminación de la etapa Edípica-Fálica. Según la teoría psicoanalítica, y en donde tienen una mejor integración, de las estructuras psíquicas, y ya tienen una identificación con el rol femenino o masculino.

En el ámbito educativo pueden responder a un cuestionario con claridad y pueden hacer operaciones concretas, además de ser una edad en la que reproducen los estereotipos de género conformados en el seno de la familia y la escuela.

Los sujetos de estudio fueron abordados en diferentes instituciones, en escuelas primarias, y en talleres de verano en donde se tuvo acceso por el propio trabajo.

Fueron niños y niñas de diferentes estratos sociales de la ciudad de Morelia, Michoacán; quienes aceptaron participar, la elección de los sujetos, no se realizó al azar por el tipo de estudio, sino de acuerdo a la edad de los sujetos.

SEXO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
MASCULINO	60	50%
FEMENINO	60	50%

7. TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

7.1 Cuestionario.

Para la recolección de los datos se recurrió a la utilización de diversas técnicas, como, 1) el cuestionario abierto, 2) técnicas proyectivas y 3) test gráficos.

Para obtener la información se empleo como técnica, un cuestionario abierto, que consistió en 10 preguntas; al aplicarlo a los sujetos, se aplicó como tipo entrevista narrativa a 120 menores, 60 varones y 60 niñas, con conceptos que pueden entender y con respuestas espontáneas.

El cuestionario aplicado está validado en adultos, en México. Álvarez Gayou (1997) y por su facilidad, y claridad se considera para niños, consta de 5 preguntas relacionadas con el significado de ser hombre y 5 preguntas relacionadas con el significado de ser mujer.

Se consideró importante analizar la identificación psicosexual en esta etapa midiéndola a través de las pruebas proyectivas, mediante la cual se pudo observar el grado de identificación que tienen los niños y las niñas en esta etapa.

7.2 Técnicas Proyectivas.

La psicología cuenta con pruebas proyectivas de personalidad. Estas pruebas, se han distribuido como tests proyectivos en tres grandes grupos, distinguiéndolos según la naturaleza más visible de la tarea que cada prueba exige al examinado: construir o jugar (Tests lúdicos), hablar o escribir (Tests verbales) dibujar (Tests gráficos). "Los 3 grupos caen, en mayor o en menor grado, bajo la órbita del psicoanálisis; todos ellos son unos más unos menos, con bases psicoanalíticas, por su objetivo, por sus posibilidades de recibir esta interpretación.

No obstante a grandes trazos, cabe considerar los test del grupo verbal, y en especial, los del grupo lúdico, como test analíticos, y a los gráficos, del tercer grupo, como además, tests gestálticos – ya que muchos de ellos desempeñan la teoría de la imagen corporal de Schilder. Bell. (1986).

7.3 Tests gráficos.

“Las pruebas proyectivas tienen un formato subjetivo e implican estímulos ambiguos que pueden interpretarse en una variedad de formas y en donde se aprovechan las opiniones, creencias, actitudes y sentimientos del niño, que representan las características conscientes e inconscientes de su personalidad”. Newcomer (1987), citado por Hammer (1990). La prueba grafo-proyectiva, que se utilizó para conocer la identificación de los niños con la figura sexual, fue la de Figura Humana de Machover. Ya que es una prueba de gran utilidad en psicología debido a que es una prueba proyectiva, que identifica rasgos de la personalidad.

La imagen corporal, da la percepción interna que el individuo tiene en el mundo, biopsicosocial en donde los sujetos revelan lo que sienten ser. Sobre la base de la dinámica de la personalidad elaborada por el psicoanálisis y de la teoría de la imagen del cuerpo de Schilder, K. Machover especialista en psicología clínica de la División psiquiátrica del King's Country Hospital, de Nueva York-, elaboró en 1949, una técnica nueva y económica para la exploración de la personalidad de sujetos de cualquier edad, educación, estado mental y medio cultural, a través del dibujo de un hombre y de una mujer, (Fundamentos Análisis e interpretación) Bell (1986).

Esta prueba fue aplicada a los niños, como reproducción ligeramente modificada de la técnica de Machover se incluye como una variante parecida al Goodenough, test de Inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana. Ya que no se le pidió a los niños que hicieran dos dibujos sino uno. El dibujo es una forma de lenguaje simbólico que facilita la comunicación con los niños, sobretodo con los que tienen problemas en la expresión verbal y con los que no escriben bien pero si dibujan.

7.4 Aplicación y descripción.

Esta prueba proyectiva se utilizó por ser una prueba fácil de aplicar, y rápida (las instrucciones son breves y son entendibles) facilita el conocimiento de la personalidad del sujeto y su identificación psicosexual.

Esta prueba permite evaluar aspectos de personalidad como:

- a) La identidad. ¿La imagen de sí mismo es adecuada y ajustada a su rol sexual? ¿Tiene una buena identificación con el propio sexo y al nivel de madurez correspondiente?
- b) Agresividad
- c) Ubicación en la realidad
- d) Autoestima
- e) Detectar patologías.
- f) Vínculo.

Sin embargo en este estudio sólo se enfoca a la identificación psicosexual y el tipo de vínculos.

El procedimiento básico consiste en entregar a los sujetos entrevistados un lápiz blando y hojas de papel bond tamaño carta, la consigna es; dibuja una persona (o una figura humana completa). Hombre o mujer lo que tu quieras, (limitándonos a contestar las preguntas que van surgiendo de una manera muy general) Hammer (1990).

A partir de las entrevistas y las pruebas proyectivas se estableció una comparación con la literatura existente sobre el tema, y se realizó un análisis con el siguiente procedimiento.

8. PROCEDIMIENTO.

Se trabajó en varias escuelas primarias de la SEP de Morelia, Michoacán, con diferentes estratos socioeconómicos, en donde se daban talleres para niños, en donde la encuestadora tenía acceso. Se eligió, primero, por edades, se les preguntó su edad, y si eran de 6 y 7 años, se procedió a preguntar si aceptarían que se les hicieran algunas preguntas y unos dibujos.

El tiempo de aplicación fue de un aproximado de media hora por cada niño (a).

Se les dio la indicación de dibujar una persona completa, si preguntaban si hombre o mujer se les daba la indicación de que lo que ellos quisieran, y después se les preguntaba qué era lo que habían dibujado. Cabe mencionar que al dibujar primero bajaban su angustia y luego contestaban el cuestionario mucho más tranquilos.

Este es un estudio de tipo cualitativo, para Bonilla y García (2002) el objetivo de estos estudios es de evaluación y el diagnóstico a largo plazo; y su aplicación puede ser en áreas de la educación, la industria, la clínica y el área social.

La técnica utilizada por los participantes en este estudio fue: Análisis de Contenido.

El objetivo es determinar el contenido de las técnicas de medición necesarias (entrevistas, relatos, publicaciones, etc.) a través de un análisis detallado con diferentes categorías; el interés de este análisis es de identificar los valores que proyecta la técnica mencionada. Bonilla (2002)

1. Se evaluaron las respuestas primero separándolas en grupos por género,
2. Se evaluó cada pregunta y se agruparon las respuestas, obteniendo 60 respuestas para cada pregunta y separándolas en 60 de las respuestas 1,2, 3, 4 y 5, hasta la 10, separando cada uno por igual en varones y en niñas, obteniendo un total de 1200 respuestas.

3. Se hizo una primera lectura de las respuestas, por pregunta de los conceptos que se expresaban, textualmente anulando los que se repetían.
4. Establecido el primer grupo de categorías se recortaron las respuestas agregándolas a cada categoría.
5. Se hizo una nueva revisión de las respuestas y de las diferentes categorías y se ajustaron estas para lograr un mayor número de respuestas.
6. Todas estas revisiones fueron consultadas por 6 jueces o expertos que, dieron la validez interna del análisis, modificando algunas categorías.
7. Se modificaron algunas categorías para incorporar las respuestas de los niños ya que algunas respuestas pueden entrar en varias categorías a la vez, pero se trato de que las respuestas se enfocaran lo más posible a las categorías.
8. Terminado este procedimiento se elaboraron cuadros para cada pregunta con las respuestas de varones y de mujeres, y posteriormente se redactaron los resultados y se procedió a su análisis.

Los siguientes resultados están divididos en 10 tablas de ejes temáticos:

- | | |
|-------------|--|
| Tabla I. | Significado de ser hombre. |
| Tabla II. | Ventajas de ser hombre. |
| Tabla III. | Desventajas de ser hombre. |
| Tabla IV. | Causas de sufrimiento del hombre. |
| Tabla V. | Como muestra su sufrimiento el hombre. |
| Tabla VI. | Significado de ser mujer. |
| Tabla VII. | Ventajas de ser mujer. |
| Tabla VIII. | Desventajas de ser mujer. |
| Tabla IX. | Causas de sufrimiento de la mujer. |
| Tabla X. | Como muestra su sufrimiento la mujer. |

La primera parte tiene la información descriptiva de las respuestas otorgadas por los niños y las niñas, en los cuestionarios de aplicación. Y después la interpretación temática de los mismos.

La segunda parte contempla la aplicación de la figura humana de Machover. Esta parte provee información acerca de la identificación con ser niña o niño que tiene cada participante en las encuestas realizadas para este trabajo.

Por tratarse de un estudio exploratorio y cualitativo no existen variables ni hipótesis como se harían en un estudio de corte cuantitativo, por lo tanto se determinan los aspectos que tienen mayor frecuencia.

Precisando la importancia de la interpretación, del significado que dan los sujetos a "el ser hombre" y a "el ser mujer", como significado y no como búsqueda de generalizaciones, ya que se busca interpretar el significado analítico que dan los participantes como construcción de su propia percepción.

En el cierre de la investigación se hizo la comparación con la literatura y se generaron resultados.

III. RESULTADOS

“En suma el sexo es dado por la naturaleza, reconocido y declarado a la sociedad por los padres, y autenticado por la vivencia del sujeto”

André Green 1992

1. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.

La presente investigación se realizó con 120 niños y niñas, 60 varones y 60 mujeres, de edad entre 6 y 7 años, a los que se les aplicó un cuestionario de percepción de la masculinidad y la feminidad los cuales se observaron en las siguientes 10 tablas de ejes temáticos, para niños y niñas.

Todos ellos asistieron a la escuela cursando preescolar y primero de primaria, tanto de educación pública como de privada. La mayoría de los niños vivía con ambos padres y en algunos casos solo con la madre. Por el tipo de escuela los niños pertenecían a diferentes niveles socio-económicos (clase baja media y alta)

A todos los sujetos se le aplicó el cuestionario con una serie de 10 preguntas abiertas, de las cuales 5 de ellas evaluaban al hombre y el resto a la mujer. Posteriormente estos resultados fueron proporcionados a los diferentes jueces.

6 jueces, 3 hombres y 3 mujeres, (dos antropólogas, un sociólogo, un psiquiatra, un psicólogo y una psicóloga), con el fin de que se puedan clasificar las respuestas dadas por los sujetos en diversos factores, y los resultados sean más objetivos.

A continuación se muestran los factores que se tomaron en cuenta, como lo social expresivo, social normativo, expresivo afectivo, roles de actividad, físico, y referentes familiares.

1.1 Factores para las encuestas – diferentes categorías

Social expresiva

Cualidades, no necesariamente impuestas culturalmente (yo hago) se adapta, es amable, platicador, travieso, simpático, amigable, bromista, juguetón.

Social normativa

Cultural, aprendizaje, lo que se debe hacer, como se espera que sean, (reglas impuestas) activos, limpios, obedientes, buenos, ordenados, atentos, trabajadores, responsables, cumple con estereotipos, rol impuesto, reglas socialmente aceptadas. La social normativa, tiene como subcategoría lo ético moral, en donde entra el ser honesto, sincero, leal, respetuoso, compartido, bueno.

Expresivo afectivo

Cualidades respecto al yo, percepción emocional directa, (emocional, lo que siente) románticos, detallistas, cariñosos, sentimental, afectuoso, tierno, novio, amoroso. Los afectos se pueden ordenar en dos polos; placer-dolor, agrado-desagrado, amor-odio, para la Psicología actual, son aún dentro de la diversidad, variaciones sobre dos cuestiones básicas: el placer y el dolor.

Roles de actividades

Actividades, trabajo, oficios (lo que hacen), estudios, trabajo intelectual, racional, físico, doméstico, ocupaciones.

Físico

Base biológica, lo físicamente observable, (sea ventaja o desventaja) diferente por el cuerpo, un macho, que corre, es fuerte, tiene vestido.

Referentes familiares

Como mamá, papá, tía, hermanos, (vínculos de parentesco) pero también desde la visión infantil puede ser una referencia cercana como padrino, madrina aún sin tener relación familiar refiriéndose a lo cercano familiar.

1.2 Cuestionario

La tabla I. Describe las respuestas otorgadas por los niños y niñas, y responde al significado de los sujetos de "Ser Hombre", en el que la pregunta específica fue: ¿Para ti qué es un hombre?

TABLA I. ¿PARA TI QUE ES UN HOMBRE?

NIÑOS	NIÑAS
I FÍSICO (BIOLÓGICO)	
1) Un niño	1) Fuerte
2) Fuerte	2) Bonito
3) Un ser vivo	3) Guapo
4) Un macho	4) Niño
5) Bonito	
6) Un señor	
7) Un señor con pantalones	
8) Un ser humano, una persona, un ser vivo	
II ROLES DE ACTIVIDADES	
1) El que trabaja	1) Son regañones
2) Un doctor	2) Amigo
3) El que corre y juega fútbol	3) Amor
4) Divertirse	4) Cariño
III EXPRESIVO AFECTIVO	
1) No regaña tanto	1) Valiente
2) Regaña y se enoja,	2) Son peleoneros
3) Un amigo	3) Es feliz
	4) Inteligente
IV SOCIAL NORMATIVA	
1) El que trae carro	1) Es responsable
2) Responsable	2) Un novio para casarnos
3) El que compra cosas	3) Que me de un anillo o un reloj
V REFERENTES FAMILIARES	
1) Mi hermano	1) Papá
2) Mi Papá	2) Abuelito
VI SOCIAL EXPRESIVO	
VI ROLES DE ACTIVIDAD	

1) Valiente	1) Trabaja
2) El que se divierte con otros hombres	

Análisis de resultados

Tabla I. *¿Para ti que es un hombre?*

En un primer momento niños y niñas consideran que un hombre es más físico, biológico, tanto los niños como las niñas, describen a los Hombres como; niños, bonitos, y fuertes, a lo que las niñas agregan solamente guapo, pero acentuando lo afectivo, mientras que los niños incluyen conceptos como un ser vivo, un macho, un señor, un señor con pantalones, un ser humano, una persona.

En segundo lugar, en este mismo eje, los niños ubican roles de actividades, describiendo a los hombres como; el que trabaja, un doctor, el que corre y juega fútbol, y puede divertirse, mientras que las niñas reconocen la parte expresiva afectiva, tanto positiva como negativa que comprende; son regañones, amigo, amor y cariño.

En tercer lugar los niños describen al hombre como expresivo afectivo, con características como; no regañan tanto, regaña y se enoja ó es un amigo. Mientras que las niñas ponen en tercer lugar la social expresiva para ellas el niño es; valiente, peleonero, feliz e inteligente.

En cuarto lugar los niños describen, las características social normativas; el que trae carro, responsable, que compra cosas. Igual que ellos, las niñas ponen en cuarto lugar la social normativa; En donde para ellas el hombre es responsable, un novio para casarse o el que les puede dar un anillo o reloj.

En quinto lugar los niños ponen los Referentes familiares; un hombre es un hermano, un papá.

Las niñas también colocan en quinto lugar los Referentes familiares; un hombre es un papá un abuelito. Y por ultimo en sexto lugar los niños colocan al hombre en lo social expresivo; como valiente, y el que se divierte con otros hombres. Las niñas en cambio colocan en sexto lugar los roles de actividad como; un hombre es el que trabaja.

La tabla II describe las respuestas que los sujetos dan a la pregunta específica, ¿cuál es la ventaja de ser hombre?

TABLA II VENTAJAS DE SER HOMBRE

NIÑOS	NIÑAS
I VENTAJAS DE ROLES DE ACTIVIDAD	
1) Ser inteligente	1) Juegan
2) Estudian	2) Juegan brusco
3) Aprenden	3) Juegan a los carritos
4) Puede jugar fútbol	4) Trabajan
5) Juegan	5) Son inteligentes
6) No lava o trapea	6) Es trabajador
7) Solo come	
8) Trabaja	
9) Se arriesgan mucho	
10) Son listos	
11) Pueden ser futbolistas, karatekas ó árbitros	
12) que estudian mucho	
II VENTAJAS DE RECONOCIMIENTO SOCIOCULTURAL	
1) Casarse	1) se pueden defender
2) Da de comer	2) pegan a las mujeres
3) Sabe manejar más	3) que tengan pareja
4) El hombre puede matar	4) Tienen hijos
5) Que estudian mucho	5) Son fuertes
6) Puede salir más a la calle	
7) Que tienen dinero	
8) Que compran cosas	
NIÑOS	NIÑAS
III VENTAJAS BIOLÓGICAS	
1) Defienden a las mujeres	1) Se puede casar
1) Es bonito	2) Nos regalan cosas
2) Es feo	3) Que dios fue hombre
3) Se defienden	4) Fanáticos del fútbol
4) Vivir	
5) Es más fuerte que las niñas	
6) Que no se sientan tanto para hacer del baño	

IV VENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO	IV VENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO
1) Comparte con las mujeres	1) Son bonitos
2) Sonríen	2) Quieren a todos más las mujeres
3) Son amorosos	3) Ayudan a las mujeres
4) Tienen respeto	
5) Se pueden casar con una mujer	

Análisis de resultados

Tabla II. *Ventajas de ser hombre*

Tanto para niñas como para niños las ventajas de ser Hombre son en primer lugar en relación a los Roles de actividad; en donde ellos coinciden en que los hombres tienen la ventaja de trabajar, ser inteligentes y jugar, sin embargo para los niños hay 12 ventajas de ser hombre y para las niñas 6, los niños ponen como ventajas también el estudiar, y aprender, jugar fútbol, que no tienen que lavar o trapear, que solo comen, se arriesgan mucho, son listos, pueden ser futbolistas o karatekas. Las niñas solo agregan que juegan a los carritos y juegan brusco. Por lo que los niños consideran al hombre con muchas ventajas y estas encaminadas más hacia la actividad.

En segundo lugar los niños presentan las ventajas de reconocimiento sociocultural como; casarse, da de comer, sabe manejar más, puede matar, pueden salir más a la calle, tienen dinero y compran cosas, muy en relación a ser proveedores. En cambio la niña pone en segundo lugar las ventajas biológicas como; se pueden defender, pegan a las mujeres, pueden tener pareja, tener hijos y son fuertes. Incluyendo, como ventaja el poder que el hombre tienen para pegar o golpear.

En tercer lugar los niños incluyen las ventajas biológicas; defienden a las mujeres, es bonito y es feo, se defienden, es más fuerte que las niñas, una ventaja es vivir y que no se sientan tanto para hacer del baño como las mujeres.

Las niñas en tercer lugar ponen las ventajas de reconocimiento sociocultural, como; El hombre se puede casar, regalan cosas a las mujeres, que Dios fue hombre, y que son fanáticos del fútbol.

Y por ultimo en cuarto lugar los niños ponen las ventajas de reconocimiento afectivo o psicológico igual que las niñas, ellos ponen ventajas como; comparte con las mujeres, sonríen, son amorosos, tienen respeto, se pueden casar con una mujer. Esto en términos más afectivos, las niñas también ponen en ultimo lugar estas ventajas de reconocimiento afectivo en donde las Ventajas sociales son; que los niños son bonitos, quieren a todos más a las mujeres y ayudan a las mujeres, sobresaliendo lo caballeroso como ventaja para ellas.

La Tabla III, describe las respuestas de los sujetos que contestaron la pregunta específica, ¿cuál es la desventaja de ser hombre?

TABLA III DESVENTAJAS DE SER HOMBRE

NIÑOS	NIÑAS
I DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO SOCIOCULTURAL	I DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO
1) No poder lavar la ropa o los platos	1) Que tengan un amante
2) Que los mandan a mandados y no quieren ir	2) Casarse por interés
3) No pueden jugar con muñecas	3) Que no quiera a nadie
4) Que roben cosas	4) Quiere a otras mujeres
5) Ser burro y no estudiar	5) Contestan feo
6) Ser malo o policía, que se aprovecha	6) No querer a su esposa
7) No creer en Dios	7) No respetar a la mujer
8) No ser responsables	8) Que no esta con la familia
9) Se portan mal	9) No deja salir a los hijos
10) Fuman	Agresión
11) Hacen travesuras	10) Que violan
12) Que se emborrachan y se van a las cantinas	11) Que me forcé a hacer cosas que no quiero
13) Que tienen que trabajar y pagar dinero	12) Matan personas
14) Que tiran cosas en la casa	13) Son gritones
15) No pueden llorar cuando les pegan porque son hombres	14) Le pega a los niños
	15) Son groseros
	16) Son regañones
	17) Le quita su dinero a la mujer
	18) Se pelea con los hombres
	19) Que sea malo.
II DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO	II DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO SOCIOCULTURAL
Agresión	1) Hacen travesuras
1) Le pegan a las niñas	2) Desobedecen
2) Que pegan se enojan y pelean	3) Manejan rápido
3) Regañan a los hijos y les pegan	4) Matan personas
4) Le pegan a las niñas y a las mujeres	5) Tienen la ropa sucia y descuidada
5) Los hombres son regañones	6) Flojos que siempre estén dormidos

Afecto	7) Las drogas
6) A las niñas se les consiente más	8) Que no deben llorar
	9) No juega como la mamá
	10) No puede usar la ropa que usan las mujeres
	11) No cocinan no lavan la ropa
III DESVENTAJAS BIOLÓGICAS	III DESVENTAJAS BIOLÓGICAS
1) No pueden entrar a los baños de niñas	1) Estar feos
IV DESVENTAJAS LABORALES	IV DESVENTAJAS LABORALES
1) Ninguna	1) Ninguna

Análisis de resultados

Tabla III *Desventajas de ser hombre*

En la siguiente tabla los niños colocan en primer lugar las desventajas de reconocimiento sociocultural, como son; que los mandan a mandados y no quieren, no poder lavar los platos o la ropa, no poder jugar con muñecas, que roben cosas, ser burro y no estudiar, ser malo o policía que se aprovecha, no creer en Dios, no ser responsables, que se portan mal, fuman y hacen travesuras, se emborrachan y se van a las cantinas, que tienen que trabajar y pagar dinero, que tiran cosas en la casa, en cambio las niñas en primer lugar están las desventajas de reconocimiento afectivo o psicológico como; que tengan una amante, casarse por interés, que no quiera a nadie, o que quiera a otras mujeres, no querer a su esposa, no respetar a la mujer, que no están con la familia, que no dejan salir a los hijos, que violan, que forcé a las niñas a hacer cosas que no quieren, que contestan feo, que matan a personas, son gritones, le pegan a los niños, son groseros, regañones, le quitan su dinero a la mujer, se pelea con los hombres, que sea malo.

En segundo lugar los niños colocan alas desventajas de reconocimiento afectivo o psicológico, resaltando conductas agresivas que incluyen las respuestas; le pegan a las niñas, que pegan, se enojan, pelean, regañan a los hijos y les pegan, le pegan a las niñas y a alas mujeres. Y para las niñas en segundo lugar están las desventajas de reconocimiento sociocultural como; los hombres hacen travesuras, desobedecen, manejan rápido, matan personas, tienen la ropa sucia y descuidada, flojos que siempre están dormidos, el consumo de drogas, que no deben llorar, no juegan como la

mamá, No pueden usar la ropa que usan las mujeres, no cocinan no lavan la ropa.

En tercer lugar los niños incluyen las desventajas físico- biológicas en donde solo ponen como desventaja que los niños no pueden entrar a los baños de niñas y las niñas no ponen ninguna desventaja de tipo biológica en el hombre.

Tanto los niños como las niñas no ponen desventajas de roles de actividad en el hombre, coincidiendo en el resultado de la tabla II en donde las mayores ventajas son laborales o de actividad u ocupación.

La tabla IV, Describe las respuestas que los sujetos responden a la pregunta ¿Porqué causas sufre un hombre?

TABLA IV ¿PORQUE CAUSAS SUFRE UN HOMBRE?

NIÑOS	NIÑAS
I EXPRESIVO, AFECTIVAS O PSICOLÓGICAS	I EXPRESIVO, AFECTIVAS O PSICOLÓGICAS
Decepciones Amorosas	Decepciones amorosas
1) Porque se pelean con su mujer	1) Que su novia o esposa lo deja
2) Porque los deja la mujer	2) Porque su novia ande con otro
3) Porque su mujer tiene otro hombre	3) Divorciarse
4) Que no lo quiera su novia	4) Porque no lo quieran
5) Que no le gusten las mujeres	
Violencia verbal y física	Violencia verbal y física
6) Por peleas con la gente	5) Por caprichoso
7) Que los quieran matar	6) Porque le peguen
8) Que recuerde a los que se le murieron	7) hacen maldades
	8) Por que le gritan
Soledad	Soledad
9) Porque este solo	9) Porque se valla a otro país
10) Porque su mamá salió fuera y sufre	10) si lo dejan solo
	11) Por irse de su casa
Incomprensión	Incomprensión
11) Que no lo dejen ir a donde quiera	12) Que su papá no le deja tener un perro
12) Que no lo dejan salir a jugar o divertirse	13) Porque no lo respetamos ni obedecemos
II DE ROLES DE ACTIVIDAD	II DE ROLES DE ACTIVIDAD
1) Porque no tienen dinero	1) Porque no tiene dinero
2) Porque no tienen trabajo	2) Por ser pobre
3) Porque lo corren del trabajo	3) Que no tiene trabajo
	4) Porque en el trabajo se cansa mucho
III FÍSICAS O BIOLÓGICAS	III FÍSICAS O BIOLÓGICAS
1) Por un accidente	1) Por la muerte de un familiar.
2) Por muerte de un familiar	
3) Porque le pase algo a sus hijos	

Análisis de resultados

Tabla IV. *¿Por qué causas sufre un hombre?*

En la tabla cuatro los niños y las niñas coinciden en poner en primer lugar como causa del sufrimiento de un hombre lo expresivo, afectivo o psicológico como; que el hombre sufre más por decepciones amorosas, porque los deje su mujer, novia o esposa, porque su mujer o novia ande con otro, porque no lo quieran, solo poniendo de diferencia los niños, que se pelea con su mujer y las niñas, por divorciarse.

Dentro de estas razones expresivo afectivas los niños consideran la soledad, o abandono y lo ejemplifican como cuando su mamá sale fuera y ellos sufren, porque están solos, también comentan que sufren cuando no los dejan ir a donde quieran y que no los dejan salir a jugar o divertirse, ponen la violencia verbal y física en este mismo apartado como; por peleas con la gente que los quieran matar, que recuerde a los que se murieron. Las niñas agregan; el hombre sufre por caprichoso, porque hace maldades, porque le peguen, porque le griten, y agregan que el hombre también sufre por soledad como; porque se valla a otro país, si lo dejan solo, por irse de su casa, también cuando hay incomprensión, como que su papá no lo deje tener un perro, o porque no se le respeta y obedece.

En segundo lugar los niños dan prioridad a los roles de actividad tales como; sufren porque no hay dinero, porque no tienen trabajo, o porque lo corren del trabajo. Las niñas también coinciden en segundo lugar con roles de actividad como; el hombre sufre porque no tiene dinero, por ser pobre, porque no tiene trabajo, porque en el trabajo se cansan mucho.

En tercer lugar los niños colocan las razones físicas o biológicas como por un accidente, por muerte de un familiar, porque le pase algo a sus hijos. Las niñas coinciden en razones físicas o biológicas en tercer y ultimo lugar como; por la muerte de un familiar.

La tabla V, describe las respuestas que los sujetos dan a la pregunta específica, ¿cómo muestra su sufrimiento un hombre?

TABLA V ¿CÓMO EXPRESA SU SUFRIMIENTO UN HOMBRE?

NIÑOS	NIÑAS
I EXPRESIVO AFECTIVO O PSICOLÓGICO	I EXPRESIVO AFECTIVO O PSICOLÓGICO
Agresión	Aislamiento
1) Se pelea	1) No quiere hablar
2) Se enfada	2) Se porta raro
3) Se pega	3) No habla no juega
4) Grita y patalea	4) Esta acostado
Llorando, triste o deprimido	Triste o deprimido
5) Lloro	5) Está triste
6) Los ojos rojos	6) Viendo su cara diferente
7) A veces llora	7) Te lo dice
8) Está triste	8) A veces llora
9) Está decaído	9) Tiene los ojos rojos
10) Con autoestima baja	10) Lloro
Aislamiento	Agresión
12) Quieren estar solos	11) Discute
13) No quieren hablar con nadie	12) Enojado
14) Se encierra en su cuarto	Negando
15) No tienen amigos	13) Yo no he visto a un hombre triste
16) Esta solo con una foto	
17) No quiere jugar o divertirse	
18) Agachado y no habla	
II EXPRESIONES SOCIOCULTURALES	II FÍSICO BIOLÓGICO
Negando	1) Se va a un funeral
1) Piensa y no habla	2) Se duermen
2) Es más travieso	3) Le duele
3) No saben que hacer	4) Tiene frío
4) Sensación de llorar pero me aguanto porque soy hombre	
5) Nada, no se debe notar que están tristes	
6) Lloro pero no quiere llorar porque es hombre	
Consumo de alcohol	
7) Con el vino	

8) Con la borrachera	
III FÍSICO BIOLÓGICO	III EXPRESIONES SOCIOCULTURALES
Con enfermedad	1) Yo no he visto a un hombre triste
1) Esta enfermo	2) No llora porque es hombre
2) Con la enfermedad	3) Sale a algún lugar
3) Esta herido	
4) Tiene accidentes	
5) Con la muerte	

Análisis de resultados

Tabla V *¿Cómo muestra su sufrimiento un hombre?*

Niños y niñas coinciden en que en primer lugar el hombre muestra su sufrimiento en forma expresiva afectiva o psicológica, como; se pelea, se enfada, se pega, grita y patalea, llora tiene los ojos rojos a veces llora, está triste, esta decaído, o tiene autoestima baja.

Acentuando los niños más la agresión que la tristeza, las niñas en cambio ponen como expresión del sufrimiento afectivo, el aislamiento, como; no querer hablar, se portan raros, no hablan no juegan, o están acostados, está triste, viendo su cara diferente, te lo dice, a veces llora, tiene los ojos rojos, llora, discute, o enojado.

Dando las niñas más prioridad dentro de lo afectivo al aislamiento o no mostrar claramente los sentimientos después la tristeza y luego la agresión.

En segundo lugar los niños ponen expresiones socioculturales como negando, piensa y no habla, es más travieso, no saben que hacer, sensación de llorar pero se aguantan porque son hombres, no hacen nada, porque no se debe notar que están tristes, lloran pero no quieren llorar porque son hombres los roles de actividad como; querer estar solos, no quieren hablar con nadie, se encierran en su cuarto, no tienen amigos, esta solo con una foto, no quiere jugar o divertirse agachado y no habla. También los roles de actividad como; querer estar solos, no quieren hablar con nadie, se encierran en su cuarto, no tienen amigos, esta solo con una foto, no quiere jugar o divertirse agachado y no habla, y por ultimo con el consumo de alcohol; con el vino o con la borrachera. Para las niñas el segundo lugar es el Físico biológico como; el asistir a un funeral, se duermen, le duele, tiene frío, hay veces que se quitan las lágrimas, pero se le ve en los ojos.

En tercer lugar los niños colocan a lo físico biológico, como; el hombre muestra su sufrimiento; estando enfermo, esta herido, tiene accidentes, con la muerte. Mientras que las niñas ponen en tercer lugar lo expresivo sociocultural como; yo no he visto a un hombre triste, no llora porque es hombre.

La tabla VI, inicia la segunda parte del cuestionario, en donde se describen las respuestas que los sujetos dan a la pregunta específica, ¿para ti que es una mujer?

TABLA VI ¿PARA TI QUE ES UNA MUJER?

NIÑOS	NIÑAS
I EXPRESIVO AFECTIVO	
1) Mamá	1) Bonita, Guapa
2) Bonita	2) Amiga
3) Algo bonito	3) Es amable
4) Es amor, una novia	4) Cuidadosa
5) Amiga	5) Que me lleva a pasear
6) Cariñosa	6) Es bonito ser niña o ser mujer
7) Se roba el amor de los demás	7) Es un ser querido
8) Mi novia	8) La que atiende bien a los hijos
9) A las que no se les pega	9) Quien me da comida
	10) Puedo platicarle lo que quiero
	11) Con corazón grande
	12) Amor, cariño
II SOCIAL NORMATIVA	
1) Nunca se viste mal	1) Obediente
2) La que se casa para ganar dinero	2) Una tía, una abuelita una hermana
3) Mi hermana tía abuelita	3) Que le pega a los hijos y al hombre
4) Tener pelo largo	4) Maestra
5) La que me cuida	5) Tiene cosas rositas
6) Se enojan mucho	6) Su mera madre
7) Son feas	7) Que se baña y arregla
8) Se confunde porque a veces piensas que es hombre	8) Quien limpia la casa
9) No se pueden defender	9) Se puede poner falda o vestido
III FÍSICO BIOLÓGICO	
1) Diferente al hombre	1) Que me lleva a pasear
2) Niña	2) Quien me da comida
3) Alguien que tiene hijos	3) Maestra
4) Una señora	4) Quien limpia la casa
	5) La que mantiene a los hijos
IV SOCIAL EXPRESIVA	
1) No se pueden defender	1) Diferente por el cuerpo
2) No se juntan con los hombres	2) Una niña

3) Respetuosa	3) La que tiene hijos
4) Es un cerebro con vestido	4) Nos da la vida
V REFERENTES FAMILIARES	
V SOCIAL EXPRESIVA	
1) Mi hermana	1) Buena
2) Tía	2) Respeta
3) Abuelita	3) Compañera
4) Mamá	4) Servicial y generosa
VI ROLES DE ACTIVIDAD	
VI REFERENTES FAMILIARES	
1) Ninguno	1) Mi mamá
	2) Una tía
	3) Una hermana
	4) Una abuelita

Análisis de resultados

Tabla VI. *¿Para ti que es una mujer?*

Dentro De estas características predomina lo expresivo afectivo tanto para niños como para niñas en la definidora de que es una mujer, ambos ponen que es bonita, amiga, es amor, una novia y cariño, mientras que los niños incluyen conceptos de es la que me cuida, es algo bonito, es amor, una novia, cariñosa, se roba el amor de los demás, a las que no se les pega. Para las niñas es guapa, amable, cuidadosa, que me lleva a pasear, es bonito ser niña o mujer, es un ser querido, la que atiende bien a los hijos, quien me da comida, puedo platicarle lo que quiero, con corazón grande, amor, cariño. Poniendo 9 atributos los niños y 13 las niñas. En segundo lugar los niños ubican los roles social normativos; nunca se viste mal, la que se casa para ganar dinero, la que tiene pelo largo, la que me cuida, se enojan mucho, son feas, se confunde porque a veces piensas que es hombre, no se pueden defender. En segundo lugar la mujer reconoce la parte social normativa que comprende; la mujer es obediente, una tía, que le pega a los hijos y al hombre, tiene cosas rositas, su mera madre, que se baña y se arregla, quien limpia la casa, se puede poner falda o vestido.

En tercer lugar el hombre considera lo físico biológico, como; diferente al hombre, niña, alguien que tiene hijos, una señora. En tercer lugar las niñas consideran que una mujer entra dentro de los roles de actividad como; la mujer es la que me lleva a pasear, quien me da comida, maestra, quien limpia la casa, la que mantiene a los hijos.

En cuarto lugar los niños consideran que una mujer es social expresiva; que no se pueden defender, no se juntan con los hombres, son respetuosas, son un cerebro con vestido. En cuarto lugar las niñas ponen lo físico biológico que incluye; una mujer es diferente por el cuerpo, una niña, la que tiene hijos, la que nos da la vida.

En quinto lugar los niños ponen los referentes familiares que incluyen; mi hermana, tía, abuelita, mamá. Y las niñas incluyen el eje social expresivo considerando; a la mujer como buena, que respeta, compañera, servicial y generosa.

Los niños no ponen a la mujer en roles de actividad.

Y por ultimo las niñas ponen los referentes familiares como; mi mamá, una tía, una hermana, una abuelita.

La tabla VII, describe las respuestas que los sujetos dan a la pregunta específica ¿Cuál es la ventaja de ser mujer

TABLA VII VENTAJAS DE SER MUJER

NIÑOS	NIÑAS
I VENTAJAS DE RECONOCIMIENTO SOCIOCULTURAL	I VENTAJAS DE RECONOCIMIENTO SOCIOCULTURAL
1) Le compran más cosas	1) Casarse
2) Están al pendiente de sus hijos	2) Tener novio
3) Que se pinta	3) Ser buena persona
4) Que tiene esposo	4) Me compran más cosas
5) Cuida a sus hijos	5) Cocinar
6) Son cuidadosas	6) Hacer la comida
7) Se arreglan	7) Buscar un hombre
8) Regalan cosas a los que no tienen	8) Tener vestidos largos
9) Se portan bien	9) Su pelo, sus zapatillas
10) Acostarse en su cuarto solitas	10) Se pueden pintar
11) Obedientes, se portan bien	11) No son groseras
12) Que las llevan a pasear	12) Andan arregladas, se bañan
13) Hay mamás que están bonitas y tienen aretes	13) Se pueden vestir como quieran
14) Se les cuida	
15) No las regañan	
16) Casase, ser novia	
17) No fuman, no toman vino	
18) Juegan con muñecas	
19) Nunca van a los mandados	
20) Ver telenovelas	
21) No pueden decir groserías	
22) Pueden invitarlas a salir	
23) Hacen comida y ya no trabajan	
II VENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO	II VENTAJAS DE ROLES DE ACTIVIDAD
1) La consienten	1) Cuida a sus hijos
2) La cuidan más	2) Arreglan las plantas
3) Son felices	3) Jugar barbys
4) Están contentas	4) Hace el aseo de la casa
5) Que las quieren	5) Que trabajan
6) Hablar bonito a los hombres	6) Gana dinero
7) Que sus hijos las quieren mucho	7) Su inteligencia
8) Que quieren a los hombres	8) Trabajan mucho

III VENTAJAS FÍSICAS BIOLÓGICAS	III VENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO
1) No se pueden defender y llaman al hombre	1) Ser feliz
2) Que tienen hijos	2) Buen corazón
3) Ellas se sientan en la taza del baño	3) Tienen corazón
4) No cargan cosas pesadas	4) Amar a sus hijos
5) No corren y se pegan como los niños	5) Tienen amor
	6) El corazón
	7) Ser amiga
IV VENTAJAS DE ROLES DE ACTIVIDAD	IV VENTAJAS FÍSICAS BIOLÓGICAS
1) Nos dan de comer	1) Ser bonita
2) Lavan los platos	2) Belleza
3) Limpian la casa	3) Guapa
4) Van al trabajo	4) Bonito cuerpo
5) Hacen su carrera	5) Tener bebes

Análisis de resultados

Tabla VII. *Ventajas de ser mujer.*

Niños y niñas coinciden, en poner en primer lugar las ventajas de reconocimiento sociocultural, como; que las mujeres tienen la ventaja de que les compran más cosas, casarse o ser novia, que se pintan, que tienen esposo o novio, son obedientes, se portan bien y no son groseras. Las niñas agregan que la mujer tiene la ventaja de ser buena persona, cocinar, o hacer la comida, buscar un hombre, tener vestidos largos, su pelo, sus zapatillas, andan arregladas, se bañan, se pueden vestir como quieran. Como más enfocadas a la apariencia externa. A diferencia de los niños que agregan que las ventajas de ser mujer es que cuidan a sus hijos, son cuidadosas, se portan bien regalan cosas a los que no tienen, se acuestan en su cuarto solitas, las llevan a pasear, hay mamás que están bonitas y tienen aretes. Se les cuida, juegan con muñecas, pueden invitarlas a salir, no las regañan, nunca van a los mandados, no pueden decir groserías. No fuman, no toman vino, ven telenovelas, hacen comida y ya no trabajan.

En segundo lugar los niños consideran que las ventajas de reconocimiento afectivo o psicológico son ventajas de ser mujer, como; la consienten, la cuidan más, son felices, están contentas, que las quieren, hablan bonito a los hombres, que sus hijos las quieren mucho, y que quieren a los hombres.

Mientras que para las niñas el segundo lugar son las ventajas de roles de actividad, como; cuidan a sus hijos, arreglan las plantas, juegan barbys, hacen el aseo de la casa, que trabajan, ganan dinero, su inteligencia y que trabajan mucho.

En tercer lugar para los niños se encuentran las ventajas físicas biológicas; considerando como ventajas; que la mujer no se puede defender y llama al hombre, que tiene hijos, que ellas se sientan en la taza del baño, no cargan cosas pesadas, no corren y se pegan como los niños.

En tercer lugar las niñas consideran las ventajas de reconocimiento afectivo o psicológico, como; ser feliz, su buen corazón, amar a sus hijos, tienen amor, el corazón y ser amiga.

En cuarto lugar los niños ponen las ventajas de roles de actividad como; nos dan de comer, lavan los platos, limpian la casa, van al trabajo, hacen su carrera. En cuarto y último lugar las niñas señalan las ventajas físicas biológicas como; ser bonita, la belleza, que son guapas, bonito cuerpo y que pueden tener bebés.

La tabla VIII, describe las respuestas que los sujetos dan a la pregunta específica, ¿Cuál es la desventaja de ser mujer?

TABLA VIII DESVENTAJAS DE SER MUJER

NIÑOS	NIÑAS
I DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO	I DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO AFECTIVO O PSICOLÓGICO
1) Que pega y regaña	1) Ser triste y callada
2) Que se pelee con su marido	2) Que tu hombre salga con otra mujer
3) Que sean regañonas	3) Que no tengan corazón
4) Son gritonas	4) No querer a sus hijos
5) Pegarle a sus hijos	5) Que no cuide bien a sus hijos
6) Le pega con el cinto a sus hijos	6) Que su novio la deje
Agresión	7) Que tenga amante y descuida a los hijos
7) Que la molesten	8) Que alguien se le muera
8) Que no quiera a sus hijos	9) Que los hombres las puedan regañar
9) No tener con quien compartir	10) No les das gusto
10) Que lloran y se enfadan	11) Que son malas
	12) Que digan que somos feas
	Agresión
	13) Que le pegue a su esposo
	14) Que la maltratan
	15) Que la pueden violar
	16) Que maltraten a sus hijos
	17) Que gritan mucho
	18) Que le pegan a los hijos
	19) Son muy regañones
II DESVENTAJAS DE ROLES DE ACTIVIDAD	II DESVENTAJAS FÍSICAS BIOLÓGICAS
1) Hace que me coma la comida	1) Que son feas
2) No juega fútbol	2) No ser hombres
3) No juegan luchitas	
4) No luchan, pellizcan	
5) No pueden construir casas	
6) Hacen limpieza, lavan los platos	
7) Siempre tienen que hacer la comida y cuidar a los hijos	
8) Que tienen que trabajar también	

9) Que ellas hacen todo y trabajan mucho	
10) No pueden descansar porque tienen mucho trabajo	
III DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO SOCIOCULTURAL	III DESVENTAJAS DE ROLES DE ACTIVIDAD
1) Ser esposa de un delincuente	1) No pueden jugar canicas o carritos
2) No pueden usar zapatos de hombre	2) Que trabaja
3) No pueden llegar muy tarde en la casa	
4) Que no llegan a acuerdos con su esposo	
5) Que se quede encerrada en la casa	
6) En el desayuno con una mujer no se desperdicia la comida	-
7) Que los hombres tienen más mujeres	
8) No pueden desperdiciar la comida	
9) No pueden usar pistola	
IV DESVENTAJAS FÍSICAS BIOLÓGICAS	IV DESVENTAJAS DE RECONOCIMIENTO SOCIOCULTURAL
1) No pueden ser fuertes porque se vuelven gordas	1) No pueden llegar tarde a casa
2) Que quisiera ser hombre y no puede	
3) No tienen tanta fuerza	
4) Tener el cabello largo y enredado	
5) Que los niños son fuertes y las niñas no	

Análisis de resultados

Tabla VIII *Desventajas de ser mujer*

Los niños y las niñas consideran en primer lugar como desventajas de ser mujer, las desventajas de reconocimiento afectivo o psicológico. Coincidiendo ambos en poner como desventajas principales que les pegan a sus hijos, que sean regañonas, que maltratan a sus hijos, que les peguen con el cinto a los hijos, que gritan mucho y que no quieran a sus hijos. Los niños agregan como desventaja que las mujeres se peleen con su marido, que las molesten, no tener con quién compartir, que lloran y se enfadan. Las

niñas agregan; como desventajas ser triste y callada, que el hombre salga con otra mujer, que su novio la deje, que los hombres la puedan regañar, que le pegue a su esposo, que la maltratan, que la puedan violar, no les dan gusto, que no tengan corazón, que sean malas, que no cuiden bien a sus hijos, que tengan un amante y descuiden a los hijos, que alguien se les muera y que digan que son feas.

En segundo lugar los niños destacan las desventajas de roles de actividad, como; hace que me coma la comida, no juega fútbol, no juega luchitas, no luchan, pellizcan, no pueden construir casa, hacen limpieza, lavan los trastes, siempre tienen que hacer la comida y cuidar a los hijos, tienen que trabajar también, ellas hacen todo y trabajan mucho no pueden descasar porque tienen mucho trabajo.

Para las niñas el segundo lugar son las desventajas físicas biológicas, como no ser hombres, y ser feas.

En tercer lugar los niños consideran las desventajas de reconocimiento sociocultural, como ser esposa de un delincuente, no pueden usar zapatos de hombre, no pueden llegar a acuerdos con el esposo, que se queden encerradas en la casa. Que en el desayuno con una mujer no se desperdicia la comida, y no se desperdicia nada, que no pueden usar pistola, y que los hombres tienen más mujeres.

En tercer lugar las niñas ponen las desventajas de roles de actividad. Las niñas no pueden jugar canicas o carritos y la mujer tiene que trabajar. En cuarto y último lugar los niños ponen las desventajas físicas biológicas como; no pueden ser fuertes porque se vuelven gordas, que quisieran ser hombres y no pueden, no tienen tanta fuerza y los niños son fuertes y las niñas son débiles.

Y por último las niñas ponen en cuarto lugar las desventajas de reconocimiento sociocultural considerando una desventaja que la mujer no puede llegar tarde a casa.

La tabla IX, describe las respuestas que los sujetos dan a la pregunta específica, ¿por qué causas sufre una mujer?

TABLA IX ¿POR QUÉ CAUSAS SUFRE UNA MUJER?

NIÑOS	NIÑAS
I EXPRESIVO AFECTIVO O PSICOLÓGICAS	I EXPRESIVO AFECTIVO O PSICOLÓGICO
Violencia y agresión	Violencia y agresión
1) El esposo las trata mal	1) Que la castigan
2) Cuando le hacen bromas	2) Porque la culpan de lo que no hace
3) No la dejan salir	3) Decepciones amorosas
4) Porque le gritan	4) Porque su novio o esposo la deja
5) Porque se valla a otro lugar	5) Que le digan que no la quieren
6) Porque no las quieren	6) Que el hombre tenga otra pareja
7) Porque no les dan lo que quieren	7) Si su esposo no la ama
Soledad	8) Por divorcio
8) Porque no tienen parejas	9) Preocupación que le da la pareja
9) Cuando se va mi papá	10) Que su hombre este tomado
10) Porque no la llevan al cine o al teatro	11) Cuando mi papá se enoja
Decepciones amorosas	12) Cuando llega tarde su esposo
11) Porque un hombre la dejó	13) Cuando pelea con el esposo
12) Divorcio	14) Porque el papá no llega
13) Que nunca la sacan a pasear	15) Que se quede sola
14) Cuando no la entienden	16) Que un novio no quiso casarse con ella
15) Que no llegue el novio a la boda	17) Cuando el esposo le dice cosas malas
16) Cuando se va mi papá	18) Porque el papá no llega
17) Cuando un hombre le hace daño	19) Que diga la mamá que no nos quiere
18) Que no se casen con ella	20)
II FÍSICAS BIOLÓGICAS	II FÍSICAS BIOLÓGICAS
1) Por que las violen	1) Que le peguen o cacheteen
2) Por enfermedad de los hijos	2) Que se muera algún familiar
3) Por enfermedad de ella	3) Cuando se enferma
4) Por accidentes	4) Cuando le pega el esposo
5) Por piquetes de animales	5) Por golpes constantes

6) Por muerte de un familiar	6) Por que no tiene hijos
7) Por que la golpean, le pegan	7) Por temor a los perros en la calle
8) Que maten a su esposo	
9) Que su esposo este enojado y le pegue pegué a los niños	
10) Porque su esposo la regaña y empiezan otra vez a pelear	
III REFERENTES FAMILIARES	
1) Que su hijo va mal en la escuela	1) Que no vea a sus hijos
2) Porque no tienen hijos o los pierden	2) Que sus hijos estén creciendo
3) Que su hijo está en las drogas	3) Porque no tiene hijos
4) Por accidente de su hijo o esposo	4) Porque le quieren quitar a sus hijos
5) Porque no quiere a sus hijos	- 5) Porque no obedecemos
6) Porque el niño no quiere comer	
7) Por que su hijo no la quiere	
8) Porque el niño no quiere comer	
9) Porque extraña a su Mamá que no está	
10) Porque mi papá se fue a vivir a otra casa	
IV SOCIOCULTURALES	
1) Porque no pueden salir sin permiso	1) Porque no pueden salir sin permiso
2) Que digan que somos pobres	2) Que digan que somos pobres
3) Cuando no tiene casa	
4) Porque ella hace todo	
5) Cuando no tienen dinero y mi papá no le manda	
6) Porque su esposo se va a trabajar al otro lado	
7) Por que quería trabajar	
V DE ROLES DE ACTIVIDAD	
1) Porque hace muchos trabajos y está cansada	1) Porque no tienen para mantener a sus hijos
2) Que no tiene dinero	2) Que la despidan del trabajo
3) Porque la pongan a trabajar todos los días	

Análisis de resultados

Tabla IX *¿Por qué causas sufre una mujer?*

Los niños y las niñas consideran en primer lugar las razones expresivo afectivo o psicológicas, para ambos las razones principales de sufrimiento de la mujer se dan en su mayoría porque; un hombre, su esposo o su novio la dejó, o porque se dio el divorcio, porque no tienen pareja o el hombre tenga otra pareja, cuando se va el papá, o esposo, cuando no la ama, se pelea con su esposo, o la trata mal. Coincidiendo niños y niñas en que el mayor sufrimiento de la mujer es por la pareja y generalmente por la infidelidad o maltrato. Los niños también agregan que las razones afectivas de sufrimiento de la mujer son porque; no la entienden, porque le gritan, no la sacan a pasear, no la llevan al cine o al teatro. Sufren cuando le hacen bromas, porque no les dan lo que quieren, porque se valla a otro lugar, porque no las dejan salir o porque no les dan lo que quieren (acentuando la dificultad del hombre para entender a la mujer).

En segundo lugar los niños y niñas también atribuyen las razones para el sufrimiento como físicas biológicas, como que le peguen o abofeteen a la mujer, por la muerte de algún familiar o porque se enferma.

En tercer lugar niños y niñas coinciden en los referentes familiares, en donde para ellos la mujer sufre por los hijos como por ejemplo, porque no tenga hijos o los pierda. Los niños agregan porque; su hijo va mal en la escuela, no quiere comer o esta en las drogas, o porque no quiere a su hijo, o por accidente de su hijo o esposo.

Las niñas agregan que la mujer sufre porque; sus hijos estén creciendo, o porque se los quieren quitar o no los ve, o porque no le obedezcan.

En cuarto lugar también niños y niñas coinciden en que la mujer sufre por razones socioculturales porque no pueden salir sin permiso o por pobreza.

En quinto lugar igualmente coinciden niños y niñas en poner en último lugar las razones de roles de actividad, en donde los niños mencionan; que las razones de sufrimiento de las mujeres son porque hacen muchos trabajos y están cansadas, porque no tienen dinero y porque la ponen a trabajar todos los días. Las niñas mencionan que las razones para el sufrimiento son porque las despidan del trabajo, y porque no tienen para mantener a sus hijos.

La tabla X, describe las respuestas que los sujetos dan a la pregunta específica, ¿cómo muestra su sufrimiento una mujer ó cómo se le nota?

TABLA X COMO EXPRESA SU SUFRIMIENTO UNA MUJER

NIÑOS	NIÑAS
I EXPRESIVO AFECTIVO O PSICOLÓGICO	I EXPRESIVO AFECTIVO O PSICOLÓGICO
Triste o deprimida	Triste o deprimida
1) Ojos tristes	1) Triste
2) Cara triste	2) Se le ven los sentimientos
3) Se acuesta y llora	3) Porque te lo dice
4) Está triste y sin marido	4) Sufre en su corazón
5) Esta agüitada	5) Se pone roja
6) Porque su esposo se va a trabajar a otro lado y se pone triste	
7) Cuando no tiene casa, sufre.	Llorando
8) Porque mi papá se fue a vivir a otra casa	6) Llorando
9) Su esposo la regaña y empiezan otra vez a pelear	7) Chillando
Llorando	8) No quiere hablar
10) Llorando	Aislamiento
11) Siempre lloran no se aguantan	9) Porque el hombre se separo de la mujer
12) Veo sus lagrimas	10) No deja entrar a nadie a su cuarto
13) Ojos cristalinos	
II FÍSICO BIOLÓGICO	II ROLES DE ACTIVIDAD
Agresión	Aislamiento
1) Porque tiene golpes	1) Juega sola
2) Matan a su hijo	2) No tiene amigos
3) Emberrinchada	3) No quiere hablar
4) Se enojan, se les ve en la cara	4) No sale
Somatizando (enfermedad)	5) Porque el hombre se separa de la mujer
5) Esta mal, decaída.	6) No deja entrar a nadie a su cuarto
6) Se siente mal	
III ROLES DE ACTIVIDAD	III FÍSICO BIOLÓGICO
Aislamiento	Agresión
1) No tiene amigos	1) Esta golpeada y sola
2) No juega no se divierte	2) Sueña cosas malas

3) Tira los trastes	Somatizando (enfermedad)
	3) Se enferma
	4) Se siente mal
IV SOCIOCULTURAL	IV SOCIOCULTURAL
1) A veces dicen groserías	1) Toman cerveza
2) Perder algo	
3) No quiere salir con hombres	

Análisis de resultados

Tabla X ¿Cómo expresa su sufrimiento una mujer

Aquí los niños y niñas coinciden en colocar en primer lugar las expresiones afectivas o psicológicas, como; las mujeres muestran su sufrimiento con tristeza, ojos tristes o llorando, se le ven sus lágrimas y ojos cristalinos, porque chilla.

Además los niños agregan que la mujer expresa su sufrimiento, peleando, agüitada, siempre llora y no se aguanta, o se acuesta y llora, la mujer esta triste sin su marido.

La niñas agregan que la mujer cuando sufre no quiere hablar, o se pone roja, se le ven los sentimientos o los dice, no deja entrar a nadie a su cuarto, sufre en su corazón. Los niños colocan en segundo lugar a las características físicas-biológicas, como; su forma de expresar su sufrimiento es porque esta emberrinchada, se enoja, se les ve en la cara, matan a su hijo o porque tienen golpes. Esta enferma, esta mal decaída o se siente mal.

Las niñas colocan en segundo lugar a las expresiones de roles de actividad como; juegan solas, no tienen amigos, no quieren hablar y no salen, o porque no dejan entrar a nadie a su cuarto.

En tercer lugar los niños consideran los roles de actividad como; no tienen amigos, no juegan, no se divierten y tiran los trastes. Las niñas colocan en tercer lugar a los factores físico-biológicos, como; se enferma o se siente mal, sueña cosas malas o esta golpeada y sola.

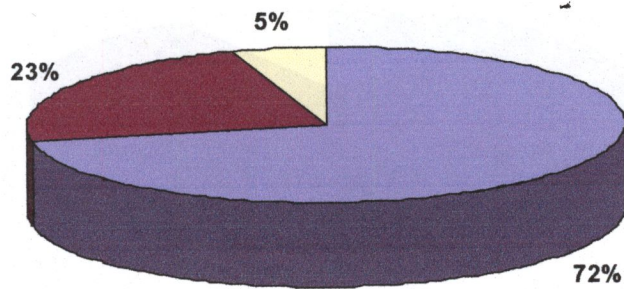
En cuarto y último lugar tanto niños como niñas colocan a los factores socioculturales en donde los niños, describen que el sufrimiento en mujeres se nota porque a veces dicen groserías, pierden algo o no quieren salir con hombres, las niñas mencionan que la mujer muestra su sufrimiento, tomando cerveza.

A continuación se muestran las graficas del registro que se hace de niños y niñas dependiendo de los dibujos que realizaron; los cuales nos muestran que existen elementos inconscientes que reportan la expresión femenina, masculina o la expresión ambigua.

Nota: estos datos se graficaron sólo para explicar mejor el concepto de identificación psicosexual en niños y niñas, pero el estudio es cualitativo. Estos dibujos nos representan la proyección infantil, de los niños y niñas con su identificación psicosexual.

1.3 Resultados de los tests gráficos

IDENTIFICACIÓN PSICOSEXUAL EN NIÑOS



- Con lo masculino
- Con lo femenino
- Con ambos sexos

Figura 1 Niño Masculino



Figura 1 Niño Femenino

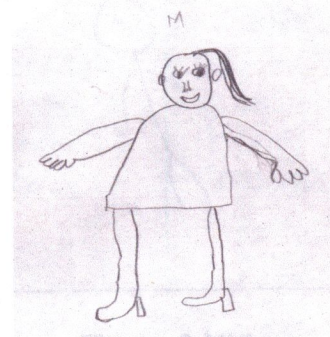
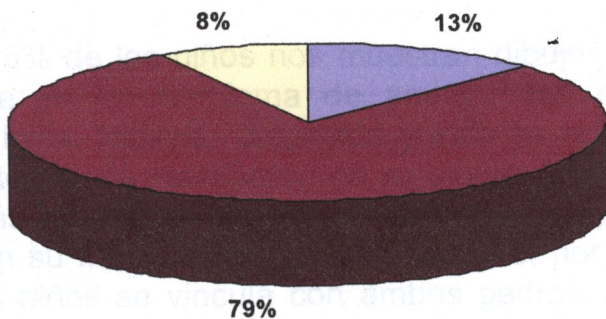


Figura 1 Niño Ambos sexos



Identificación de los niños con su figura sexual.

IDENTIFICACIÓN PSICOSEXUAL EN NIÑAS



- Con lo masculino
- Con lo femenino
- Con ambos sexos

Figura 1 Niña Femenina



Figura 2 Niña Masculina

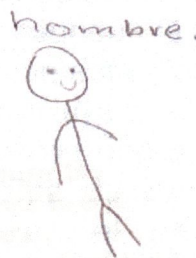


Figura 3 Niña Ambos sexos



Identificación de las niñas con su figura sexual

1.4 Prueba proyectiva; figura humana.

Niños:

De 60 niños, 43 dibujaron un hombre, 14 dibujaron mujeres y 3 niños dibujaron parejas.

Por lo cual se puede decir que el 72% de los niños tienen una identidad de género de acuerdo a su sexo.

Para Hammer (1990) se puede decir que hay una identificación con la figura sexual del hombre, el 23 % de los niños se identifican con lo femenino, el 5% de los niños tienen una identificación ambigua.

El 5% de los niños nos muestran dibujos de una pareja, lo cual nos indica que es un problema de ambigüedad en donde hay una identificación Edípica, todavía disociada y esto se refuerza con las palabras que todos estos niños escribieron en su dibujo; "papá y mamá", aunque la letra está más ligada al padre, a las normas a la ley y reglas, no se está identificando con su masculinidad completamente, por lo que se concluye que el 5% de los niños se vincula con ambos padres, todavía y no con uno solo, como correspondería a la etapa, lo cual es un problema de identificación psicosexual, que nos señala un mayor retraso en el proceso de identificación.

Niñas:

De 60 niñas, 47 dibujaron una mujer, 8 niñas dibujaron un hombre y 5 niñas dibujaron parejas, a pesar de que la información fue que dibujaran una persona solamente.

Por lo cual se puede decir que el 79% de las niñas tienen una identidad de género, de acuerdo a su sexo. El 13% se identifica más con la figura sexual masculina, considerando que si no reciben orientación, podrían tener a futuro un problema de identidad psicosexual.

El 8% se identifica con ambos sexos, siendo más retrasadas en el proceso. Lo cual nos muestra que no hay aún diferenciación, en donde las niñas coinciden en reforzar estos dibujos en particular con un corazón el cual simboliza la vinculación con ambos padres o la unión, por la identificación Edípica, aunque el corazón es una figura más ligada a la mujer, al

romanticismo y a la ternura hay un nivel de inmadurez psicológico para la edad que no corresponde a la etapa, en el proceso de identificación.

Tanto en los niños como en las niñas para que se dé la identificación tiene que declinar el Edipo (y ya no dibujar la pareja). Sino la identificación personal.

En el caso de los niños y niñas que se identifican con las características del sexo contrario, su identidad temprana no corresponde a la norma, por lo que existen elementos inconscientes que simbólicamente los relacionan con la homosexualidad. Sin embargo el proceso aún no está concluido y es aquí cuando se puede estructurar psicoanalíticamente para lograr la conformación de la identidad de acuerdo a su sexo, desde la formación del psiquismo corporal lo cual es una base para la representación de una imagen y esquema del cuerpo que coincidan y den forma al desarrollo, y con la aceptación de los padres, para prepararlos para la etapa adolescente en donde vuelven a confirmar su integración psicosexual.

Como dice Olavarria (2003) “en este sentido la identidad de género es la elaboración simbólica que cada cultura forma, a partir de la categorización de las personas en diferentes sexos”. Aunque todavía en esta etapa no exista una identidad psicosexual completa que niñas y niños tendrán que ir integrando y confirmando en la adolescencia.

2. DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación:

¿Existen similitudes entre niños y niñas en etapa fálica, Edípica en cuanto a su significado y percepciones del hombre y de la mujer en la actualidad?

Se encontró que efectivamente se encuentran similitudes, las cuales fueron encontradas en respuestas generalizadas que proporcionaron niños y niñas por ejemplo;

En la tabla I, donde para niños y niñas, el hombre pertenece más a la categoría físico-biológico.

En la tabla II ventajas de ser hombre, niñas y niños coinciden en reconocer como principales ventajas de el hombre las ventajas de roles de actividad y al final lo afectivo, como ventaja.

En la tabla III desventajas de ser hombre, no hay coincidencias porque los niños consideran más las desventajas socioculturales y las niñas las desventajas de reconocimiento afectivo o psicológico.

En la tabla IV ¿por qué causas sufre un hombre? Coinciden niños y niñas en considerar las causas afectivas o psicológicas, enfatizando que los hombres sufren más por decepciones amorosas y por agresión.

En la tabla V ¿cómo muestra su sufrimiento un hombre? Para ambos géneros hay similitud en expresar que el hombre muestra su sufrimiento afectivo o psicológico, resaltando que el mismo presenta conductas de aislamiento y agresión.

En la tabla VI, ¿qué es una mujer?, en la percepción de ser mujer niños y niñas consideran que una mujer es más expresivo afectiva.

En la tabla VII, ventajas de ser mujer, para ambos géneros, las principales ventajas son las de reconocimiento sociocultural.

En la tabla VIII, desventajas de ser mujer, niños y niñas coinciden en que las principales desventajas para la mujer son las de reconocimiento afectivo o psicológico.

En la tabla IX, ¿por qué causas sufre una mujer?, niños y niñas coinciden en considerar las causas expresivas, afectivas o psicológicas, acentuando que las mujeres sufren más por la violencia, agresión y las decepciones amorosas.

En la tabla X, cómo expresa su sufrimiento una mujer, para ambos géneros, hay similitud en expresar que las mujeres muestran su sufrimiento en forma expresiva, afectiva y psicológica, tristes, con depresión o llorando.

Las respuestas generalizadas de niños y niñas son más de similitud, pero también se encontró una diferencia significativa en la respuesta de la tabla III. En donde los niños por su percepción interna ven como desventajas para los hombres las de reconocimiento sociocultural y las niñas las desventajas de reconocimiento afectivo o psicológico.

Significado de ser hombre.

En un primer momento niños y niñas consideran que un hombre pertenece más a la categoría físico, biológica, en donde se ha visto reforzado el papel de que un hombre es fuerte, un ser vivo, un macho, bonito, una persona humana.

Los sujetos de investigación de ambos géneros, perciben al hombre en forma más o menos similar en la mayoría de los aspectos, coincidiendo ambos en que un hombre es: más físico, biológico y es más fuerte que la mujer.

Con las respuestas de niños y niñas se percibe que a los varones se les estimula en lo biológico, mediante (movimientos, juegos, expresiones y emociones) es como si inconscientemente se reforzaran las condiciones favorables que se requieren para esta transferencia de la excitación psíquica a lo corporal. Y su contraparte biológica con la niña esta reprimida y también es inconsciente.

En segundo lugar para los niños de esta edad, un hombre ya es significativo del rol de proveedores, por lo que dan más importancia al trabajo. En cambio para las niñas tiene más significado lo expresivo afectivo y social expresivo, o social normativo que los niños y menos importancia a los referentes familiares y roles de actividad. A diferencia de los adultos en los que predominan las responsabilidades y deberes en primer lugar, sobretodo en el ámbito familiar. Álvarez Gayou (2002).

En segundo lugar las niñas consideran que un hombre es expresivo afectivo. En la comparación de niñas y mujeres adultas hay una unificación de criterios, para percibir al hombre confirmando que el género define atributos, valores formas de relación etc. Ambas perciben al hombre más afectivo o lo definen como afectivo porque es lo que más les interesa de el hombre, los afectos en relación a la mujer, para ellas el hombre es una manifestación afectiva tanto positiva como negativamente, de amor y desamor, protección y agresión, el proveedor o el mantenido, atribuyendo al varón una ambivalencia o una participación extrema.

Los niños hacen 22 descripciones de ser hombre, mientras que las niñas hacen 31 lo cual indica que es más fácil para las niñas hacer una descripción verbal y definir el rol de hombre que para el niño. En cambio el niño es más auditivo y menos verbal, y describe con menos roles, pero tampoco tiene tan claro el concepto de ser hombre, tal vez por la constante presencia de la madre y la constante ausencia del padre, en los hogares, por la apertura actual ala feminidad y lo poco estudiado de la nueva masculinidad.

Para Butler (1999) Hacer género significa crear diferencias entre niños y niñas, para reforzar la esencialidad de la identidad de género.

En esta tabla se puede concluir que los procesos de percepción de los adultos masculinos comparados con los niños varones son parecidos, la igualdad supone que los niños tienen ya integrada una identidad de género que alcanza hasta la adultez. "En este sentido la identidad de género es la elaboración simbólica que cada cultura forma a partir de la categorización de las personas en diferentes sexos" Olavarria (2003).

Aunque todavía en esta etapa no exista una identidad psicosexual completa que el niño tendrá que ir integrando y confirmando en la adolescencia, hasta llegar a la madurez y completud psíquica.

Desde esta etapa los niños integran una idea clara de la masculinidad y la feminidad, ya presentan estereotipos de género y se identifican con los adultos, para Álvarez Gayou, los hombres además parecen estar ellos mismos convencidos de estereotipos, cuando refieren como características definitorias predominantes la fuerza física y la inteligencia. Por lo mismo el estudio corrobora la inseguridad actual de la mujer para integrarse con una pareja, debido a la percepción ambivalente que tiene del hombre real o simbólico fantaseado y que aparece desde la niñez y continua hasta la edad adulta. Aquí también se confirma que las niñas ya tienen una identidad de género y una idea clara de lo femenino y lo masculino.

Desde la perspectiva psicoanalítica, puede interpretarse que los referentes del concepto de ser hombre en niños y niñas provienen de las experiencias afectivas y cognoscitivas de la relación con los objetos primarios (padres). Proceso que lleva a cabo la construcción del psiquismo a través de la incorporación, la introyección y la internalización en las primeras etapas del desarrollo. Los diversos autores estudiados no señalan las diferencias en niños y niñas para llevar a cabo estos mecanismos, sin embargo con los resultados de esta investigación se puede considerar que la conservación de estas experiencias primarias si denotan percepciones diferentes las cuales "hicieron" como dice Laplanche (1993) pasar en forma fantaseada, del afuera al adentro objetos y cuidadores inherentes a los objetos, lo cual tiene relación directa con el placer o displacer con el que se haya vivido la experiencia objetal.

En este caso podemos comprender que si la madre provee en los primeros períodos de desarrollo, ésta provoca, una sensación de reconocimiento físico y biológico a partir de cubrir necesidades en este orden por lo que las respuestas generalizadas constituyen este sentimiento proyectado a la palabra hombre.

Después se observa como a partir de la conservación de las experiencias con el objeto madre, los niños perciben las acciones que se ejecutan por quien les provee cuidados y atenciones que a ellos les gratifica o frustra en función de sus introyecciones evento que posteriormente identifican en su consecuente relación con otros objetos, que le proveen objetivamente algo. Por eso sus respuestas están encaminadas a identificar que roles juegan.

En las niñas se manifiesta una percepción de hombre muy diferente debido a que en sus procesos de incorporación, introyección e internalización la madre es "pasada" en una forma cualitativa con mayor ambivalencia, pero cubriendo mayormente las necesidades afectivas.

Se puede asegurar que el orden de las respuestas ¿Qué es un hombre? , constituyen diferencias en niños y niñas a partir de saber, que su identificación psicosexual que comenzó "desde los primeros contactos con la madre y con el medio ambiente estuvieron determinados por el contacto afectivo, ya que estos permiten al niño en virtud de las identificaciones y las incorporaciones hacer suyas las actitudes, las maneras de pensar y sentir". Como lo señalan González y De Tavira (1989) y así que aunque el fenómeno de percepción es cognoscitivo dentro del psiquismo hay una influencia eminentemente social, lo que ayuda a que los procesos primarios señalados denoten diferencias entre niños y niñas.

Ventajas de ser hombre.

Aquí ambos niños y niñas reconocen la parte de roles de actividad como principales ventajas de ser hombre. Coincidiendo con Álvarez Gayou (2002) En donde para el las ventajas que los adultos dan en relación al hombre son ventajas laborales y sociales, después lo físico y biológico y por ultimo las afectivas ó psicológicas.

Los niños presentan 31 ventajas de ser hombre, mientras que las niñas 18 ventajas por lo que se considera que la mayoría de los niños sienten satisfacción personal al ser niños y lo ven como una ventaja, mientras que las niñas perciben pocas ventajas en ser hombre por lo que también la mayoría de niñas encuestadas perciben satisfacción por ser niñas.

En las respuestas de los varones se aprecia especial énfasis en incluir la inteligencia, la fuerza, y el poder. Las niñas también acentúan la fuerza y a la vez la capacidad del hombre para jugar y divertirse.

En esta tabla niños y niñas de Morelia, coinciden en la temática de las ventajas de "ser hombre" unificando su criterio de priorizar como ventaja a los roles de actividad, lo que realiza, o trabaja el hombre. En segundo y tercer lugar consideran a las ventajas socioculturales y las ventajas biológicas, y en último lugar a las ventajas de reconocimiento afectivo o psicológico.

Psicoanalíticamente los roles de actividad tienen que ver con la satisfacción del trabajo y con la identificación con actividades variables y no femeninas, así como con la idea perceptual de ser proveedores.

Por lo que se considera que los niños y niñas, al identificar las ventajas de ser hombre, muestran como descubren el poder que proveen los roles que ejecutan los objetos que los rodean (padres) y lo cual es pauta proyectiva de lo que desearían ser, cause que los encamina a la adquisición de la identificación.

Desventajas de ser hombre.

Los niños consideran 25 desventajas de ser hombre mientras que las niñas ponen 30. Lo cual corrobora los datos de la tabla anterior.

Sin embargo esta es la única tabla en la que no coinciden niños y niñas. Los niños ponen en primer lugar los aspectos socioculturales, percibiendo como desventaja las obligaciones que les imponen, en la sociedad y las responsabilidades, incluyendo el no poder llorar por ser hombre. Las niñas en cambio consideran en primer lugar las desventajas afectivas o psicológicas encaminadas a la infidelidad y el desamor hacia la mujer, la agresión e incluso mencionan la violencia sexual.

Para el niño lo afectivo ocupa el segundo lugar, predominando como desventaja la agresión o el poder de pegar o golpear, sobre todo a la niña o de adulto a la mujer. La niña considera en segundo lugar las desventajas de reconocimiento socioculturales; para ellas los hombres tienen la desventaja de la impulsividad, desde travesuras y desobediencia en la infancia hasta manejar rápido y matar, en la adultez. En tercer lugar se encuentran en mínimo grado las desventajas biológicas y las de roles de actividad no se mencionan.

Las respuestas de los niños coinciden con las de los varones adultos, al mencionar en primer lugar las desventajas socioculturales, relativas a la responsabilidad, coinciden con estudios realizados con adultos sobre la misma pregunta. (Este estudio es solo con relación a la masculinidad y no integra la feminidad y es con adultos de la ciudad de México). Para Álvarez Gayou (2002) Los Hombres adultos también hablan en primer lugar de la responsabilidad y el tener que ser el que mantiene a la familia como desventaja seguido de lo afectivo con la imposibilidad de mostrar los sentimientos o no poder llorar.

Las respuestas de mujeres adultas en relación a la misma pregunta, también fueron socioculturales, ya que ven como desventaja de ser hombre lo referente a las (responsabilidades, los deberes y el ser el proveedor) obligaciones de ser el pilar de la familia, y en segundo lugar lo afectivo, que el hombre no puede ser madre y no puede expresar sus sentimientos, el machismo y el egoísmo. A diferencia de las niñas que le dan prioridad a lo afectivo, en relación a la infidelidad del hombre, al trato con los hijos y la agresión. Acentuando como desventaja la infidelidad de el hombre, no solo como remanente de la etapa Edípica, sino como una proyección familiar actual en la ciudad de Morelia.

Psicoanalíticamente, las desventajas de ser hombre para niños son de reconocimiento sociocultural, lo cual indica que el hombre tiene más permitido,

Portarse "mal", hacer travesuras, emborracharse e irse a la cantina y tirar cosas en la casa, porque le es mas permitido expresarse en lo externo en lo social, tanto positivamente como negativamente, pero afectivamente no, Por lo que hay una incapacidad afectiva.

La incapacidad del hombre para expresar los sentimientos o para reconocer la dependencia que tienen con la mujer es amenazante para su identidad varonil. Para Bleichmar (1985) Una forma de defensa ante esta amenaza es para los hombres, cometer episodios de violencia que los reafirmen un y otra vez que son hombres. Ellos proyectan su miedo y su inseguridad en las mujeres, lo que les garantiza que está bien definido, quién es el hombre y quién la mujer. De esta manera no entran en conflicto con aquellos ideales sociales que jerarquizan los atributos de su género.

Para Bleichmar los ideales sociales que jerarquizan lo fálico como atributo de la personalidad masculina esta fuertemente narcisizados, y los símbolos de hombría inducidos y legitimados socialmente.

Cualquier manifestación pulsional, por más perversa y abusiva que sea contribuye a la valorización de sí en tanto representante de su género, aumentando su hombría. La violencia marital es un fenómeno social en el que es ineludible incluir las relaciones desiguales de poder entre varones y mujeres.

Por lo que la violencia de género también es algo que se puede prevenir en la infancia, cuando el padre tome conciencia de su necesidad de afirmar su poder y controlar sexualmente a la mujer o de afirmar quien lleva los pantalones, considerar que su necesidad es más simbólica que real, y trabajar en reconocer miedos y ansiedades propias e inherentes al ser humano, sin correr el riesgo de feminizarse.

¿Por qué sufre un hombre?

En esta tabla coinciden más, niños y niñas, en las razones para el sufrimiento, ya que ambos ponen a las causas afectivas en primer lugar, con más énfasis en las decepciones amorosas y la agresión.

Tanto niños como niñas coincidieron en presentar 18 roles de sufrimiento de el hombre, coincidiendo también en que el hombre sufre mas por lo afectivo, después por la actividad o trabajo y por ultimo por lo físico y biológico.

En el grupo de niños se enfatiza lo afectivo con decepciones amorosas e infidelidad, la soledad e incomprensión como principales causas del sufrimiento. Coincidiendo con las respuestas de los adultos en la investigación realizada por Álvarez Gayou, en donde menciona que las tres razones predominantes expresadas como origen del sufrimiento en hombres fueron primero referentes al amor, el desamor, y la infidelidad vinculados a las mujeres. En segundo lugar los aspectos relacionados con el fallar en el sostén de la familia, en especial razones económicas, y de tipo laboral, coincidiendo significativamente con este estudio en las respuestas de los niños de Morelia, que mencionan las características de los roles de actividad incluyendo lo laboral y la economía. En tercer lugar los Adultos mencionan la necesidad de ocultar los sentimientos y la soledad. En esta respuesta los niños no mencionan ocultar los sentimientos o negar al sufrir como causa.

En relación a las respuestas de mujeres Adultas, el autor encontró predominantemente las referentes a las relaciones amorosas, el enamoramiento, el desamor, decepciones o desengaños, igual que las niñas en el presente estudio. En segundo término las mujeres adultas expresaron los fracasos laborales, coincidiendo nuevamente con las niñas en los roles de actividad. Para mujeres adultas el tercer lugar lo ocupó como fuente de sufrimiento el que el hombre oculta los sentimientos o no los puede expresar, y en cuarto lugar los problemas económicos y el ser sostén de la familia. En quinto lugar y último las drogas, soledad, enfermedad o muerte.

Las niñas coinciden en relacionar los atributos que el hombre tiene de ocultar sus sentimientos o no poderlos expresar. Pero a diferencia de las mujeres, las niñas agregan problemas de violencia verbal y física como causas de sufrimiento.

Lo primero que permite al niño alcanzar o poseer la sensación de placer, esta vinculado a la función de la sexualidad infantil que proviene de la energía libidinal que recubre los actos humanos. En el niño este placer es en todo el cuerpo, al principio de la vida se da por mamá, defecar, orinar, etc.

De ahí provienen las emociones con las cuales el niño va constituyendo su personalidad, pero estando siempre relacionadas con la frustración o gratificación que le provee a el objeto primario, es por ello que la respuesta a esta pregunta de por qué causas sufre un hombre, tanto en niñas como en niños lo relacionan específicamente con lo afectivo; todos los afectos provocados por un objeto frustrador, son causas del por qué sufre un

hombre, generando afectos como los que ellos señalan en sus respuestas: decepciones amorosas, infidelidad, incomprensión hasta llegar al de soledad.

Igualmente las niñas responden a experiencias afectivas de frustración objetal, desamor, decepciones o desengaños. Por lo que si hablamos de la dirección que puede tomar la energía libidinal en etapas más avanzadas, ésta se ve proyectada en el trabajo y es por esto que los niños en segundo lugar colocan como causa a los conflictos de trabajo o lo relacionado con este, porque entonces ya no estarían encausando la energía libidinal sino la agresiva.

Ambos géneros perciben que la forma de expresar el sufrimiento en los hombres, es a través de la agresión, el enojo, el aislamiento y la negación. Por lo que el hombre es menos expresivo verbal pero más mecánico y utiliza mecanismos muy destructivos para mostrar o como menciona Álvarez Gayou, para ocultar, su sufrimiento.

Psicoanalíticamente, para Gómez (2001) "El dominio de lo masculino que se da en la vida social y cultural occidental, se caracteriza por una actitud de oposición y rechazo que experimenta el individuo para expresar su capacidad afectiva en las relaciones que tiene con el mundo y con otros seres humanos, aun consigo mismo; dicha capacidad se aísla como si fuese una debilidad que avergüenza al hombre, como un obstáculo; la expresión de los afectos y los sentimientos acaba siendo observada como una debilidad que va contra la propia individualidad y contra el proyecto social".

¿Cómo expresa su sufrimiento un hombre?

Los niños incluyen 30 roles de cómo muestra su sufrimiento un hombre, mientras que las niñas ponen 22.

Para ambos géneros predominan las expresiones afectivas o psicológicas resaltando que el hombre presenta conductas de aislamiento y de agresión (impulsos). En segundo lugar los niños ponen las características socioculturales con negación y consumo de alcohol. Para las niñas el segundo lugar es físico, biológico con enfermedades y muerte. En tercer lugar sin diferir mucho los niños consideran lo físico biológico como enfermedades accidentes y muerte. Las niñas en tercer lugar incluyen a las expresiones socioculturales con la negación de sentimientos o la imposibilidad de expresarlos. Aquí se considera significativo el que ambos géneros identifican en esta etapa que el hombre tiene que ocultar su

sufrimiento, mencionando que el hombre tienen que negar sentimientos o conductas porque es hombre, y no se les debe notar que están tristes.

En el estudio de Álvarez Gayou los hombres adultos respondieron en tres formas predominantes en la forma de expresar su sufrimiento, primero a través de la agresión y el enojo, segundo aislándose y tercero ingiriendo alcohol y llorando. Otras formas mencionadas fueron: ocultándolo, o trabajando. Los niños también ponen en primer lugar la agresión (afectivo), el enojo, aislamiento y llanto, también ellos consideran que negando y con el consumo de alcohol, pero los niños agregan enfermedad, accidentes o muerte.

El autor de la investigación sobre la masculinidad, describe las respuestas de mujeres adultas, en cuatro principales formas de expresión de sufrimiento de los varones: a través de la agresión o el enojo, consumiendo alcohol o drogas, aislándose y ocultando, tratando de no mostrar el sufrimiento.

Las niñas también mencionan la agresión, el enojo, aislamiento y negación. No mencionan el alcohol o drogas (los niños si) y con menos ocurrencia también mencionan la muerte.

Psicoanalíticamente, las respuestas de ambos géneros resaltan conductas de aislamiento y agresión, el aislamiento se explica instalado en una posición Edípica en donde el superyó pretende negar el sufrimiento, porque esa conducta no responde al género masculino, es decir, "los hombres no deben llorar" y por tanto, no deben ser vistos, debido a la demanda social que impone el superyó y la agresión también colocada desde la misma etapa, señala el fracaso en el control de los impulsos en donde el ello, irrumpe con esta conducta suprimiendo los deberes del superyó.

Debemos recordar que la muestra está tomada en una etapa en la que las conductas son pautas del proceso de identificación pero que evidencian en los niños remanentes de la etapa anal, en donde la agresión proviene de la falta de control (lucha entre el ello y el superyó).

Significado de ser mujer.

Tanto niños como niñas perciben a la mujer como expresiva afectiva en primera instancia siendo más expresivas las niñas en relación a atributos femeninos.

Los niños incluyen 28 roles para definir a la mujer mientras que las niñas ponen 36.

Para Obstrosky (2001) las mujeres son más verbales y son mejores decodificadoras y codificadoras de señales emocionales que los hombres lo cual coincide con el estudio. También se puede apreciar como la mujer desde su feminismo se ha preocupado tanto por definir su género o rol y el hombre no, hasta este momento no se construye la imagen del hombre, más bien se va perdiendo en la actividad (a veces la ausencia de el padre no va permitiendo que sea fácil describir los roles de ser hombre, pero como la madre esta más presente se puede definir mejor a la mujer).

Para Bleichmar (1985) Psicoanalíticamente la construcción de la identidad femenina – masculina se explica por medio de los procedimientos psíquicos, la mente individual y el sujeto singular.

Los mecanismos de internalización y las relaciones objetales, surgen a partir de las introyecciones, y luego de los componentes que son las imágenes, las imágenes de sí mismo y los derivados disposiciones instintivas Kernberg (1995). Todos los seres humanos tienen su internalización, en base a sus propios objetos internalizados desde la propia madre, que le va permitiendo sentir la seguridad de que es amado y esta acompañado, sin sentir que su feminidad o masculinidad corra riesgo.

En la relación con la niña, sigue los pasos del proceso de internalización la cual aparece marcada por sus prototipos primitivos.

La identificación primaria está en íntima correlación con la incorporación oral, esta identificación es la más primitiva del lazo afectivo con un objeto en donde por lo general se internaliza un objeto bueno y malo a la vez pero predomina uno más que el otro.

Después se da la identificación proyectiva en donde hay una proyección fantaseada, es cuando la niña desea que la personalidad propia, tenga características de la del otro, este proceso intrapsíquico inconsciente se identifica con la parte agresora y afectiva de la madre, en donde se elige como primer lazo afectivo a un objeto, que es un modelo que sirve como referencia para todas las identificaciones posteriores. Cazau (2000). Lo que crea una estructura de la personalidad que da soporte para la identificación con los padres.

Para Kernberg (1995) "tanto en la niña como en el varón, la experiencia erótica temprana con la madre enciende el potencial para la excitación

sexual, pero mientras que la relación erótica implícitamente "tentadora" de la madre con su niño, constituye un aspecto constante de la sexualidad masculina y contribuye a la capacidad comúnmente continua del varón para la excitación genital, el sutil e inconsciente rechazo por la madre de esta excitación sexual, cuando se trata de la hija inhibe gradualmente la conciencia que tiene la niña de su genitalidad vaginal inicial".

Este trato diferente al varón y a la niña en el ámbito erótico consolida poderosamente sus respectivas identidades genéricas, mientras contribuye a establecer su diferencia en la afirmación de la excitación genital a lo largo de la niñez, continúa en el varón, inhibida en la niña.

Ventajas de ser mujer.

Los niños incluyen 41 características y las niñas 33, considerando los niños más ventajas para la mujer, que para el hombre.

Para ambos géneros, las principales ventajas de la mujer son las de reconocimiento sociocultural. Para los niños las ventajas de las mujeres son principalmente que les compran mas cosas, que son cuidadosas, se portan bien no fuman no toman, etc.

Las niñas consideran como ventaja casarse, ser buena persona, cocinar, busca un hombre. También consideran como ventaja el consumismo de género, buscando lo externo o lo superficial como; vestidos, bañarse y andar bien arreglada, para integrar lo *interno femenino*, el problema es cuando en la adultez continua solo lo externo o superficial. (Como en la histeria). Para Gómez (1993) "las mujeres son tan cultura como los hombres, sólo que es distinta, muy vinculada al cuerpo y a la maternidad: la cultura del cuerpo esta muy íntimamente ligada a las mujeres".

Los niños ven estas ventajas en función de que a las niñas se les trata mejor, no se les regaña, se las llevan a pasear, las cuidan, no van a los mandados, hacen comida y ya no trabajan, con un percepción de que al hombre se le consiente menos, la confusión puede ser cuando los padres acentúen las diferencias entre niño y niño en función del cariño, lo cual en esta etapa confundiría el rol de identidad. (Como en los niños, con características más femeninas) que por lo general sienten que el padre no los quiere.

Niños y niñas coinciden en poner en primer lugar a las ventajas de reconocimiento sociocultural. Coincidiendo con Gómez (1993). Quien

menciona que “la conciencia sociocultural de las mujeres ha introducido un factor crítico radical en la concepción de la civilización y los saberes modernos”.

Los niños colocan en segundo lugar las ventajas de reconocimiento afectivo o psicológico enfatizando el cuidado y cariño hacia las mujeres, (sobre todo a las niñas), confirmando la percepción de los niños de Morelia, en donde se reconoce más afectivamente a la mujer.

A diferencia de los varones en segundo lugar las niñas perciben a la mujer con ventajas de roles de actividad, con el trabajo dentro y fuera de casa. De este modo las niñas tienen una conciencia más encaminada a las actividades laborales que la mujer desempeña actualmente.

En tercer lugar los niños consideran que las mujeres tienen ventajas físicas y biológicas, como el tener hijos, y séntarse en la taza del baño, no cargan cosas pesadas etc. viéndolo como una ventaja de ser mujer, pero a la vez como una ventaja de los hombres percibiendo a las ventajas femeninas en forma ambivalente, coincidiendo con Álvarez Gayou (2002), quien afirma que los hombres y mujeres adultos ven como ventaja de la mujer que tengan hijos y como ventaja del hombre que ellos no son los que se embarazan. Por lo tanto para los adultos y niños de ambos géneros las ventajas biológicas; son también desventajas como el tener hijos, no poderse defender solas y la forma de ir al baño.

A diferencia de los niños, las niñas colocan en tercer lugar a las ventajas de reconocimiento afectivo o psicológico, como la felicidad, el amor y la amistad.

En cuarto y último lugar los niños colocan los roles de actividad para las mujeres con lo que observan que; da de comer, lava los platos, limpia la casa, va al trabajo y hace su carrera.

Para las niñas las ventajas físicas-biológicas ocupan el último lugar en donde lo físico sobresale; como ventaja de ser bonita, guapa, bella, y tener bonito cuerpo, confirmando que la cultura del cuerpo esta mas ligada a la mujer, también incluye; tener bebés.

Los sujetos de estudio contestan la interrogante como dice Bleichmar (1985), asociando al sujeto mujer en los últimos lugares como un cuerpo biológico (a diferencia de el hombre) y fundamentalmente, los criterios biologists dirigidos a su capacidad reproductora.

Desde un punto de vista descriptivo niños y niñas en su modo de pensar, y sentir se apoyan en construcciones sociales que atribuyen a características culturales asignadas de manera diferenciada, a mujeres y hombres, para ellos las ventajas de las mujeres son más socioculturales pero reconocen sus ventajas de reconocimiento afectivo o psicológico.

Gómez (1993) expresa, "se puede hablar de rasgos generales dentro de una sensibilidad propia de las mujeres. No porque sean hembras, no porque tengan un útero, o mejor, no únicamente por eso, sino porque se han hecho socialmente mujeres dentro de una colectividad. La sensibilidad femenina, es histórica también se expresa en tiempos y en espacios determinados".

Psicoanalíticamente las ventajas socioculturales en la niña se relacionan con los objetos primarios, y con la satisfacción del primer objeto (madre), es decir, niños y niñas al identificar las ventajas de ser mujer, muestran su íntima percepción de lo que consideran que le nutre o satisface de las figuras objetales femeninas que le rodean.

Desventajas de ser mujer.

Para niños y niñas las desventajas de ser mujer son de reconocimiento afectivo en primer lugar como el ser triste y callada, o lo contrario ser muy agresiva, que le pega a sus hijos, que llora, que grita, que maltrata que molesta y que descuida a los hijos.

Al parecer ambos géneros hablan de ventajas para la mujer con una orientación más hacia la infancia (niñas) y las desventajas con una inclinación más a la mujer adulta, por lo general la madre.

Para ambos géneros también existe la preocupación de que la mujer descuide a los hijos por sus roles de actividad. Coincidiendo con el temor de muchos adultos en la actualidad.

Para Simmel, referido por Gómez (1993) "su preocupación inicial, es que la incorporación cultural de la mujer no implique renunciar a las posibilidades específicas, de su naturaleza: el resguardo de la vida afectiva, el cuidado del hogar, el valor de la belleza, el sentido de la subjetividad; caracteres que el feminismo del siglo XX juzgo como machistas".

Sin embargo, en la época actual el desarrollo de la mujer como menciona Gómez (1993) plantea el reconocimiento laboral y el reconocimiento en el

hogar, así como las posibilidades y potencialidades que ese reconocimiento, comprende en el ser y que hacer en el mundo.

Psicoanalíticamente las desventajas de reconocimiento afectivo en la mujer, son el lenguaje simbólico del castigo y del temor al abandono, por la retaliación de la etapa Edípica.

En esta expresión afectiva o psicológica tanto niños como niñas perciben como desventaja la consagración de la mujer a los intereses o agresiones del marido, lo que internamente puede reflejar una expresión adaptativa de su ideal del yo, pero también como dice Kernberg (1995) "compensar adaptativamente tendencias masoquistas relacionadas con la culpa inconsciente por ocupar el lugar de la madre Edípica". Para él cuando el esposo deja de depender de ella y las relaciones económicas y sociales del matrimonio ya no exigen o recompensan el "sacrificio" de la mujer, es posible que la culpa inconsciente que refleja conflictos Edípicos no resueltos deje de estar compensada; entonces, pueden desencadenarse diversos conflictos, quizá inconscientemente ella desee destruir la relación por culpa, o una envidia del pene no resuelta, o el resentimiento consiguiente por el éxito del varón.

Las dimensiones de las desventajas sociales y culturales, afectan los conflictos internos, y también se acentúan con el deseo actual de desarrollo y éxito, social, cultural y profesional de las mujeres en donde si no se logra, las inseguridades, miedos y temores Edípicos, se van acrecentando y se depositan en la relación amorosa. Por lo que es importante reconocer los aspectos inconscientes para trascender los peligros que amenazan su relación desde el inconsciente.

¿Por qué sufre una mujer?

Para niños y niñas, las causas de sufrimiento de una mujer son principalmente expresivo afectivas, enfatizando la preocupación constante de las madres por sus hijos.

Los niños describen 48 causas para el sufrimiento de la mujer a diferencia de las niñas que describen 33, considerando ambos que la mujer sufre más que el hombre. Percibiendo y opinando el niño que la mujer tiene más causas principales de sufrimiento.

El sufrimiento de la niña generalmente por separación o pérdida nos remite simbólicamente al complejo de castración.

Psicoanalíticamente igual que al niño, lo primero que le permite alcanzar o poseer placer a la niña, está vinculado con la función sexual infantil de succionar el pecho de la madre y sentir la presencia de sus figuras objetales.

La gratificación o la frustración que le de el objeto primario se relaciona especialmente con lo afectivo. Todos los afectos provocados por el objeto frustrador, son causas del por qué sufre una mujer, y por qué la agresión. Las causas de su sufrimiento afectivo son generalmente por la agresión que reciben y el abandono.

La niña proyecta la agresión de la retaliación, como temor de sus pensamientos Edípicos y/o el temor por la separación ó abandono de sus objetos derivados del Edipo. Aunado a esto; para Kernberg (1995) "Si la madre se ha desvalorizado como mujer, también desvalorizará a la hija, y los conflictos no resueltos de la madre acerca de su propia genitalidad y la admiración al pené del niño llevarán a la hija a mezclar la envidia del pené con la rivalidad fraterna. Normalmente, la niña se vuelve hacia el padre, no sólo porque la madre la decepciona, sino también identificándose con ella".

Por todo esto los sufrimientos afectivos en las mujeres, son conflictivos preedípicos y Edípicos no resueltos que se manifiestan con mayor frecuencia como expresiones masoquistas, como por ejemplo, el apego a una pareja que la golpea, le es infiel o la abandona, y una incapacidad para establecer una relación con un hombre que podría ser totalmente satisfactorio.

¿Cómo expresa su sufrimiento una mujer?

En general los niños y niñas coinciden en expresar que las mujeres muestran su sufrimiento poniendo en primer lugar a las características expresivo afectivas, en segundo lugar los niños consideran que el sufrimiento de la mujer es físico biológico, en segundo lugar las niñas consideran los roles de actividad, en tercer lugar los niños consideran los roles de actividad y las niñas lo físico y biológico, lo que se observa y ambos incluyen en último lugar a las características socioculturales. Los niños mencionan 22 características del sufrimiento de la mujer y las niñas 20.

De esta manera las formas de expresión de la mujer se consideran más expresivas afectivas, tanto para el placer como para el dolor.

Psicoanalíticamente, la conformación de una identidad femenina se configura desde el simbolismo, del psiquismo corporal, luego la identificación con sus objetos y el camino incierto de la etapa fálica Edípica en donde reconoce la inevitable falta, descubriendo la castración y desea la completud. Por lo que la mujer vive sufriendo una falta y carencia. Este sufrimiento se vuelve el camino de la sexualidad femenina, aunado al psiquismo de la madre y las depositaciones que la madre le hace inconscientemente, ya que ella no es el objeto del deseo como el hijo varón. Por lo que la feminidad tropieza en su búsqueda constante del placer y deseo y por lo tanto es más fácil que vea la falta y sufra más desde su psiquismo con expresiones más afectivas que el hombre.

3. INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS DE LOS EJES TEMÁTICOS.

Al preguntar a los niños y niñas sobre el significado que le dan a ser hombre y a ser mujer, la mayoría de los sujetos de ambos géneros, desde la etapa en la que se encuentran del desarrollo, relacionan el ser hombre con atributos más físicos, que se ven o se observan externamente, y también perciben al padre como una figura de autoridad (la ley, el que pone límites) sin embargo el rol de padre es vivenciado como autoritario, como un padre violento, agresivo, rechazante o infiel lo que puede favorecer el camino hacia la homosexualidad o algún trastorno de identidad. Lo cual ocasiona que los niños vivan con culpa por sus impulsos y miedo a ser castigados por el progenitor, lo que reanima su angustia de castración, estableciendo inseguridad en su masculinidad por temor al padre, y deseo de identificarse mejor con la madre. Una gran mayoría de hombres sobretodo mexicanos no poseen una identidad fuerte que los haga sentir seguros por lo que compensan sometiéndose a la mujer, consumiendo alcohol, mostrándose más fuertes de lo que son, compensando la inferioridad que tienen. Este tipo de padres que luchan contra las dudas profundas en relación a su propia hombría, son capaces de agredir, para mostrar su superioridad, física y verbalmente mostrándose más fuertes de lo que son, siendo posesivos con la pareja y celosos, su sensación de falta de hombría los hace sentir más vulnerable ante el peligro de que la pareja se valla, como se le fue la madre, cuando de niño lo cambio por otro; un hermanito, el padre, una depresión etc.

También los niños se pueden identificar con las conductas agresivas, (identificación con el agresor) y de adultos ser mas agresivos de lo que los agredieron de niños, o al contrario tratar de no tener agresión para no ser agresivo, posesivo y celoso como el padre por lo que se apega al regazo de la madre y se muestra débil queriendo poseer lo atributos de la madre se identifica con ella, y con lo femenino.

En el caso de las niñas, pueden buscar una pareja agresiva (como su padre) en la adultez o no desear una pareja, para no repetir roles. Lo importante de este trabajo es que se pueden dar pautas de prevención de problemas de identidad en los niños, liberando los obstáculos de tenerle miedo a los padres, sobretodo en la etapa Edípica, en donde la tarea principal de ambos padres es estar presentes en el desarrollo del niño y de la niña, fomentando la sensación de amor tanto de querer como de ser querido, para fomentar la confianza en la masculinidad y la feminidad.

Los grupos encuestados, presentan con claridad estereotipos de género, que la sociedad impone. De esta manera los sujetos reflejan muchas de las consideradas ventajas de la mujer, como la maternidad, el casarse, el cocinar y lavar, o el no poder defenderse, se convierten paradójicamente en lo que es el origen o la causa del mismo sufrimiento de la mujer., sufrir por los hijos, por el esposo, por el aseo en casa y el trabajo y no poder defenderse de su pareja o de los hombres en general. Ambos géneros expresaron con claridad la forma de expresión de sufrimiento de la mujer, como una tristeza generalizada y el llanto sensible, en esta investigación se refleja la necesidad de educar con un ejemplo más asertivo y afectivo, sobre todo a los niños en la etapa fálico-Edípica en donde se esta dando la identificación y que es determinante para la identidad psicosexual, en la adultez.

El querer diferenciar entre niño y niña con burlas, peleas o decir que están decepcionados, fomenta que el niño se confunda y se quiera identificar con el sexo contrario ya que siente incomodidad personal, y mucho menos diferenciar entre un niño con los demás varones o una niña señalarla muy diferente con las demás mujeres, porque crearían fijaciones.

Se requieren nuevos caminos de aceptación así mismo y al otro, en donde se acepte bien a los niños y bien a las niñas, una diferenciación de acuerdo a la etapa, en donde no se es "víctima" o "victimario", sino completamente uno del otro.

Cuando ya se tiene uná identificación con el padre y ya tiene su elección como objeto sexual, en el primer caso el Padre es lo que uno desea ser; en el segundo caso es lo que uno desea tener, los problemas de identidad son cuando uno es lo que otros quieren que sea, sin poder ser el mismo con su propia identidad. Los roles de las personas y las funciones de los objetos aportan los materiales para el procesamiento simbólico.

Entre más se acepte a los demás, más se acepta uno mismo con su rol, y el reconocimiento de lo diverso es la fuente de la personalidad humana, aceptar al otro, y aceptarse es parte de la identidad.

Se concluye que existen ideas culturales en los niños de Morelia, pero eso no implica que todos y cada uno de los miembros de una determinada sociedad van a ser iguales. Significa que hay tendencias generales en el modo de ser de las y los integrantes de una misma colectividad.

Con anterioridad al período Edípico, los padres existen como entes separados y diferenciados desde el punto de vista perceptual y cognitivo con los cuales el niño mantienen relaciones de objeto, pero justamente en este período, en esta importante etapa de la vida, se organiza la identidad psicosexual con la especial particularidad de la coexistencia de la relación de objeto (padres) y la identificación.

También los sujetos expresaron con claridad que el hombre expresa el sufrimiento, con enojo, y ocultando los sentimientos, o tomando. Más que verbalizando o con emociones, se expresan con agresión física o verbal, siendo aceptado más socialmente este tipo de relación que la ternura y el amor del padre.

De aquí que la forma expresar los sentimientos tanto del hombre como de la mujer, sean poco propositivos, y más como un aprendizaje o un estereotipo de lo que debe hacer el hombre y lo que debe hacer la mujer, enseñándoles a los niños una limitada forma de resolver los conflictos y señalando a quien muestra diferencias.

No se trata de buscar nuevas identidades, pero si de no formar personas con estereotipos machistas o feministas que nos alejen de los seres humanos, sino de construir dentro de la diversidad, una estructura más sólida de ser hombre y de ser mujer sin excluir, sin agredir o rechazar, sino afectivamente incluyendo, aceptando y respetando.

Ambos géneros coinciden en resaltar como principal expresión de sufrimiento de la mujer lo expresivo afectivo o psicológico. Sobre todo con tristeza o llanto lo que Psicoanalíticamente se podría considerar como pérdidas, o separaciones derivadas del complejo castración en donde pareciera que algo falta.

De esta manera el sentido simbólico de la castración; no sólo tiene un tinte de no poder hacer cosas o no tener poder, sino también un tinte asesino, del deseo de hacer morir a quien se opone a ese placer incestuoso. El incesto y la muerte se unen a través del símbolo negativo de la castración.

Así mismo, en ambos géneros, los anhelos Edípicos la necesidad de superar las fantasías de las prohibiciones Edípicas, y satisfacer la curiosidad sobre la base de las relaciones de los padres, estimulan la pasión sexual del adulto y las relaciones amorosas, así como su identificación completa o psicosexual con la genitalidad adulta.

El sufrimiento de la mujer es más evidente que el de el hombre, sin embargo, el hombre también sufre aunque no lo muestra abiertamente pero estos sufrimientos son más fuertes cuando se introyectan desde la infancia por las insatisfacciones constantes, con las figuras objétales, ya que los hijos siempre se identifican con los padres, por lo cual tanto para vivir una vida más placentera y plena como para desarrollar una identidad psicosexual, es importante revalorar a los padres como figuras nutrientes y amorosas y trabajar Psicoanalíticamente en un proceso de "hacer consciente lo inconsciente" en donde se orienta a una internalización más cálida y menos frustrante, en donde el terapeuta comprenda que también es un modelo. Es un modelo en la relación terapéutica que encamina al paciente y crea identificaciones no como terapeuta, sino como lo que represente o simboliza, como salud, avance, madurez.

Las figuras objétales significativas como los analistas o los padres favorecen o perturban la identidad psicosexual, pero no dan la identidad psicosexual ya que esta se instala con la terminación de la adolescencia y con la sexualidad madura.

Después de comparar la literatura con los resultados y hacer la discusión, finalmente se establecieron las conclusiones.

CONCLUSIONES

IV. CONCLUSIONES

Al estudiar las diferencias en la construcción de la identidad de niños y niñas en la etapa Fálico – Edípica se llegó a las siguientes conclusiones:

En cuanto al objetivo general:

- El significado de ser hombre y de ser mujer, para niños y niñas en etapa fálica, está vinculado primero a sus figuras objetales, después a reminiscencias de la etapa oral, en donde lo importante para la identidad psicosexual es la aceptación de la madre, la etapa anal, en donde el control y descontrol excesivo de los padres, pueden fijar aspectos significativos en la personalidad y la etapa fálica, que es la más significativa para el logro de la identidad psicosexual por que aquí se dan los fenómenos psicológicos, en donde se da la envidia fálica, la angustia de castración y la etapa Edípica, dependiendo de el tipo de familia en donde se desenvuelve el niño o niña, identificándose con el rol sexual y en tercer lugar a los temores que se quedaron fijados en alguna de estas etapas. Esta Identidad marcará la relación de cada sujeto con el mundo y con el mismo y determinará sus relaciones y conductas que asuma en relación a la salud mental, consolidándose en la adolescencia.

En cuanto a los objetivos específicos:

Se encontró que para conocer la percepción y el significado que tienen sobre la masculinidad y la feminidad, los niños y niñas en etapa fálica Edípica:

- En las respuestas a las preguntas ¿para ti que es un hombre? y ¿para ti que es una mujer?, se existen similitudes, en las respuestas tanto de niños como de niñas, los cuales consideran que el papel del hombre es más físico biológico y el de la mujer más afectivo, psicológico.

En el comparativo, para ti que es un hombre, tanto para niños como para niñas, existe la percepción del hombre como padre, o como hermano, el padre es decisivo en la formación de la identidad, pero es un proceso en donde primero es percibido a través de las vivencias de la madre, y

después por el acercamiento del mismo padre. La respuesta, de los varones en relación a que es un hombre se inclina más a lo biológico, porque los niños están en la etapa de la diferenciación de los sexos. En la etapa fálico-Edípica, el acercamiento del padre con él niño es fundamental, ya que cuando es favorable encamina a la identidad, y cuando es desfavorable lleva a la identificación con la madre.

- Para la niña es igual solo que también en esta etapa el padre simboliza el Edipo, en donde la niña se identifica con la madre para poder obtener un hombre como el padre, fuerte y valeroso, conjugándose dimensiones psíquicas de orden simbólico que favorecen el futuro de sus elecciones de pareja con cualidades del padre.

En cuanto a la pregunta, para ti que es una mujer, tanto niños y niñas, perciben a la mujer como expresiva afectiva, (por la importancia de los vínculos afectivos de la madre) en relación a lo que sintió e internalizó, de una madre afectiva y cálida. Ambos en esta edad perciben a la mujer como madre o hermana, es la madre introyectada, la primera mujer que conocieron en la vida.

- En las preguntas sobre las ventajas de ser hombre y de ser mujer, tanto niños como niñas, consideran que las ventajas son algo valioso, o valorado como "lo que hacen" o "deben hacer" las figuras objétales.

Igual se observa en otras respuestas que muestran niños y niñas, que habiendo pasado por el control de esfínteres, los sujetos han vivido el entrenamiento basado en la relación con los padres y con el control del Yo, (el niño que logra controlar esfínteres es reconocido y logra, a partir de esa experiencia saber cuando suelta y cuando retiene, logra una etapa de control, físico y emocional).

A la vez que los niños aceptan e incorporan actitudes de los padres y el ambiente, con el control de esfínteres, convierten por medio de identificaciones, una parte integral de las exigencias de su Yo y superyó, desde ese momento en adelante el control de esfínteres será interno, al mismo tiempo van aceptando e incorporando las reglas y límites, lo que el hombre y la mujer hacen o "deben hacer", desde una identificación pregénerica.

Con el surgimiento del superyó se va moldeando lo que se considera como ventaja y desventaja.

- En la pregunta sobre las desventajas de ser hombre y de ser mujer, es la única en la que niños y niñas no coinciden.

El simbolismo de estas desventajas para los varones es más de reconocimiento sociocultural, que se deriva de la etapa anal del desarrollo, con frases en las que las desventajas de ser hombre son; no ser responsable, hacer travesuras, se emborrachan y se van, tiran cosas en la casa, etc.

El control de esfínteres permite controlar y planificar, lo cual despierta admiración y es visto como una ventaja, pero su fracaso ó el "ser diferente" puede provocar lo opuesto, ser suelto, descontrolado, como una vergüenza o desventaja. Para el varón, la desventaja de los hombres es más exhibida externamente, hacia lo social cultural.

Sin embargo para la niña, las desventajas de ser hombre son más hacia lo afectivo psicológico, se derivan de la Etapa Fálica – Edípica, con frases en las que la desventaja de ser hombres son; que tengan un amante, que no quieran a su esposa o pareja, que no respeten a la mujer, que no estén con la familia etc.

Las diferencias en las respuestas de niños y niñas son a partir de las vivencias de su identificación psicosexual ya explícita, pero que inició con los primeros contactos con la madre; quien a través de sus propias incorporaciones, internalizaciones, introyecciones, e identificaciones, presenta al padre en un ambiente determinado por el contacto afectivo, y esta relación con los padres internalizados le permite al niño, representar una imagen y esquema, y apropiarse de las actitudes las maneras de pensar y sentir.

Aunque el fenómeno de la percepción es cognoscitivo dentro del psiquismo hay una influencia eminentemente social, lo que favorece que los procesos señalados denoten diferencias entre los niños y niñas.

- Estas preguntas son las únicas con respuestas diferentes, debido a que desde la terminación de la etapa anal e inicio de la etapa fálica, los niños y niñas tienen ya integrada una relación de cuerpo y genitales que hacen la diferencia de género. Y al varón se le reconoce o reprime por lo que hace o debe de hacer y a la niña por lo afectivo por lo que siente. Al hombre se le está preparando para ser proveedor, y a la mujer para ser maternal. Para los niños y niñas lo contrario de esto es una desventaja.

En la pregunta sobre las desventajas de ser mujer, tanto los niños como las niñas coinciden en poner en primer lugar las desventajas de reconocimiento afectivo, pero los niños hacen notar que la mayor desventaja es la agresión de la mujer, que también se deriva de la etapa agresiva de el control de esfínteres, en donde pegan regañan y castigan, a diferencia de las niñas que consideran que la principal desventaja es que sean problemáticas con sus hijos o con su pareja, vinculándose con la etapa fálica – Edípica, en donde ven como desventaja que no cuiden bien a sus hijos, que tengan un amante y descuiden a los hijos, o que su hombre salga con otra mujer. Por lo que se puede decir que las desventajas de ser hombre se marcan más en la etapa anal del desarrollo y las desventajas de ser mujer se marcan más en la etapa Fálica del desarrollo.

- En relación a las preguntas ¿Por qué causas sufre un hombre? o ¿Por qué causa sufre una mujer? Ambos géneros coinciden en expresar lo afectivo o psicológico sobretodo decepciones amorosas, y después violencia verbal y física, soledad e incomprensión.

Puede interpretarse como reminiscencias de las zonas erógenas y las fijaciones arrastradas desde la etapa oral, como el temor a que no lo quieran, o a un trauma posterior (aniquilación). En la etapa anal, temor a la pérdida del amor, y temor a ser avergonzado, a la violencia. En la etapa fálica, temor a no poder hacer o no poder tener dinero o trabajo, temor a perder una parte del cuerpo, a la castración a no poder hacer o crear, o temor ala pérdida de lugar en el género (masculino-femenino), o temor a la retaliación (a que se le regrese lo que piensa o se le castigue por lo que pensó).

Estos temores, deseos y símbolos de acuerdo a cada etapa, son detenciones, regresiones o progresiones que forman la personalidad y los sufrimientos con un estilo personal que se moldea con los problemas internos y externos que incluyen la incomprensión, de figuras objétales, generalmente los padres en la infancia y la pareja en la adultez.

- En las últimas preguntas. ¿cómo expresa su sufrimiento un hombre? y ¿cómo expresa su sufrimiento una mujer? Tanto niños y niñas coinciden en expresar que el hombre y la mujer muestran su sufrimiento con características más afectivas, pero con una clara diferenciación de que la mujer muestra tristeza, llanto y dolor, y el hombre agresión, aislamiento o negación.

Encontrando ya una diferenciación con identificación genérica. Además de las diferencias biológicas, y las diferencias psíquicas cognitivo – afectivas, ya consideran las diferencias alentadas por los estímulos sociales. Por lo que aquí ya se muestran los estereotipos de género, el sufrimiento de una mujer para niños y niñas es diferente al del hombre, porque para los varones hay la percepción de que la mujer vive, un mayor sufrimiento, y por lo tanto, el rol del hombre esta ligado a la fuerza a lo que implica lo genérico masculino (hay muchas razones), y que el hombre sufre menos, los niños relacionan que ser mujer es no tener lo biológico, como el pene, y las niñas relacionan lo sentimental, para ellas ser mujer esta ligado a la incorporación de la madre a lo que la niña internaliza que la madre siente al ser mujer.

Además, en un esfuerzo de integración de lo teórico y lo práctico en esta investigación se observa lo siguiente:

- Las sensopercepciones son significativas en la formación de la identidad. También se requiere una armonía psíquica de estimulación y presencia de la madre, con una sensación de protección y de ausencia que facilite la diferenciación y así pueda ir integrando su propia identidad: cuando el vacío interno por la ausencia de la madre es largo e inesperado viene la inseguridad y la falta de identidad e integración de uno mismo.

Además de que tampoco han introyectado al padre que los protege, llegando a la etapa Edípica con carencias y fantasías pero los padres no facilitan la resolución positiva del complejo de Edipo, de esta forma hay temores simbólicos por la castración entonces se presentan las diversidades de identidades psicosexuales.

- La expresión del sufrimiento simboliza la forma vivenciada de las figuras objétales, más los estímulos sociales, que cada día son mas violentos, por lo que se prevé un cambio significativo en las próximas generaciones al mostrar el sufrimiento. Debido a las nuevas relaciones con los padres que cada día son más agresivos para educar confundiendo la empatía y la educación con las relaciones de poder-sometimiento, y por la tecnología ya que los videojuegos, las caricaturas y los nuevos juguetes, usados por largas horas y sin una adecuada comunicación familiar crean ansiedad, impulsividad, agresión e incluso adicción, Puede ser que tantas horas con esta tecnología, lleve a la desintegración, al aislamiento, que sea un escape para no relacionarse con los demás y alejarse de las relaciones afectivas, o para no oír a las figuras objétales que no paran de hablar o de regañar, y mejor se aíslan o proyectan su agresión en la computadora, favoreciendo los problemas

interpersonales y conductas antisociales. Ya que psíquicamente intervienen elementos de introyección, internalización, proyección, e identificación inconscientes, en donde cada caricatura o cada videojuego tienen su simbolismo.

- Tanto los niños como las niñas utilizan la aniquilación, y la retaliación (temor de que se le regrese lo que esta pensando) como mecanismos de defensa ante el peligro al abandono por parte de el objeto o ante la castración.

Cuando hay deseos insatisfechos, en los niños y niñas (o satisfechos exageradamente) pueden ser muy sexuales o libidinales (y adelantarse etapas del desarrollo; seductores o precoces).

También pueden ser agresivos (por ejemplo con deseos de muerte hacia los padres o hermanos), por lo que los niños interpretan de acuerdo a lo que viven internamente, por que es lo que están internalizando en ese momento.

- La conformación de la masculinidad o de la feminidad, es un proceso complejo, que implica la identificación, y la adquisición de un rol genérico culturalmente aceptado pero también implica temores inconscientes, como forma de acompañamiento en el duelo del hombre que para diferenciarse de la mujer pierde una parte de su ternura, parte de su expresividad, y soltura corporal, y teme a la castración, porque ahora se muestra menos expresivo y más agresivo para ser masculino.

También para la mujer implica un gran temor, como forma de acompañamiento en el duelo para diferenciarse del hombre perdiendo el control y siendo mas suelta en su expresividad, dejando de pensar solo en ella, para tomar el rol de cuidadora del hombre, (hijo o pareja a futuro) y vivirse con carencia o falta, por no tener lo que el hombre tiene (castración), para así diferenciarse del hombre y ser femenina.

Integrarse significa una pérdida, una terminación y un renacimiento es como perder algo para obtener algo mejor, perder la soltura y ternura en el hombre y perder la valentía, y la capacidad de defenderse en la mujer (dependiendo de la cultura y la familia).

El niño se vive más masculino y la niña más femenina y el duelo termina con una expansión de la personalidad diferenciada.

- En la infancia se desarrolla la asignación biológica, la identidad sexual, y de género, lo que cognitivamente y afectivamente lleva a asumir primero si se percibe como hombre o como mujer, para posteriormente, en la etapa adolescente obtener una identidad con conocimiento y aceptación de sí mismo.

En el proceso se aprenderá la independencia de la familia, la madurez intelectual o vocacional, y el poseer una filosofía de vida.

1. LIMITACIONES DEL ESTUDIO Y SUGERENCIAS.

La información que recaba la encuesta es muy proyectiva, y se pueden hacer más investigaciones, sin embargo sólo se consideró la percepción psicosexual de niños y niñas de Morelia, y en esta encuesta no se plantea la influencia de los medios de comunicación que actualmente también refuerzan los roles de género.

Esta situación plantea la necesidad de que esta investigación pueda ser utilizada, con otros cuestionarios para recabar información más profunda de acuerdo a la influencia tan grande de los medios y la tecnología que influyen actualmente en los menores.

Se requieren más estudios de este tema de corte cualitativo.

2. SUGERENCIAS PARA LOS PADRES.

- Los padres de familia están llevando a una educación por una parte más libre y con más posibilidades de elección, no haciendo diferencias evidentes en los roles sexuales, pero si encubiertas, que pueden llevar a la confusión, la destrucción y la agresión. Es conveniente abrir más espacios de dialogo y conocimiento sobre estos temas sobre todo a padres de familia, que son los que hacen más proyecciones con los niños, ya que hay un desconocimiento de cómo integrar lo masculino y lo femenino, como partes de la formación del ser humano.
- Cuando los hijos presentan un conflicto de identidad profundo y estresante en relación a lo femenino o lo masculino, es necesario revisar primero los mensajes, las expectativas y percepciones de los propios padres, así como sus estereotipos de género y revisar su influencia en el hijo o hija y buscar una orientación psicológica, para facilitar los roles e identificaciones flexibles y sanos.
- Es recomendable que en las escuelas, se actualicen en una nueva conciencia, que no fomente los estereotipos de género y que integre lo femenino y lo masculino como partes integrantes del ser humano.
- Sin olvidar que los maestros deben conocer la etapa del desarrollo por la que están pasando los niños de acuerdo a su edad y grado escolar, sabiendo a la vez que los caminos internos para cada uno son diferentes.
- En las escuelas se requiere tener un acercamiento afectivo y flexible con los niños, para que después de identificarse con su rol genérico tradicional, comience un proceso de transformación interna en el que separe su identidad individual de los conceptos colectivos y sociales.
- Niños y niñas necesitan de la comprensión de los demás con sus distintos modelos de relación y sus diversidades y esto se puede hacer con el manejo de títeres, así mismo la prevención de abuso sexual infantil para prevenir problemas de identificación patológicas (como identificación con el agresor) o devaluación o culpa por sus diversas identificaciones psicosexuales.

El buen manejo del títere baja angustia y permite al niño sentirse aceptado y valorado.

- El psicoanálisis infantil puede favorecer la constante modificación de los roles que se está dando y prevenir trastornos de la identidad sexual en la infancia, y puede orientar al adulto con problemas de identidad psicosexual, posibilitando la integración psíquica en los dolorosos procesos de crisis de identidad, para llegar a una aceptación y crecimiento interno.
- Psicoanalíticamente la preferencia sexual madura, adquiere el sentido de ser un individuo independiente con características diversas e individuales, y a su vez si se logra la identidad psicosexual, es más probable que se establezca una estructura psíquica sana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alizade, M. (1992). La mujer sola, Lumen, Bs. As.
- Alizade (2001) La Sensualidad femenina, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Álvarez-Gayou, J. (1997). Percepciones y opiniones sobre masculinidad. México. Instituto Mexicano de sexología.
- Álvarez-Gayou, J. (2002). Tesis para obtener el grado de Maestría en Pedagogía. Opiniones y percepciones sobre la masculinidad estereotipos, docentes y la escuela. México. Universidad Pedagógica Nacional.
- Arredondo, M. C. (2001). Programa: Psicoanálisis del Amor. México: Consultores en psicoanálisis aplicado a las organizaciones.
- Arredondo, M. C. (2001). Tesis para obtener el grado de Doctorado en investigación psicoanalítica "Sexualidad femenina y psicósomática" Instituto de investigación en psicología clínica y social A.C. IIPCS.
- Bell, John (1986). Técnicas Proyectivas. Buenos Aires: Paidós.
- Beauvoir, S. (1981). El segundo sexo. Buenos Aires: Siglo XX.
- Bleichmar, E. D. (1985). El feminismo espontáneo de la histeria. Estudio de los trastornos narcisistas de la feminidad. Madrid: Siglo XXI.
- Bonilla, M., y Willcox, R. (2004). Guía para la elaboración de investigación social. México: UIC Universidad Intercontinental.
- Bonilla, M., y García, G. (2002). La perspectiva cualitativa en el quehacer social. México: Grupo Ferrer. Cadec México
- Burin, M., Bleichmar, E. D. (1996). Género, psicoanálisis, subjetividad. Argentina: Paidós.
- Butler, J. (1999). El género en disputa. El feminismo y la suversión de la identidad. México: Paidós.

- Cárdenas N. I. (1998) Género y Psicoterapia: estudio comparativo: Roles de género en terapeutas con y sin práctica o estudios sobre género. Tesis para obtener el grado de Doctor en investigación. México: Universidad Iberoamericana.
- Dicaprio, N. S. (1989). Teorías de la personalidad. México: McGraw-Hill.
- Diccionario de Pedagogía y Psicología (2000). Madrid España: Editorial Cultural, S.A.
- Dolto, F. (1983). El juego del deseo. España: Siglo XXI editores.
- Dolto, F. (1986). La imagen inconciente del cuerpo. España: Paidós.
- Erikson, E. (1963). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Hormé.
- Experiencias escolares (2003). Educación y perspectiva de género. México: Secretaria de Educación publica, SEP, CONAFE: Rugal e Hijos, S.A. de C.V.
- Ferro Calíbrese, C. (1994) Primeros pasos en la teoría Sexo-Género, Morelia Mich. Editorial EMAS.
- Foucault, M. (1990). El uso de los placeres. España: Siglo XXI editores.
- Freud, A. (1971). Normalidad y patología en la niñez. Psicología profunda. México: Paidos.
- Freud, S. (1901-05). Obras completas. Tres ensayos de una teoría sexual. En obras Completas, Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1923-25). Obras completas. El yo y el ello. Argentina: Amorrortu.
- Freud, S. (1932-36). Obras completas. Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. Argentina: Amorrortu.
- Giddens Anthony (1998). Modernidad e identidad del yo; el yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona. Ediciones Península.

- Gómez, R. M. (2001). Filosofía, cultura y diferencia sexual. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo UMSNH. México: Plaza y Valdez, Editores.
- Gómez B. M. (1993). La niña de ayer... es la mujer de hoy. Algunas consideraciones teóricas.
- González, N., J. J. (1989). En la sexualidad masculina el afecto es primero. Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social IIPCS.
- González, N., J. J. (1999) Los padres como guardianes de la sexualidad Revista 18. *Aléthia*. Instituto de investigación en psicología clínica y social IIPCIS.
- González, J., Romero, J., y De Távira, F. (1989). Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica de adolescentes. México: Trillas.
- González, N., J. J., Oñate G., R. (2000). Interpretación de los sueños: de la Psicología General al Psicoanálisis. Revista 19. *Aléthia*. Instituto de investigación en psicología clínica y social IIPCS
- González, N. J. J. (2001). El hombre del siglo XXI ante el protagonismo de la mujer. México IIPCS
- Green, A. (1992). El complejo de castración. Argentina: Paidós.
- Hammer, E. F. (1990). Psicometría y Psicodiagnóstico. Tests proyectivos gráficos. México: Paidós.
- Katchadourian, H. (compilador) (1983). La sexualidad humana un estudio comparativo de su evolución. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kernberg, O. (1991). La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. Paidós. México.
- Kernberg, O. (1995) Relaciones amorosas; normalidad y patología. Edit. Paidós. Buenos Aires, Barcelona, México.
- Lamas, M. (2002). Sexualidad y género. México: Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM, Un programa Universitario de Estudios de género.

- Lara-Cántu, M.A.(1993). Inventario de Masculinidad y Femenidad. IMAFE, México: Manual Moderno.
- Laplanche, J., Pontalis, J.B. (1993). Diccionario de psicoanálisis. España: Editorial Labor, S.A.
- López Ibor Juan J. (1971). El libro de la vida sexual. Barcelona: Ediciones Danae.
- Macia Odette. (1995). Tesina: Identidad femenina y menstruación: consideraciones psicoanalíticas. México: Universidad Iberoamericana.
- Macia Odette. (2000). Identidad femenina Revista **Alêthia**. Instituto de investigación en psicología clínica y social IIPCS
- Mussen, P. (1991). Desarrollo de la Personalidad del Niño. México: Trillas.
- Nuevo Diccionario Enciclopédico Salvat (1987) Volumen 6. Barcelona España Salvat Editores, S.A.
- Obstrosky F. (2001). Conversaciones con José Gutiérrez Vivó; Cerebro y conducta. Manual para usuarios inexpertos. México: Editorial InfoRed.
- Oikión Solano V. (1991). Apuntes en torno a la Gobernatura del General Mariano Jiménez en Michoacán, 1885-1891.in. Anales del Museo Michoacano. Tercera época suplemento Núm. 3 México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH.
- Olivarría (2003) Revista número 20 **Alêthia**. Instituto de investigación en psicología clínica y social IIPCS
- Oliver, C. (1980). Los hijos de Yocasta. La huella de la madre. México: Fondo de Cultura Económica.
- Oñate Galvan R. (2001). La Erotización infantil en un mundo agresivizado: sus riesgos. Revista número 20 **Alêthia**. Instituto de investigación en psicología clínica y social IIPCS
- Palomar V. C. (1998). Reflexiones Metodológicas en torno al género. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo: Plaza Y Váidez Editores.

- Papalia, D., Wendkos, O. (1995). Psicología. México: McGraw-Hill
- Pichot, P., Col. (1995). DSM-IV Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales. Barcelona, España: Masson, S.A.
- Pick, S. (1981). Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social. México.
- Raczynskat A. (2000). Revista Desnudarse Núm.5. Cultura sexual. Mutilación genital femenina: Una cuestión de derechos humanos. México: Celadón Editores, S.A.
- Rowbotham, S. (1980). La mujer Ignorada por la historia. Tribuna feminista. Colombia: Debate, Editorial pluma.
- Salvat (1987). Diccionario de psicología y pedagogía. 2000.
- Segal, Hanna. (1979). Introducción ala obra de Melanie Klein. Buenos Aires, Paidós.
- Solloa G. (2001). El hombre del siglo XXI ante el protagonismo de la mujer. IIPICS Artículo: Mitos, destinos y roles masculino y femenino.
- Spitz R. (1965). El primer año de vida del niño. México: Fondo de cultura económica.
- Strauss A., Corbin J. (1990). Basics of Qualitative Research Newbury Park: California, Sage.
- Vallejo Nagéra, J. A. (1979). Introducción a la Psiquiatría. Barcelona. Ed. Científico-Médica.

Páginas web.

- Aschieri, L. (1998). La feminidad como máscara. [En red] Disponible en: www.acheronta.Org/feminidad.com
- Burin M. (1990). www.psicomundo.com/foros/genero. Psicoanálisis estudios de género.

- Cazau, P. (2000). www.elmejor.com/pcazau/artpsi_ident.htm.
- García Aguilar M. del C. (2002). La crisis de identidad de los géneros [En red] Disponible en: http://www.muñeras.com/genero/genero_020501.htm
- González Francisco (2004) Cibersexo y otras adicciones: cómo protegerse en la red. [En red] Disponible en: <http://es.group.yahoo.com/group/padresdeadolescentes/messages/155>
- Gil Rodríguez, E. P. (2002). ¿Por qué le llaman género cuando quieren decir sexo? Una aproximación a la teoría de Judith Butler. [En red] Disponible en: <http://antalia.uab.es/athenea/num2/Gil.pdf>
- Henríquez, R. (2000). La mujer como instrumento de conocimiento, El papel de la mujer en los orígenes del psicoanálisis. [En red] Disponible en: www.acheronta.org/acheronta5/instrumento.com
- Holland's Norman. (2003). www.clas.ufl.edu/users/nnh/elyo/elyo_frnt.html
- Olavarria. (2000). Identidad sexual. [En red] Disponible en: <http://www.Apsique.virtuabyleOlavarria>.
- Olavarria. (2003). Trastornos de la identidad sexual: Apuntes de textos Identidad y género. [En red] Disponible en: <http://www.asique.virtuabyle.cl/tiki-index.php?page=AnorTrasidensex>
- Uría P. (1993). Debates feministas contemporáneos. [En red] Disponible en: <http://www.Pensamientocritico.org/palomaur.htm>
- Vilain, Erick (2004) La identidad sexual viene en los genes. [En red] Disponible en: <http://www.psiquiatria.com/noticias/trsexuales/14210/>

1. ANEXOS.

El cuestionario es el siguiente:

Nivel de estudios: _____

Edad: _____

Sexo: _____

Fecha de aplicación: _____

Preguntas

Primera parte:

1. ¿Para ti qué es un hombre?
2. ¿Cuál es la ventaja de ser hombre?
3. ¿Cuál es la desventaja de ser hombre?
4. ¿Por qué cosas sufre un hombre?
5. ¿Cómo muestra su sufrimiento un hombre o cómo lo notas?

Segunda parte:

1. ¿Para ti qué es una mujer?
2. ¿Cuál es la ventaja de ser mujer?
3. ¿Cuál es la desventaja de ser mujer?
4. ¿Por qué cosas sufre una mujer?
5. ¿Cómo muestra su sufrimiento una mujer o cómo se le nota?

NOTA: Para niños se planteó ventaja como positivo, o bueno, desventaja como negativo o malo, y el niño no anotaba sino el encuestador.

El cuestionario aplicado, está validado en adultos, en la población Mexicana, por el IMESSEX, Instituto Mexicano de Sexología, Álvarez Gayou (1997).